deano.com
@dieguichito

El Gráfico

EDICION Nº 158

En Argentina: $ 5.- En Uruguay: $ ROU 50.-
Video $ ROU 60.- (opcional)

EXTRA

Figuras de todos los tiempos. Arriba: Luis Artime. Hugo De León y José Nasazzi. Medio: Héctor Scarone, Rubén Sosa y Atilio García. Abajo: Aníbal Paz y Santiago Ostolaza.

ISSN 0328-8439

La historia completa de un grande del fútbol mundial

NACIONAL

100 Años de Gloria

NACIONAL
PEPSI®
PEPSI
la vida es siempre tricolor

El Gráfico
EDICION EXTRA
Nacional Cien Años de Gloria

Director
Aldo Proietto
Director de la edición
Daniel Galoto
Editor General
Claudio Martínez
Consejo Editorial
Diego Schaffer, Juan Martin de Posadas

Colaboradores
Nicolás Teijeiro, Jesús Arrieta Fontana (Historiador)
Gabriela Macoretta, Federico Mazzoni, Tincho (Humor)

Editor Grafico
Marcel Zengin

Ejecutivos de Ventas
Michel Burcatovsky
Miguel Bocage

El Gráfico
Director
Aldo Proietto
Director Adjunto
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
Editores generales
Luis A. Hernández,
Miguel Angel Rubio y Daniel Roncoli
Editores
Alfredo Alegre, Elías Perugino y Claudio Martínez
Redactores Jefes
Diego Borinsky, Julián Mansilla,
Hugo Suerte y Eduardo Verona
Redactor
Guillermo Gorroño
Coordinador
Daniel Galoto
Jefe de Producciones Especiales
Matias Aldao
Productores
Germán Heidel, Gabriela Macoretta,
Gisela Pérez Perpiñal y Carlos Voto
Colaboradores
Alberto Cantore, Rodolfo Cedeira, Domingo
Camarda, Eduardo Donadio, Pablo Aro Geraldes,
Javier Groshaus, Carlos Irusta, Guido Glait,
Maximiliano Nóbili, Eduardo Rafael y Juan Pedro Reca

Departamento de Arte
Director
Juan Angel Maizares
Jefe
Humberto Aste
Diagramadores
Francisco Pizzorno y Gabriel Podestá

Departamento de Fotografía
Editor
Alejandro Del Bosco
Producciones Especiales
Alejandro Pagni

Consejo Editorial
Carlos Avila, Raúl H. Burzaco y Aldo Proietto

Publisher
Carlos F. Sarthe

Departamento Comercial
Gerente de Publicidad: Oscar Alberto Repetto
Promotor: Diego Bonet
Jefe de Ventas Especiales: Alberto Cordone
Jefe de Propaganda y Promoción: Adrián Tambuscio

Departamento Administrativo Financiero
Gerente: Eduardo Sánchez

Director Corporativo
Diego G. Avila

Distribuidor en Capital Federal,
Gran Buenos Aires e Interior:
Editorial Atlántida S. A.

EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919 por Constancio C. Vigil, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Torneos y Competencias S. A., Av. Paseo Colón 505, 2º piso, 1063 Capital Federal. Tel.: (11) 4341-5100. **EDICION EXTRA Nº 158** Precio del ejemplar en todo el país: **$ 5.** **SUSCRIPCIONES.** Informes: Interamerican Network Inc.- P. O. Box 463 - North Salem, New York 10560, U. S. A. Tel.: (914) 276-0442. Fax: (914) 276-0414 . Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133. Impresa en los talleres gráficos Atlantida - Cochrane S. A. Ruta Panamericana. Km. 36,700, 1619 Garín, provincia de Buenos Aires. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa.

PRINTED IN ARGENTINA.
ISSN 0017-291X

Mayo de 1999 - Edición Extra Nº 158

LA HISTORIA DE LA HISTORIA

Pasaron 100 años desde aquella piedra fundacional. Faltaban 20 para que naciera **EL GRAFICO**, pero su fundador –**don Constancio C. Vigil**– se enteraba de la noticia en su Rocha natal. Cuando Firpo peleó con Dempsey, en 1923, Nacional frisaba los 24 años y por alguna razón que nunca explicitó, el Toro Salvaje de las Pampas no ocultaba su admiración por ese club uruguayo al que probablemente habría visto jugar. Dos razones lejanas para ubicar los comienzos de la admiración futbolera argentina por esa pasión tricolor de los uruguayos. Después, **EL GRAFICO** –que por estos días festeja sus primeros 80 años– fue reflejando en sus páginas las grandes hazañas del equipo de *los hermanos Céspedes*.

Los títulos uruguayos, a muchos de los cuales contribuyeron *Atlio García, Rinaldo Martino, José Francisco Sanfilippo, Luis Artime* (glorias rioplatenses nacidas en la orilla Maradona del río ancho). Los títulos internacionales, *tres Copas Libertadores de América, tres Intercontinentales...* Y los clásicos: los Nacional-Peñarol de la historia que dividieron a un pueblo para hacerse universales. Tanto y tantos pasaron en 100 años. *¿Cómo olvidar a José Nasazzi, o al Vasco Cea, o a Rubén Sosa, o al Chino Recoba por nombrar sólo a un puñado? ¿Cómo olvidar aquellas finales de Copa contra Racing, duelo de titanes de uno y otro lado? ¿Cómo no recordar al Gran Capitán, Hugo De León, ahora acaudillando desde la raya?*

Quienes sostienen que **Gardel** era uruguayo, agregan... *"y de Nacional"*. Será parte del mito. Pero podría afirmarse, sin entrar en polémica, que Nacional es Gardel. Por su estilo, su sentido refinado de lo popular, sus lauros, su pasado, su presente. Y su futuro. Cuando Gardel murió, el club estaba próximo a sus Bodas de Oro. Los fastos del cincuentenario no contaron con la presencia del **doctor Luis Alberto Lacalle Herrera.** Sólo era un botija... Pero ya hincha fanático desde que estaba en la cuna, lo fue cuando Presidente, lo sigue siendo y lo será.

Cuando el club festejaba los 75 años, llegaban al mundo **Diego Schaffer** y **Juan Martín de Posadas**, autores ideológicos de este producto que hoy está en sus manos. Sin la fe que los movilizó, ni la fuerza de sus 25 años, este homenaje escrito no habría sido lo que es. Tampoco, si el **Presidente Dante Iocco** no hubiera ofrecido su humildad y su pasión al servicio de esta obra que procura dejar grabada para la historia, está escrita con pasión por otros hombres que estuvieron –y estarán siempre en nuestros corazones– y están en el alma del viejo y querido **Club Nacional de Football.**

•

¡Salud para todos!

ALDO PROIETTO
Director

Dante Iocco

UN ETERNO GANADOR

El presidente Dante Iocco, un eterno ganador dentro del fútbol uruguayo e internacional, en los vestuarios del histórico Estadio Centenario, declarado Monumento al Fútbol Mundial por la F.I.F.A. Ex jugadores, directivos y simpatizantes festejan junto a él, la conquista de la Copa Libertadores de América de 1980, frente al Internacional de Porto Alegre, Brasil.

MENSAJE DEL PRESIDENTE

Club Nacional de Football

1899 - 1999

Montevideo, Uruguay

A todos los simpatizantes y amigos del Club Nacional de Football:

Es con una enorme satisfacción que hago llegar a ustedes mi más afectuoso saludo, en mi calidad de Presidente del CLUB NACIONAL DE FOOTBALL, decano del Fútbol Uruguayo.

Motiva este emocionado mensaje la celebración del CENTENARIO DE NACIONAL, que tendrá lugar el próximo 14 de Mayo, anhelando que al unísono también ustedes vivan la alegría de una inolvidable jornada.

Nuestra institución ha transitado 100 AÑOS con una conducta ejemplar. 100 años de gloria permanente y de su seno dirigente surgieron los ideólogos y creadores del Primer Campeonato Mundial de Fútbol de 1930, don Roberto Espil y José Usera Bermúdez.

Ha sido nuestro Club el que obtuvo la primera Copa Uruguaya en propiedad, fue tres veces Campeón de la Copa Libertadores de América y otras tantas Campeón Intercontinental. Al mismo tiempo, han sido 100 años de contribución ilimitada al progreso del fútbol, así como la constante formación de generaciones, que entregamos a la sociedad uruguaya en plenitud física y mental.

Los colores de la Bandera de Artigas fueron inspiradores de la enseña tricolor, que vestimos orgullosos y que ha recorrido el mundo entero en performances deportivas de altísimo nivel.

En el instante de levantar la copa para celebrar el siglo de vida, alcance el recuerdo para aquellos tricolores que han encontrado en la patria hermana de Argentina un cálido hogar como en el Uruguay y en Atilio García el gran "Junín", simbolizo a todos los jugadores argentinos que vistieron la blusa de Nacional, les agradecemos su esfuerzo y la capacidad que brindaron al Club, esperando que nos acompañen en la noche de gloria, privilegio maravilloso que tendremos el honor de compartir.

Un abrazo y hasta el 14 de Mayo.

¡VIVA NACIONAL!

Dante Iocco

Presidente

Club Nacional de Football

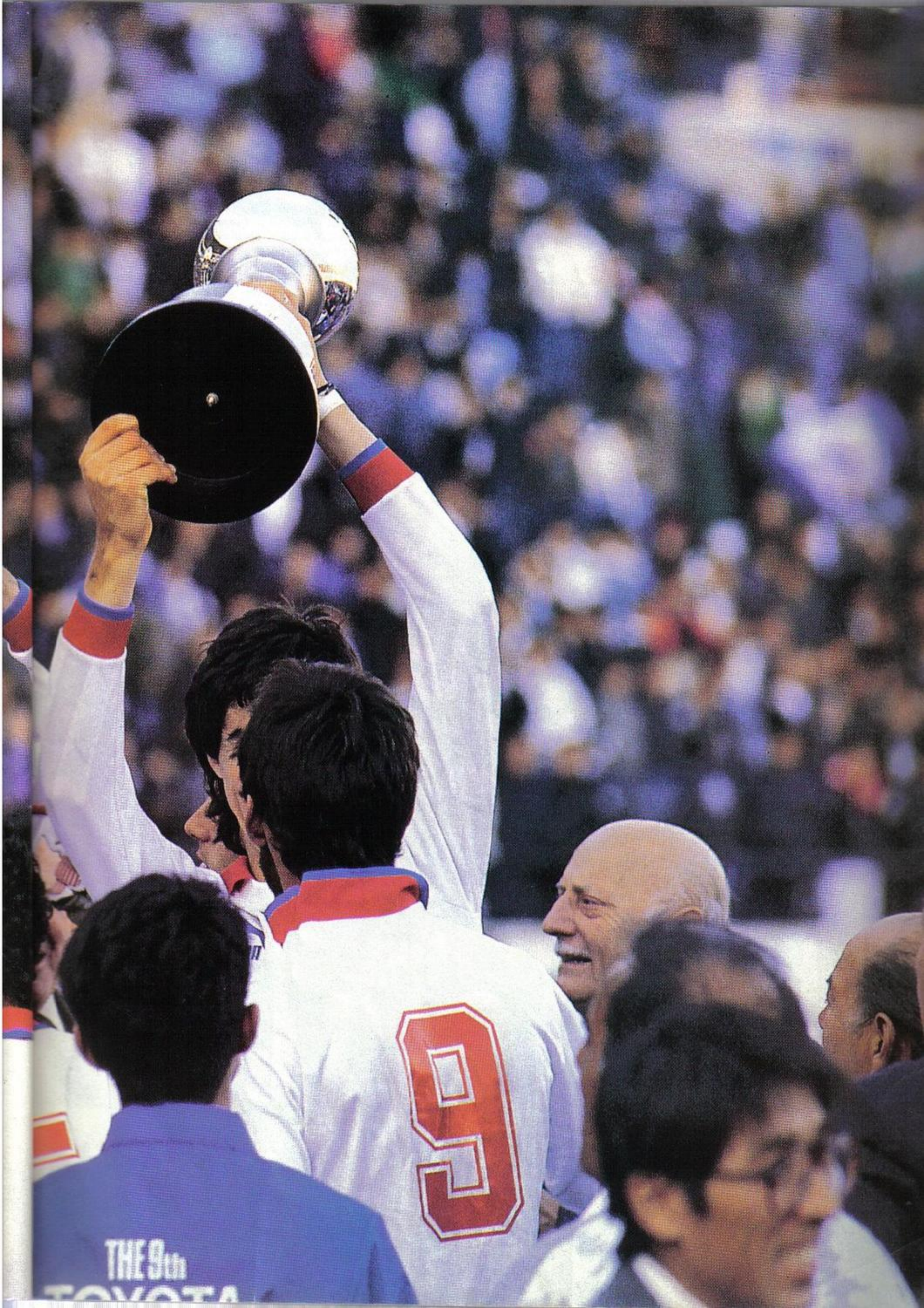
Montevideo, Uruguay, 1999

La serena imagen actual del titular tricolor en la Sala Ernesto Caprario, de la Sede del Club Nacional de Football, en Montevideo. La misma está decorada con el mobiliario original de la pieza donde se fundó la institución hace ya cien años. Dante Iocco nos dio un su cálido mensaje augurando una permanente y prolongada alegría para todos los hinchas del Bolso. ¡Felicidades! (foto: Magdalena Gutiérrez)

EN LA CIMA DEL MUNDO

Esta conmovedora imagen refleja gran parte de los 100 años de la historia tricolor. Hugo de León, símbolo indiscutido de la institución, levanta el Tokio la Copa Intercontinental 1988 luego de vencer al PSV Eindhoven, de Holanda. Otra muestra de la grandeza de Nacional.

decano.com
@dieguichio


THE 9th
TOYOTA

EL GRAFICO-Uruguay, reunió a muchos de los más destacados simpatizantes del Club Nacional de Football, para una producción espectacular...

"¡DALE, DALE BOLSO... !"

1ª fila de izquierda a derecha (parados): **Enrique Medina** (artista plástico), **Eduardo Payovich** (ex mejor golfista uruguayo), **Hugo de León** (técnico actual, campeón de América y del mundo 1980 y 1988), **Pablo Suárez** (diseñador alta costura), **Roberto Lohigorry** (hacendado), **Rubén Sosa** (capitán de Nacional, campeón uruguayo 1998), **Licenciado Orlando Petinatti** (conductor de Océano FM), **Daniel Gnazzo** (empresario metalúrgico), **Víctor Espárrago** (campeón de América y del mundo 1971 y 1980), **Víctor Israel** (ex dirigente de Nacional 1989), **Alberto Muñoz** (empresario), **José "Nino" Coppola** (empresario inmobiliario), Nicolás Scheck (benjamín de la familia).

2ª fila de izquierda a derecha (parados): **Adolfo "Fito" Sayago** (artista plástico), **Danilo Astori (h)** (empresario gastronómico), **Ignacio Rospide** (presidente de la Bolsa de Valores), **Contador Humberto Capote** (presidente del Banco Central), **Doctor Julián Moreno** (vicepresidente del Banco Central), **Victoria Rodríguez** (periodista canal 12), **Gustavo Penades** (diputado del Uruguay), **Francisco Gallinal** (ex director de Antel), **Raúl Giuria** (ex subdirector de canal 5), **Jaime Trobo** (diputado del Uruguay), **Rafael Anavitarte** (ex dirigente de Nacional 1989), **Luis Alberto Heber** (senador del Uruguay), **Romeo "Morrongo" Olivera** (legendario cocinero de Nacional).

3ª fila de izquierda a derecha (sentados): **Victoria Zangaro** (modelo), **Jose Sasson** (ex dirigente de Nacional 1980), **Ceferinor Rodríguez** (ex presidente de Nacional 1992), **Roberto Recalt** (ex presidente de Nacional 1989), **Contador Mario Garbarino** (ex presidente de Nacional 1988), **Doctor Gonzalo Aguirre Ramirez** (ex vicepresidente del Uruguay), **Miguel Restuccia** (ex presidente de Nacional 1971), **Doctor Luis Alberto Lacalle Herrera** (ex presidente del Uruguay y candidato presidencial por el Partido Nacional), **Dante Iocco** (presidente del Club Nacional de Football), **Ingeniero Jose María Nin Elorza** (presidente de Nacional Universitario), **Contador Mario J. Garbarino (h)** (director Punta Carretas Shopping), **Escribano Eduardo Pérez del Castillo** (fundador de Nacional Universitario).

decano.com
@dieguichio

el lanzamiento

UNA PASIÓN NACIONAL

Ya ingresamos en el mes del glorioso centenario. El próximo 14 de mayo, Nacional, un grande del fútbol mundial, cumplirá cien años de vida. Para adelantar la gran celebración, EL GRAFICO-Uruguay, realizó una brillante reunión en el Club Nacional Universitario de Montevideo, donde el entusiasmo tricolor invadió todas las mesas. Hinchas, personajes, personalidades, periodistas, alzaron la copa en un brindis triunfal: ¡Salud, eterno campeón!

◀ Juan Martín De Posadas, (El Gráfico, Uruguay); Dante Iocco, Presidente de Nacional; Aldo Proietto, director de El Gráfico y Diego Schaffer, (El Gráfico, Uruguay).

▲ Padre Ernesto Popelca y Ruben Sosa. Dios y fútbol juntos. Los une el amor por Nacional.

Sergio Gorzy, de Torneos y ▶ Competencias – Uruguay; Humberto Mario Grondona, ex técnico de divisiones inferiores de Nacional; Doctor Jorge Da Silveira, Torneos y Competencias – Uruguay.

▼ Francisco Gallinal, Raúl Giuria, Luis Alberto Heber, Hugo De León, Licenciado Orlando Petinatti, Ruben Sosa, Pablo Lecueder, director de Océano FM; Danilo Astori (h) y Alberto Muñoz.

▲ Hugo De León y Aldo Proietto. El actual director técnico y nuestro director.

▲ Artistas de la plástica nacional: Escribano Héctor Del Castillo, Andrés Vivo, Adolfo Sayago, Gustavo Vázquez, Enrique Medina y Rosario Rubilar; Ingeniero José María Nin, Aldo Proietto, Rafael Anavitarte, Dante Iocco, Diego Schaffer y Juan Martín De Posadas. Detrás, las obras de arte inéditas, realizadas para el centenario tricolor. Un momento de la brillante recepción en el Club Nacional Universitario de Montevideo.

▲ Víctor Espárrago, Miguel Restuccia, Doctor Luis Alberto Lacalle, Jaime Trobo, Ingeniero José María Nin y Contador Humberto Capote, Presidente del Banco Central.

Raúl Giuria, Francisco ▲ Gallinal, Doctor Gonzalo Aguirre Ramírez, Jaime Trobo. Política y fútbol nacionalista.

◀ Contador Mario Garbarino (h), Contador Mario Garbarino, José Sasson, Roberto Recalt, Ruben Sosa, Víctor Israel, Miguel Restuccia.

UNA PASIÓN NACIONAL

▲ Gabriel Alvez, Marcelo Capalbo, mejor basquetbolista del Uruguay y Ruben Sosa.

◀ Víctor Espárrago, Juan Carlos Blanco (campeon de merica y del mundo en 1971 y 1880 y Oscar Magurno, Vicepresidente de Nacional.

▲ La banda de La Fuerza Aérea de la República Oriental del Uruguay le puso música a la fiesta.

◀ Plantel de Nacional, ex Presidentes, Presidente y Vicepresidente actual, técnico tricolor, Padre Popelka y simpatizantes de Nacional. La familia unida.

▼ Juan Martín De Posadas, Daniel Galoto, Aldo Proietto, Miguel Ubaldo Ignomiriello, ex técnico de Nacional; Dante Iocco, Rinaldo Martino, José Francisco Sanfilippo, Oscar Magurno y Diego Schaffer.

▲ Juan Martín De Posadas, Víctor Espárrago, Rúben Sosa, Doctor Luis Alberto Lacalle Herrera, Diego Schaffer y Hugo De León.

Parados: Diego Schaffer, ➤ Hugo De León, (campeón de América y del Mundo en 1980 y 1988, actual técnico de Nacional); Julio César Morales, campeón de América y del Mundo en 1971 y 1980; Dante Iocco, Víctor Espárrago, Juan Carlos Blanco, Oscar Magurno, Doctor Walter Zeinal, dirigente de Nacional; Aldo Proietto. Agachados: Waldemar Victorino, campeón de América y del Mundo en 1980; Santiago Ostolaza, campeón de América y del Mundo en 1988; Daniel Galoto, coordinador de El Gráfico y Carlos Sarthe, publisher de El Gráfico.

▲ Doctor Luis Alberto Lacalle Herrera, ex Presidente del Uruguay, la periodista Victoria Rodríguez y el empresario Rafael Anavitarte, del Club Nacional Universitario.

▲ Víctor Espárrago, Juan Schaffer, Ignacio Rospide De León, Wilmar Cabrera (campeón de América y del Mundo en 1980) Juan Carlos Blanco, Doctor Daniel Patorini, neutral de la Asociación Uruguaya de Fútbol, y Waldemar Victorino.

UNA PASIÓN NACIONAL

Ignacio Rospide ➤ De León, Juan Schaffer, Presidente de Inversiones Privadas Internacionales (I.P.I.); Aldo Proietto, Víctor Espárrago y Daniel Galoto.

▼ José Negreira, Contador Mario Cordano, ex dirigente de Nacional en 1980; José Francisco Sanfilippo, Alberto Muñoz, Alfredo Vendito, Contador Héctor Deffeminis, ex dirigente de Nacional en 1980.

▲ Gastón Volonterio, Guillermo Celiá, Gonzalo Maiorano, marketing de PEPSI; Diego Schaffer y Licenciado Orlando Petinatti.

▲ Víctor Espárrago, Doctor Walter Zeinal, Oscar Magurno, Carlos Sarthe, Daniel Galoto, Aldo Proietto, Dante Iocco y Leonardo Sarro.

▲ Daniel Galoto, Juan Schaffer, Alfredo Vendito, Aldo Proietto, Raúl Ballefin, ex técnico de la selección uruguaya de basquetbol.

▲ El ex goleador Waldemar Victorino; Eduardo De La Peña, campeón de América y del Mundo en 1980; Víctor Israel.

▲ José Francisco Sanfilippo, ex goleador de Nacional; Doctor Miguel Bocage, dirigente del tricolor; Rinaldo Martino, ex ídolo y Miguel Bocage (h). Sanfilippo y Martino viajaron especialmente desde Buenos Aires para asistir al gran lanzamiento de este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Complejo Deportivo de Nacional Universitario. Ingeniero Roberto Salvo (carpas para fiestas y eventos). Manuel Ucha (gerente de Nacional). Leonardo Sarro (Concierto FM). José Negreira. Guillermo Celiá (Relaciones Públicas). Martin Carrier (Viceversa EURO – RSCG). Oscar Magurno (Vicepresidente de Nacional). María Eugenia Amorím. Banda de La Fuerza Aérea Uruguaya. Adolfo Sayago, Enrique Medina, Rosario Rubilar, Gustavo Vazquez, Héctor Del Castillo y Andrés Vivo (artistas de la plástica nacional Oriental). Analía West. Pilar De Posadas. Augusto Schaffer. Germán Guardado (UDV – Carrau). Andrés Arregui (Seagram – Uruguay). Gonzalo Maiorano (PEPSI).

"Un ídolo para toda mi vida"

Rinaldo Martino, ex goleador tricolor, quien viajó desde Buenos Aires junto a uno de sus máximos admiradores: **Ignacio Rospide**, presidente de la Bolsa de Valores de la ciudad de Montevideo, Uruguay. *"Fue mi gran ídolo, Martino tenía una técnica exquisita para jugar al fútbol. Nos deleitó con su magia y su positividad"*, recordó **Rospide**, muy emocionado, en el maravilloso reencuentro en el Club Nacional Universitario.

1899 1909 NACE UN CAMPEÓN

El Club Nacional de Football fue fundado el 14 de mayo de 1899 en la casa de la familia de **Ernesto Caprario** en la calle Soriano Nº 99 (hoy Nº 922). Fue formado por un conjunto numeroso de jóvenes, en su gran mayoría estudiantes que hasta entonces habían militado en diferentes clubes que disputaban partidos entre sí y que participaban en campeonatos más o menos organizados.

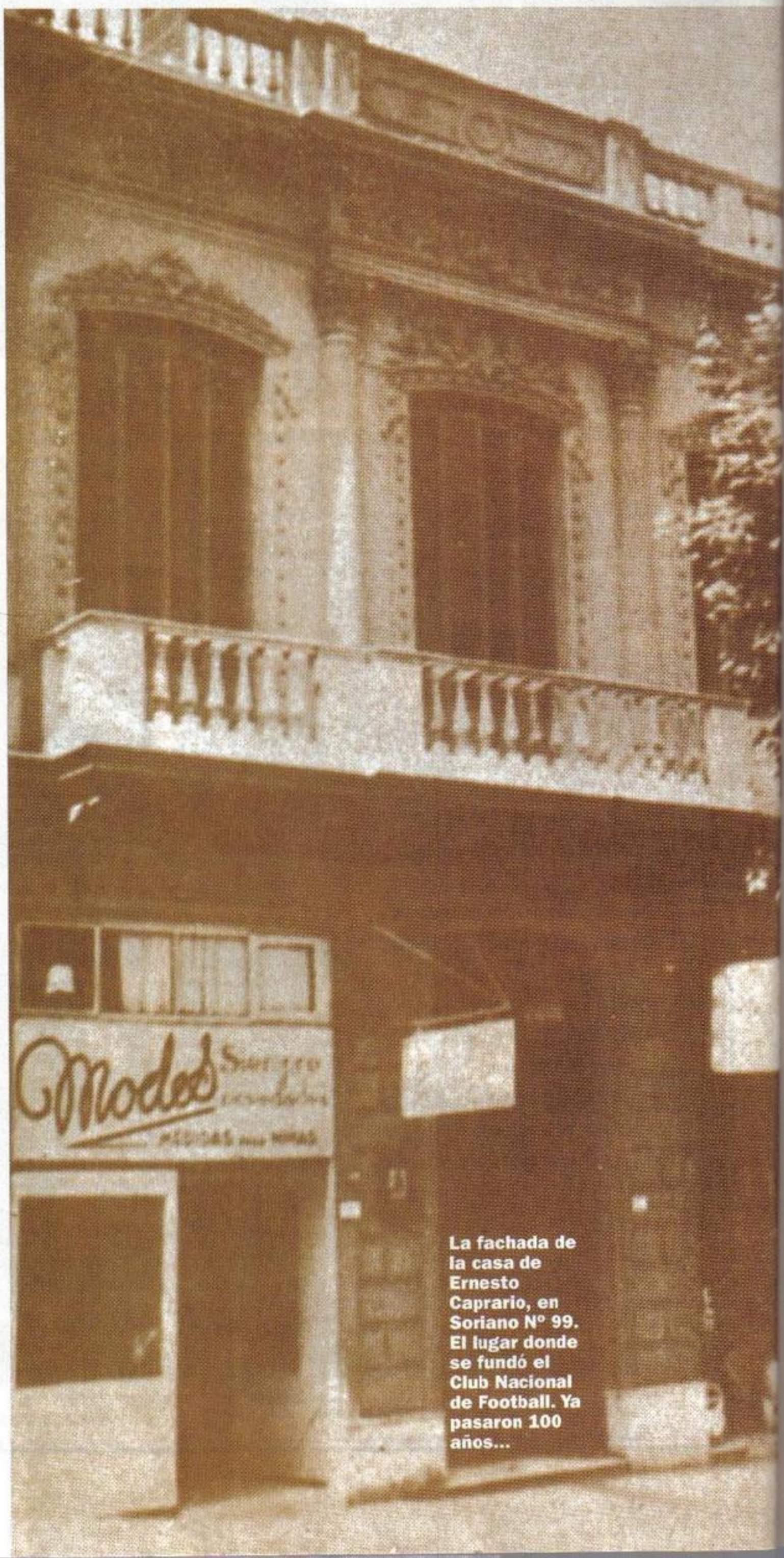
Uno de esos era el **Montevideo Football Club**, llamado así por el nombre de un café sito en la proa formada por la Avenida 18 de Julio y las calles Constituyente y Médanos (hoy Barrios Amorín). Allí se reunían entre otros jóvenes Pedro Manini Ríos, Sebastián Puppo, Meliton Romero, Atilio Narancio, Francisco Serra, Jorge Ballestero, Joaquín Baltar, Juan y Ramón Negro, Tomás Barbato, José Urta, Germán Arímalo, para escuchar las indicaciones que sobre técnica del fútbol y el reglamento les brindaba Jack Ramsey, gran jugador del Albion Football Club, institución fundada el 1º de junio de 1891.

Otro de esos clubes era el **Uruguay Athletic Club**, con sede en el barrio de la Unión, fruto de una escisión del ya mencionado Albion y formado entre otros por Ernesto Caprario, Carlos Carve Urioste, los Cordero, los Daglio, Domingo Prat, etc. En la Unión era donde funcionaba The English High School, colegio británico que era la cuna del Albion.

El 14 de mayo de 1899, en la casa de Ernesto Caprario, al lado del Instituto Verdi –actual Teatro Verdi– socios, jugadores y dirigentes del Montevideo Football Club y del Uruguay Athletic Club, de la Unión, resolvieron fusionar ambas instituciones y fundar el Club Nacional de Football.

En aquella sesión constitutiva, el capitán y el presidente del flamante club fueron elegidos por sorteo entre los capitanes de una y otra de las entidades que se fusionaban. Ganó el sorteo **Domingo Prat**, que capitaneaba el Uruguay Athletic y pasó así a ser el Capitán del nuevo club, en tanto que el capitán del Montevideo Football Club, **Sebastián Puppo**, pasó a desempeñarse como el primer Presidente de Nacional.

Uruguay Athletic, que ocupaba por ese entonces la vieja cancha que perteneciera al Albion, en Punta Carretas –y que abandonara para inaugurar el 1º de abril de 1899 nuevas y hermosas instalaciones en la Avenida 19 de Abril)– traspasó aquella cancha al Club Nacional de Football y Don Juan Cat, gerente de la empresa Tranviaria, le cedió generosamente un par de piezas de la estación de tranvías de caballos, un viejo edificio de muros de piedras, para que los utilizara



La fachada de la casa de Ernesto Caprario, en Soriano Nº 99. El lugar donde se fundó el Club Nacional de Football. Ya pasaron 100 años...

Montevideo, 14 de mayo de 1899. Un grupo de jóvenes ambiciosos deciden fundar el Club Nacional de Football. Casi inmeditamente empezaron a llegar los logros locales e internacionales.

como vestuarios.

Allí el 18 de junio de 1899, Nacional jugó con el Internacional al tiempo que otro de sus equipos lo hacía, esa misma tarde, contra el Universitario en el viejo polígono de tiro del Batallón 3º de Cazadores, cercano a la Universidad, en las calles Sarandí y Patagones. Debut por partida doble, por consiguiente, el de Nacional.

Arriba: Ernesto Caprario, uno de los fundadores. Derecha: Sebastián Puppo, primer presidente del club.

Como bien se ha señalado los primeros partidos de Nacional contaron con la presencia del **Dr. Alfredo Vázquez Acevedo**, Rector de la Universidad, lo que constituyó un valioso aporte al desarrollo del fútbol. El apoyo oficial involucró a todos los estudiantes dentro de una posición futbolística que fue partidaria de Nacional.

El 30 de marzo de 1900, por iniciativa de **Don Enrique Lichtenberger**, fundador del Albion Football Club, se reunieron en su oficina de la calle Solís Nº 65, los representantes de los club Albion Football Club, Uruguay Athletic –con similar denominación pero distinto de que concurriera el año anterior a la fundación del Club Nacional de Football– Central Uruguay Railway Cricket Club y Dustcher Fussball Klub y aprobaron la formación y el reglamento de The Uruguay Association Football League.

El Club Nacional de Football no logró ser aceptado en la "League" pese a que así lo solicitara y a que contara con todas las garantías del club bien organizado: comisión directiva, cancha de fútbol con local adecuado y un equipo de jugadores ya considerado como excelente.

Ese mismo año de 1900 se incorporaron a Nacional jugadores y dirigentes del Defensa Football Club –un núcleo netamente albionista ya que muchos de ellos disputaron en el Albion el campeonato de ese año– tales como los luego famosos hermanos **Céspedes, los Apesteguy, Gonzalo Rincón, Gaudencio Pigni**. Se reorganizaron entonces las autoridades directivas de Nacional, quedando formada su Comisión de la siguiente manera: Presidente, Jorge Ballestero; Vicepresidente, Miguel Nebel; Secretario, Melitón Romero; Tesorero, Ernesto Caprario; Pro Tesorero, Mario Ortiz Garzón; Vocales, Tomás Barbato, Horacio Nin Lavalleja, Arturo. W. Otero y Eugenio Evia.

En ese mismo año, **Nacional obtuvo la cesión en usufructo de las instalaciones del Gran Parque Central** para la realización de sus actividades deportivas.

El 22 de marzo de 1901, Nacional volvió a solicitar su ingreso su ingreso a The Uruguay Asociation Football League y en esta oportunidad fue aceptada su petición.

El campeonato 1900-1901 finalizó logrando Nacional, debutante en él, un honroso segundo puesto, ganando cinco partidos, empatando dos y perdiendo solamente uno. En el Campeonato uruguayo siguiente de 1902-1903, Nacional habría de coronarse campeón.

1902, el año de la consagración

El año 1902 comenzó con la incorporación de un nuevo Club a la Liga, el Triunfo, con cancha en el Campo "Euskaro-Español".

Nacional, por su parte, cambió de Presidente. Se retiró **Bernardino Daglio** y asumió **Carlos Carve Urioste** que se desempeñaba como zaguero en el primer equipo. Además, otros jugadores ocupan cargos en la Comisión Directiva. Germán Arímalo como Tesorero y Ernesto Boutón Reyes y Bolívar Céspedes como vocales.

El 11 de mayo comenzó el campeonato con el debut de los hermanos Carbone (Luis, Francisco y Pedro), los cuales llegaron al club de la mano de los hermanos Céspedes. Triunfo tricolor por 5-1, frente al Deutscher F.K. en el Parque Central. Los goles fueron convertidos por Bolívar Céspedes (3), Luis Carbone (1) y Boutón Reyes (1)

La segunda fecha se disputó el 18 de mayo y enfrentó al equipo de Nacional con el C.U.R.C.C. en Villa Peñarol con triunfo de Nacional por 2-1, en lo que se constituyó como el primer triunfo frente al C.U.R.C.C. por un partido oficial.

El equipo formó con Amílcar Céspedes; Carve y Arímalo; Nébel, Carbone y Pigni; Bolívar Céspedes, Rincón, Boutón Reyes, Lalo Castro y Carlos Céspedes. Los dos goles fueron marcados por Bolívar Céspedes. Con este triunfo se alcanzó la punta del torneo. Luego, una serie de victorias frente al Uruguay Athletic, Albion y El Triunfo.

El 10 de agosto llegó el segundo partido del campeonato contra C.U.R.C.C., el cual fue clave para la definición del campeonato, ya que los de Villa Peñarol escoltaban al equipo tricolor en la tabla de posiciones en dos puntos. **Cinco mil personal pre-** ➤

Una de las primeras formaciones de Albion, donde jugaban Bolívar y Carlos Céspedes. Luego se incorporarían a Nacional y lo conducirían al éxito.

LOS HERMANOS CESPEDES

SANGRE TRICOLOR

Oriundo de Melo, **Don Eusebio Céspedes** formó su hogar montevideano con Luisa Polanco y se estableció en Paysandú 980 entre Daymán (hoy Río Branco) y Julio Herrera y Obes. La familia Céspedes comenzó a agrandarse con la llegada de Amílcar, Bolívar, Carlos, Delia y Ernesto.

En abril de 1890, el Banco Transatlántico de Emilio Reus fundó el Barrio 19 de abril, donde los Céspedes adquirieron un inmueble en la calle Gil (actualmente 1365).

Carlos y Bolívar Céspedes.

Amílcar comenzó a jugar al fútbol en el Titán, que tenía su cancha en la calle Camino Castro y luego los tres hermanos mayores (Amílcar, Bolívar y Carlos) empezaron a jugar juntos en el Artigas. Los Céspedes estudiaban Comercio en el Instituto Universal cuando el Albión apareció por el barrio, inaugurando su cancha (1899) y llevando inmediatamente a ella lo mejor del fútbol rioplatense. **Allí maravilló un chico de 15 años llamado Bolívar Céspedes.**

Los tres hermanos se enrolaron en el Albión seducidos por la propuesta de este de ir a jugar un partido en Quilmes (Argentina). Ellos jugaban en el Albion, pero miraban con buenos ojos a Nacional debido a que sus amigos ya integraban el equipo tricolor y fue su padre Eusebio, fervoroso partidario del Partido Nacional que con su frase ***"los blancos solo pueden jugar en un club nacionalista"*** dio el último empujón.

El primer partido de los tres hermanos Céspedes con la casaca de Nacional fue contra el H.M.S. Flora (el Flora, de Su Majestad Británica), equipo imbatible en el Río de la Plata. Nacional perdió 2-1, y el gol lo convirtió Carlos Céspedes.

Desde 1902, **los Céspedes sólo tuvieron triunfos hasta que se produjo su separación trágica y definitiva.** Bolívar Céspedes falleció el 9 de junio de 1905, producto de una viruela que había contagiado la casa de la calle Gil donde vivía la familia. El 30 de junio de 1905 falleció Carlos. También Amílcar sufrió la enfermedad, pero logró superarla y continuó en el arco de Nacional durante toda la temporada de 1905. Jugó en Nacional hasta 1907 y en 1908 pasó al Albión junto con Nébel y Apesteguy para ayudar a su ex club, el cual estaba por desaparecer. Amílcar falleció el 13 de junio de 1940.

EL CLUB DE LOS CESPEDES

Que a Nacional se le denominará "el club de los Céspedes" no puede sorprender. A partir del segundo clásico –Nacional vs. C.U.R.C.C.–, estuvieron los tres en la cancha ininterrumpidamente durante tres temporadas y anotando Carlos y Bolívar todos los goles menos dos. Esta es la lista de los clásicos.

FECHA	ESTADIO	GANADOR		GOLES DE NACIONAL
14/04/1901	Villa Peñarol	C.U.R.C.C.	1-0	
28/04/1901	P. Central	C.U.R.C.C.	1-0	
12/05/1901	Villa Peñarol	C.U.R.C.C.	3-1	Carlos
06/06/1901	P. Central	Empate	1-1	Bolívar
28/07/1901	Villa Peñarol	Empate	1-1	Bolívar
18/08/1901	Villa Peñarol	C.U.R.C.C.	2-0	
18/05/1902	P. Central	Nacional	2-1	Bolívar (2)
03/08/1902	P. Molino	C.U.R.C.C.	2-0	
10/08/1902	Villa Peñarol	Nacional	3-1	Bolívar, Carlos y A. Cordero
12/07/1903	P. Molino	Nacional	2-0	Carlos y E. De Castro
19/07/1903	P. Central	Empate	0-0	
27/09/1903	Villa Peñarol	Empate	0-0	
27/09/1903	Villa Peñarol	Empate	1-1	Carlos
28/081904	P. Molino	Nacional	3-2	Bolívar (2) y Carlos

Entre estos partidos hubo uno (24/07/1904) ganado por el C.U.R.C.C. en Paso Molino, en el que no jugaron los Céspedes, quienes estaban en Buenos Aires. El 14/05/1905 jugaron en el Parque Central, partido que fue anulado, empatando 1-1 con gol de Bolívar Céspedes.

senciaron de la notable conquista de Nacional por 3-1 con goles de Bolívar Céspedes, Cordero y Carlos Céspedes.

Luego del resonante triunfo, el equipo tricolor fue recibido en la Estación Central por **mil personas** que avizoraban la inminente obtención del título de campeón uruguayo, el cual llegó luego de las victorias por 2-0 frente al Albion, 7-2 al Deustcher F. K., 3-0 al Triunfo y 4-0 al Uruguay Athletic.

El presidente Jorge Ballestero. En 1900, bajo su gestión, llegaron los famosos hermanos Céspedes.

Nacional **ganó todos los partidos** acreditándose los 20 puntos posibles. Señaló 40 goles y tuvo 5 en contra.

1903, otra vez campeón

Gran año futbolístico para Nacional. El club comenzó con cambio de Presidente. Asumió el **Dr. Domingo Prat**. Se comenzó con un partido amistoso frente a Wanderers, que ese año se integró a la "League" con triunfo.

Luego de varios encuentros, comenzó el Campeonato Uruguayo, el cual encontró a Nacional y al C.U.R.C.C. al tope de las posiciones al finalizar la temporada. La estadística del año decía que ambos habían ganado 10 partidos y habían empatado los dos partidos que habían disputado entre sí.

Debido a la inminente guerra civil que se avecinaba se suspendió la final del torneo. Cuando algunos de sus jugadores se fueron a Buenos Aires para huir de la guerra el plantel de **Nacional se desmembró**. Se supo que los hermanos Céspedes y Pigni defendían los colores del Barracas de Buenos Aires. Otros jugadores se alinearon en las filas de Aparicio Saravia.

Carlos Carve Urioste, cuarto presidente de Nacional. Además jugaba de zaguero.

Los jugadores del C.U.R.C.C., por ser todos ferrocarrileros y algunos extranjeros, estaban desafectados de todo servicio militar, precisamente por cumplir servicios prioritarios, esperaban el fin de la guerra y la posterior reanudación del fútbol.

Todo hacía suponer, a la vista de los sucesos que tanto perturbaron la vida del pa-

is, que **no habría más fútbol hasta que volviera la paz** y se reestableciera la normalidad, cuando... "sorpresivamente", la Mesa Directiva de la "League" decidió fijar fecha para la final de la Copa Uruguaya de 1903.

Nacional protestó y argumentó que tenía su equipo desarmado, pero el ambiente poco favorable que tenía el club de *"los magnates criollos"* en la "League" fue determinante para que el partido se fijara para el **28 de agosto de 1904**. Llegó el día de la final y se rumoreaba que Nacional no se presentaría debido a que estaba con el equipo desmembrado y el C.U.R.C.C. estaba entero.

Regreso con gloria

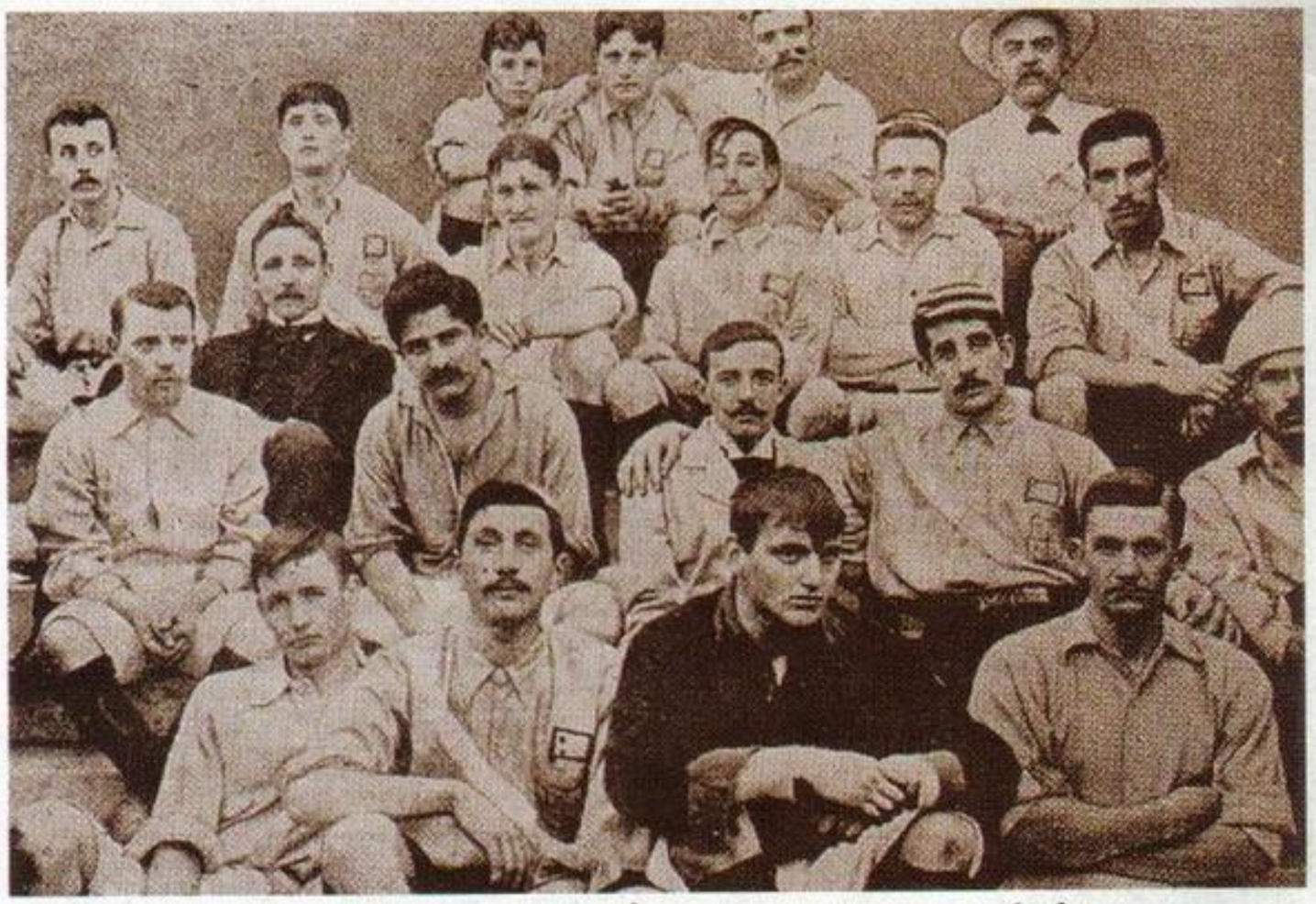
Seis mil personas en la cancha de la calle 19 de abril. El C.U.R.C.C. ingresó con la escuadra completa. De los jugadores tricolores apenas aparecieron ocho. De pronto, por el portón de la Avenida 19 de abril entró un "Breack" tirado por una yunta de caballos y de la carroza salieron, ya vestidos con la casaca de Nacional, **los hermanos Céspedes y Gaudencio Pigni**. Los de Nacional aplaudían sorprendidos; los de Villa Peñarol, se miraban desconcertados.

El **Dr. Pedro Manini Ríos**, nacionalófilo de ley e integrante de elite de jóvenes políticos pidió al Presidente de la República amnistía para aquellos muchachos futbolistas que se habían marchado del país cuando estalló la guerra. Don José Batlle y Ordóñez, comprensivo al caso y además decidido impulsor del deporte, autorizó la vuelta de los prófugos.

Los "muchachos" habían llegado por la mañana, el mismo día del partido, y habían estado descansando en la casa de los Céspedes. Nacional se alzó con la victoria por 3-2 con dos tantos de Bolívar Céspedes y uno de Carlitos Céspedes y el 28 de agosto de 1904 se consagró **Campeón Uruguayo de 1903**.

Hazaña en Buenos Aires

En los primeros días de septiembre de 1903 llegó el momento de formar la escuadra que representaría al fútbol uruguayo en Buenos Aires de acuerdo al convenio entre las dos ligas del Plata, de jugar un encuentro de selecciones cada año con sede alternada. El año anterior, los argentinos jugaron en Montevideo **la tarde amarga del 6-0**. La revancha quedó fijada para el 13 de setiembre. La Comisión de la "League" designó los jugadores que llevarían a Buenos Aires la representación del fútbol oriental. En Villa Peñarol hubo disconformidad por las designaciones. Consideraban injusto que el equipo estuviera integrado por más jugadores de Nacional que del C.U.R.C.C., y por tal motivo estos renunciaron el honor de formar el equipo nacional.



13 de septiembre de 1903. La Selección de Uruguay, representada íntegramente por Nacional, posa con algunos futbolistas argentinos.

Nacional **reclamó para sí el compromiso** y apoyándose en el título de Campeón Uruguayo que ostentaba desde el año anterior tomó la representación del fútbol uruguayo y de esta manera evitó que se interrumpa la continuidad de partidos internacionales concertados con los argentinos, ya denominado aquel partido anual, Copa Río de la Plata.

La proposición de Nacional fue aceptada y viajó a jugar contra el seleccionado argentino que estaba formado por los jugadores del poderoso Alumni como base del equipo y reforzado por los mejores futbolistas del Belgrano, del Lomas y del Estudiantes.

"Si en el Parque Central, el año pasado, los argentinos nos hicieron seis goles, ¿cuántos nos harían en Buenos Aires, yendo con el equipo disminuido?", eran las reflexiones de **Don Eusebio Céspedes**, padre de los tres hermanos que brillaban en Nacional.

Los jóvenes futbolistas fueron recibidos por El Consejo de la Asociación Argentina de Fútbol en la Dársena Sur, al arribo del Tritón, el vapor de la carrera. *"Sabemos que no podemos ganar, venimos como hermanos a cumplir"*, se sinceró Eusebio Céspedes.

"Nada podría complacernos tanto como esto de que un equipo de club haya asumido tan alta responsabilidad, para que no se interrumpa la disputa del partido anual entre los futbolistas del Plata", replicó Don Alejandro Watson Hutton.

El seleccionado argentino jugó con Howard, C. C. Brown y W. Buchanan; E. Firpo, H. Jewell y A. Brown; Weis, J.J. Moore, Jorge Brown, Dickinson y E. Moore. Nacional presentó su clásica formación de Amílcar Céspedes; Carve Urioste y Boutón Reyes; Nébel, Carbone y Pigni; Bolívar Céspedes, Rincón, Carlos Céspedes, Lalo Castro y Cordero.

La sorpresa invadía al público presente cuando a los 19 minutos Carlos Céspedes abrió el marcador. Al finalizar por primera etapa, el resultado era Uruguay 1, Argentina 0.

El segundo tiempo arrancó con el "coloso" que no quería perder y se le vino arriba al equipo oriental, sin embargo fue Bolívar Céspedes quien decretó el 2-0 ante el asombro del público. A los pocos minutos, dos jugadas del magnífico Jorge Brown emparejaron el resultado.

El partido era luchado y en una jugada confusa en la defensa argentina, **un tiro fuerte y cruzado de Carlos Céspedes decretó el gol de la victoria** para el equipo uruguayo.

El diario "La Nación" del domingo 14 de setiembre de 1903 en su página 6, bajo el título de "FOOTBALL" y el subtítulo "EL GRAN MATCH DE HOY, TRIUNFO DE LOS ORIENTALES" en el final de la crónica expresaba: *"...Ayer ganó el mejor de los dos teams que se midieron y, sépanlo los orientales, si algo lamentamos fue que no viniese el cuadro nombrado en un principio; con él la victoria hubiera sido nuestra; es cierto que ayer se notó sobremanera la ausencia de Jewell, poderoso resorte de la defensa de cualquier team, pero hay que tener en cuenta que el cuadro triunfante, el del Nacional, es el mejor de la vecina orilla y tan bueno como el mejor de los nuestros"*.

Para completar una década de éxitos, en 1905 –ya sin dos de los Céspedes–, **Nacional se consagró campeón rioplatense de la Copa de Honor**. En la final, disputada en el campo del Albion, venció 3-2 al poderoso equipo argentino de Alumni con dos goles de Rincón y uno de Lalo Castro. En menos de una década de vida, Nacional ya se había convertido en un grande indiscutible. ⚽

NACIONAL TIENE UNA HINCHADA QUE SIEMPRE ACOMPAÑA ...¡PEROCHE! ¡TAMPOCO LA EXAGERACIÓN!
DECAN
TINCHO-

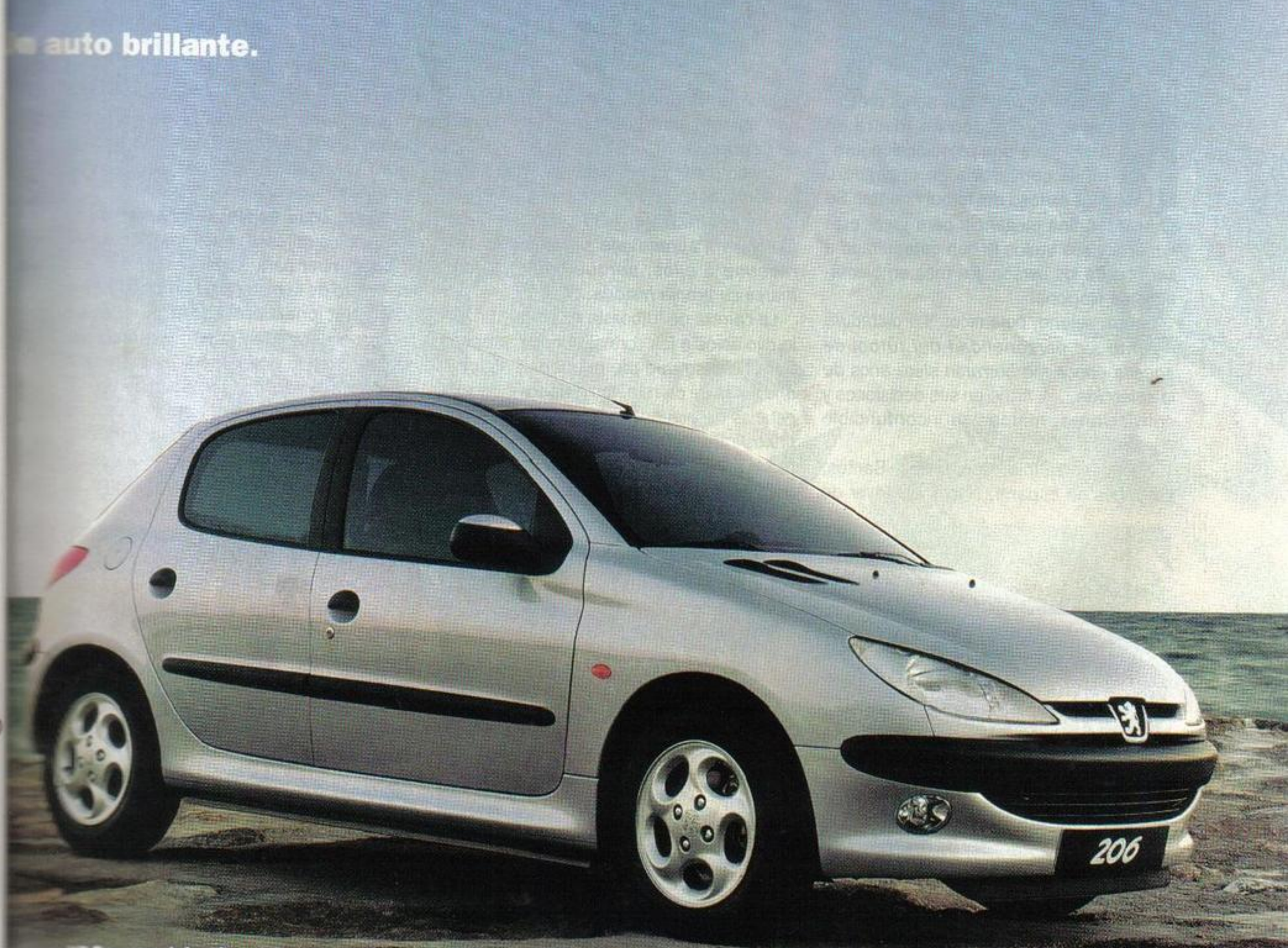
ESTAMOS JUNTO AL SEÑOR ORFILIO PETRUCCELLI, HINCHA TRICOLOR DESDE LA CUNA Y QUE CASUALMENTE CUMPLE 100 AÑOS EL MISMO DÍA QUE EL CLUB NACIONAL... ¿ES FUERTE LA EMOCIÓN, NO DON ORFILIO? ¿DON ORFILIO? ¿ORFILIO...? ¡PSSST!...
GGGGGH...
TINCHO-

¿Y ESE GRITERÍO?
SON LOS BOLSOS FESTEJANDO LOS 100 AÑOS DE GLORIA
¡A LA PIPETA QUE ES VETERANA LA GLORIA ESA!
PIIII!!
TUTUUU!
YAJUU!
DALE BOOOO!
TINCHO-

AQUÍ TIENE, PRESIDENTE: UNA OBRA GRANDIOSA QUE RETRATA A LAS MÁS GRANDES FIGURAS DE LA HISTORIA TRICOLOR...
¡PERO ESTÁN DESNUDOS!
¡CLARO! ¿NO ERA QUE SIEMPRE DEJARON TODO EN LA CANCHA?
TINCHO-

Un centenario brillante.

auto brillante.



Presence 1.4, nafta. - 1.9, diesel 3 y 5 puertas. XT Premium 1.4, nafta 5 puertas. - XS Sport 1.6 nafta 3 puertas. Todos los modelos con barras de acero y de choque en puertas y habitáculo, inyección multi - punto, cuentavueltas, paragolpe color carrocería, cinturones pirotécnicos delanteros, limpia lava luneta. Dirección asistida, doble air bag, aire acondicionado, entre otras variantes.

brillante.

Desde **U$S 14.850** IVA incl.

206

PEUGEOT

PEUGEOT. INGENIERIA PARA DISFRUTAR.

HUGO CORAZÓN DE LEÓN

Su personalidad arrolladora y su clase como futbolista lo han llevado a ser uno de los más laureados jugadores uruguayos. Sus regresos al club han significado siempre la vuelta a la gloria tricolor...

Nadie imaginaba que aquel mediocampista llegado de Rivera en 1977 para una preselección juvenil se convertiría en el zaguero más exitoso del fútbol oriental. Su temple, su fina elegancia para jugar este deporte y sus títulos lo han catapultado a ser uno de los personajes más emblemáticos de Nacional.

Cauto, sereno, polémico: *"La dictadura y gente sin personalidad del fútbol de aquella época me borraron siete años de la selección... "*, firme en sus decisiones y convicciones, marcan su inconfundible personalidad.

Nacional, Gremio, Corinthians, Santos, Logroñés de España, Nacional, River de Argentina, Botafogo, Toshiba de Japón y nuevamente Nacional trazaron su carrera de jugador.

Exigente con él y los demás *"Miraba jugadores como Beckenbauer, Figueroa, Krol y Ancheta, tomaba ejemplos para mejorar mi aprendizaje sin pretender parecerme a ellos, porque cada jugador marca su propia historia..."*

La carrera de futbolista es corta y un día le dijo adiós a los cortos, aunque arrepentido: *"Pienso que me quedaban algunos años más de carrera, las lesiones y las exigencias de algunos dirigentes para ganar títulos internacionales con un plantel diezmado me llevaron a adelantar mi retiro..."* Parecía que Nacional ya le había sacado todo el jugo, pero todavía le quedaba para darle algo más a su club. **Regreso con gloria**, podría llamarse su película, porque ahora volvió como técnico para seguirle dando satifacciones a los tricolores.

–Hugo, ¿qué es Nacional para vos?

–Significa mi casa, mi afirmación como jugador, mirar para atrás y saber que estoy dentro de la historia de un club grande como Nacional representa mucho. La gente no tiene idea lo que vive uno por dentro, cuando puede participar, entrar a un estadio y sentir el reconocimiento del hincha. Sabemos que el éxito es pasajero y los resultados mandan, pero lo queremos aprovechar al máximo en una institución que nos ha dado mucho a lo largo de nuestra carrera.

–Hablemos de tus éxitos, ¿cómo ganaron todo en 1980?

–Tuvimos la suerte que aparecieran Mujica y Gesto, el plantel estaba armado y era competitivo. Quedaron 15 jugadores porque ellos sacaron a algunos, sumaron juveniles y a Washington González y José R. Cabrera que eran libres. Se encaró con mucho profesionalismo y cada uno hizo lo suyo buscando el máximo rendimiento, trabajamos en armonía y con un equipo muy importante se pudieron reconquistar los títulos internacionales.

–¿Qué cosas te molestan del fútbol?

–Vive mucha gente a costillas de la organización del fútbol y muchas veces quienes lo rodean vienen de vocaciones frustradas y hacen sus armas dentro de otra profesión sin tener el mínimo conocimiento, pero pasa en todo el mundo, es imposible erradicar ese mal, que sólo lo conocen quienes han participado del fútbol. Hay gente que hace comentarios, sin tener idea del día a día del futbolista, lo que ➤

En el Centenario, pero del otro lado de la raya de cal. Hoy dirige a Nacional con la misma solvencia con la que jugaba. Ya lo sacó Campeón Uruguayo.

decano.com
@dieguichio

La celebración en los vestuarios del Centenario, luego de haber ganado la Copa Libertadores de América, en 1988, frente al Newell's Old Boys de Rosario, Argentina.

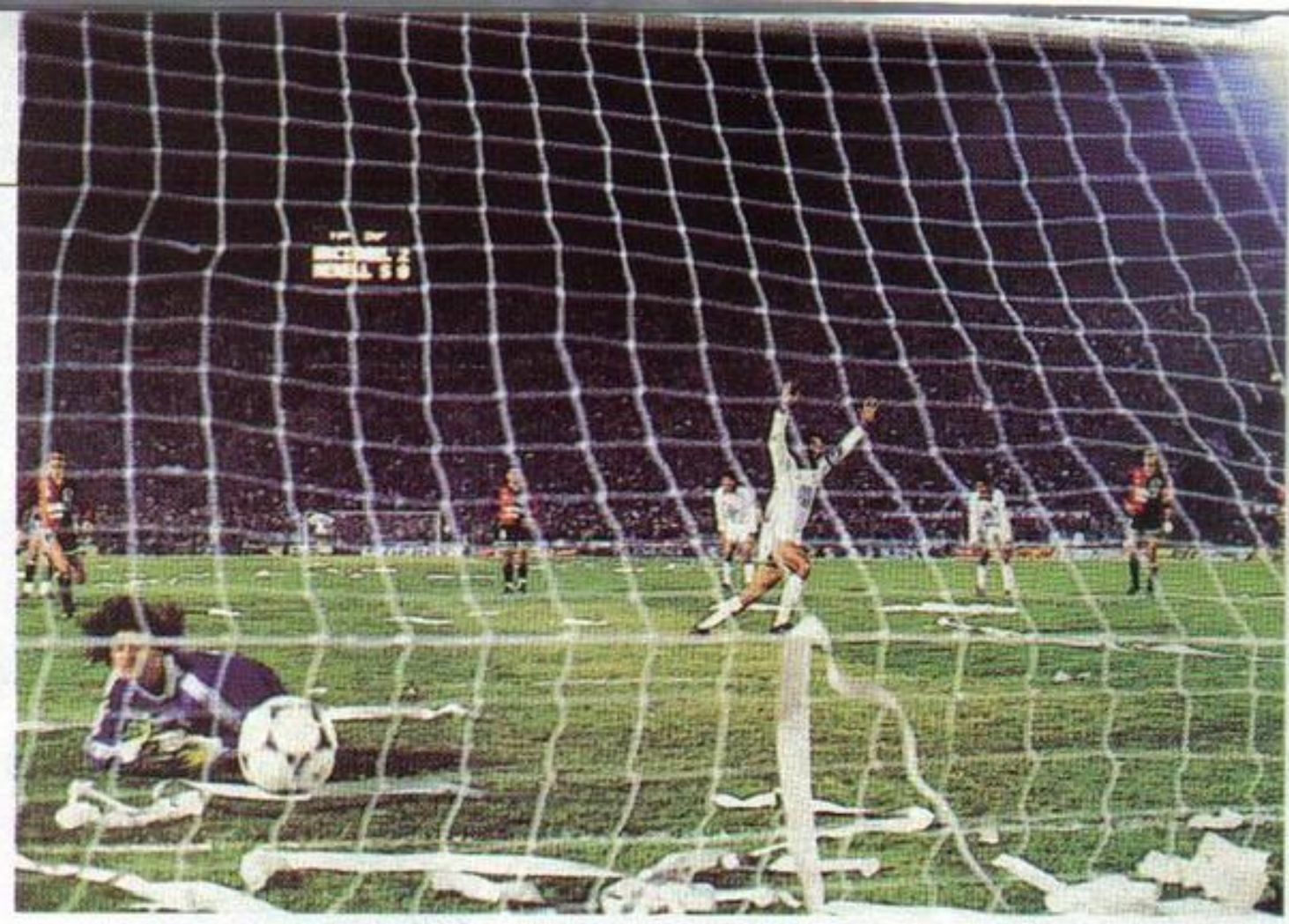
representa estar en una cancha, los momentos emocionales, las dificultades que pasa el jugador, etc. Por eso el mayor respeto que tiene el que juega es para la gente que conoce el medio y para ex futbolistas que se hacen comentaristas y respetuosos de la profesión.

–¿Por qué luego de participar en la Selección te privaron de ésta durante muchos años?

–Nadie lo ha querido decir, pero yo no recibí un premio por la dictadura, porque me puse la camiseta del Gremio en la Copa de Oro, hubo un mal entendido por parte de las autoridades, lo hice en homenaje al equipo de Puerto Alegre. Además, haberle ofrecido el título a Nacional en 1983 cuando le ganamos a Peñarol jugando en Gremio deben haber sido los factores por que no me citaron. Había gente que rodeaba la AUF de mucho peso que forzaron a que no me llamaran durante siete años, hasta que vino la era del maestro Oscar Washington Tabárez y el profe Esteban Gesto...

–Regresaste a Nacional en el '88 para la segunda fase de la Copa y fueron campeones...

–Venía de España después de dos desgarros y no pensaba jugar, ni Nacional contratarme. Se dio la circunstancia que me vieron entrenar y que estaba en buena forma. Era un grupo que sabía lo que quería y jugaba muy bien al fútbol. Además, con un último partido esplendoroso contra Newell's (3-0), nunca otro equipo uruguayo pudo demostrar el nivel de juego que tuvimos ese día en el Centenario.



Hugo y su festejo. La noche de la gran consagración en la Libertadores del '88, ante Newell's. Su alegría al derrotar de penal a Norberto Scoponi, arquero de los argentinos. "Nunca otro equipo oriental pudo alcanzar aquel nivel de juego".

TRAIGAN VINO QUE COPAS SOBRAN...

1977	Campeón Sudamericano Juvenil con la Selección
1980	Campeón uruguayo y de América con Nacional
1980	Campeón de la Copa de Oro con la Selección
1981	Campeón brasileño con Gremio
1983	Campeón de América y de la Intercontinental con Gremio
1986	Campeón de la Copa San Pablo con el Santos
1988	Campeón de América y de la Intercontinental con Nacional
1989	Campeón de la Recopa y de la Interamericana con Nacional
1989/90	Campeón argentino con River Plate
1992	Campeón uruguayo con Nacional
1992	Campeón de la Liguilla con Nacional
1998	Campeón uruguayo con Nacional (DT)

–En 1992 se produjo tu tercera vuelta, ¿fue para reconquistar el uruguayo después de 9 años?

–Sí, al regresar de Japón volví a Nacional, que andaba bien en los campeonatos, pero siempre le faltaba remate. Esa vez pisamos fuerte en la recta final para que no se nos escapara y ganamos el título con muchas fechas de anticipación.

–Ahora técnico, un regreso complicado en lo personal y por la situación deportiva que atravesaba la institución...

–La presión era muy grande, además, con la coincidencia que siempre que volvíamos ganábamos. Entonces se trasladó la presión a nosotros y liberamos a los jugadores de la tensión. Un plantel prácticamente nuevo, se sumaron 15 futbolistas, costó encontrar el ritmo, pero a pesar de algunos tropiezos en el plano internacional, el equipo se aferró a la idea futbolística y pudimos ser protagonistas en el torneo local. El año pasado la camiseta de Nacional no era para cualquiera, tuvo el mayor peso del siglo. Por eso digo que lo de los jugadores fue algo imborrable.

–Y hoy, ¿con qué soñás ?

–Es difícil, pero fundamentalmente volver a aspirar cosas en el plano internacional donde Nacional se hizo grande.

Así es el Hugo, simple, directo, auténtico. Se despide y con su tranco inconfundible empieza a trotar junto a sus colaboradores por Los Céspedes, el mismo que le entregó triunfos a cada equipo y les robó parte de historia.

DIEGO SCHAFFER
y JUAN MARTIN DE POSADAS

A UN TOQUE

- Un técnico: **Valdir Espinosa**
- Un jugador: **Diego Maradona**
- Un equipo: **El Barcelona de Cruyff**
- Un dirigente: **Miguel Restuccia**
- Un ídolo: **Diego Maradona**
- Un periodista: **Neber Araujo**
- Un compañero de zaga: **Daniel Revelez**
- Un delantero: **Careca y Serginho**

TODOS LOS PRESIDENTES

Dr. Domingo Prat (1903-1904-1908-1910)

Dr. José M. Delgado (1911/1921 y 1929/1932)

Dr. Atilio Narancio (1934-1935-1939)

Dr. Raúl Benglio Salvo (1938)

PERIODO	PRESIDENTE
1899	Dr. Sebastián Puppo
1900	Jorge A. Ballestero
1901	Bernardino Daglio (h)
1902	C. Carve Urioste
1903-1904-1908-1910	Dr. Domingo Prat
1905	Luis Laventure
1906-1907-1936	Dr. José M. Reyes Lerena
1909	Dr. Francisco del Campo
1911/1921 y 1929/1932	Dr. José M. Delgado
1922-1933	Rodolfo Bermúdez
1923/1925	Numa Pesquera
1926	Dr. Ramón Pedro Díaz
1927	Oscar Bottini
1928	Dr. Melitón Romero
1934-1935-1939	Dr. Atilio Narancio
1937	A. Zapicán Falco
1938	Dr. Raúl Benglio Salvo
1940/1945	Dr. Rodolfo Gorriti
1946/1949 y 1954	Dr. Rodolfo Espil
1950-1951	Cr. A. Gregorio Baldizán
1952-1953	Dr. S. de Brum Carbajal
1953-1954	Dr. Manuel González
1955/1961	José Añún
1962/1967	Dr. E. Pons Etcheverry
1968/1979	Miguel A. Restuccia
1979-1980	Dr. J. M. Alonso Leguisamo
1980/1982	Dante Iocco
1982/1985	Dr. Rodolfo Sienrra
1986/1988	Cr. Mario Garbarino
1989/1991	Rodolfo Recalt
1992/1997	Ceferino Rodríguez
1998/1999	Dante Iocco

Saluda a Nacional en sus 100 años

GOMENSORO

1835 - 164 AÑOS - 1999

SEIS GENERACIONES DE CONFIANZA

PARAGUAY 1924 - C.P. 11800
MONTEVIDEO - URUGUAY
TEL.: (598-2) 924 40 00 - FAX: 924 90 50

1910
1919

ENTRE LUCES Y SOMBRAS

La década arrancó con una fractura interna y finalizó con la trágica desaparición de Abdón Porte. Pero en la faz deportiva se retomó la senda del triunfo y se logró la quíntuple corona.

Nacional campeón del Río de la Plata 1916. Arriba: Bianchi, Héctor Scarone, Romano, Carlos Scarone y Somma. Medio: Olivieri, Porte y Vanzino. Abajo: Pesquera, Damarchi y Foglino.

El año 1911 fue clave en la vida de Nacional. Desde el punto de vista de la lucha por su existencia, aquél año fue el más importante de su historia. Fue turbulento, de luces y sombras; de luchas amargas y desgarramientos.

Para empezar, el club sufrió una fractura cuando algunos de sus jugadores más brillantes y de sus dirigentes e hinchas más dilectos pasaron a actuar al Bristol F.C. El 3 de marzo de 1911 se eligió la nueva Comisión Directiva. El escrutinio llevó a la presidencia al **Dr. José María Delgado**, médico, poeta, escritor, comediógrafo y jugador de fútbol.

La Directiva firmó un acuerdo con la Empresa de Tranvías La Comercial para lograr la reconstrucción y ampliación del Parque Central. Estos aires de grandeza se unían a la idea de tener un gran equipo que obtuviera el Campeonato Uruguayo, que no se lograba desde la desaparición de los hermanos Céspedes.

El Dr. Delgado, siendo él mismo de familia de gran estirpe, fue quien dio un paso al frente para mantener democratizado al club. En 1911 llegaron a Nacional para reforzarlo **Santiago Demarchi** (ya había jugado entre 1907 y 1909).

Procedía del Belgrano, de la Segunda División. Otros fueron **Alfredo Foglino** (que en ese entonces se escribía Fuggini), del Libertad, lo mismo que "El Indio" **Abdón Porte**, **Manuel Varela** –a quien lo llamaban El Japonés– y **M. Manzini**. Del Bristol llegó **José Sánchez**, y del C.U.R.C.C., **Pedro Zibechi**.

Todos estos jugadores eran de extracción humilde, al igual que **Antonio Benincassa** y **Juan Munichelli** que eran albañiles y luego de las cinco de la tarde bajaban de los andamios y se dedicaban a la pelota.

La resistencia de la clase aristócrata fue total. **Todavía eran muy confusas las ideas sobre clases sociales y sobre el valor social de cada individuo.** De esta manera abandonaron el club una cantidad de allegados que no compartían la medida de la Directiva de que los más humildes también tuviesen su lugar en la institución.

Los que se quedaron, en cambio, trabajaron denodadamente para cimentar su grandeza. Y así fue que Nacional volvió a ser Campeón Uruguayo en 1912.

La primera Copa Uruguaya en propiedad

Sin dudas que 1915 iba a ser un gran año para Nacional. Ese año **superó la hazaña del Alumni argentino** que en 1906 había logrado tres títulos en el correr del mencionado año.

El club seguía siendo presidido por el Dr. José María Delgado. El vicepresidente era **Rodolfo E. Bermúdez**, quien por su actuación el Liga mereció el título de "El mejor delegado del mundo".

Nacional reincorporó a **Angel Romano** a las filas del club para la temporada 1915 y comenzó el Campeonato Uruguayo con un resonante triunfo frente al Bristol por 5-0 con dos goles de Scarone, uno de Lázaro y uno de Romano. Formó con Demarchi, Castellino y Lán-

Arriba: Alfredo Zibechi recibe la Copa Brum de manos del Presidente del Uruguay, Baltasar Brum. En la final derrotaron 1-0 a Peñarol. Izquierda: Héctor Scarone, una de las figuras tricolores de la década.

zaro (llegado de un club de la Intermedia); Olivieri, Porte y Vanzino; Brachi, Romano, Landeira (llegado de Central), Scarone y Martín Lázaro.

El 1° de mayo llegó la segunda fecha del Uruguayo y el primer clásico de la temporada que se disputó en el Parque Central. Ese día debutó en Peñarol el famoso moreno **Isabelino Gradín**, quien abrió el score para Peñarol. Pero luego Nacional daría vuelta el partido con goles de Scarone y Brachi para triunfar frente al rival de siempre por 2-1.

Una seguidilla de triunfos frente a Defensor, Universal y Bristol, lo fueron acercando al título. El 17 de octubre se clasificó **campeón de la Copa de Honor Uruguaya** al vencer al Universal luego de ganarle por 3-1 a Peñarol. Previamente, el 3 de octubre, luego de ganarle a Central por 1-0, se clasificó Campeón del Competencia Uruguayo.

Entonces llegaron las grandes finales rioplatenses. El 31 de octubre Nacional le ganó por la final de la Copa Competencia Rioplatense al Porteño (campeón argentino) en la cancha de Gimnasia y Esgrima La Plata por 2-0.

El 1° de noviembre en el Parque Central venció a Racing de Avellaneda por 2-0 la final de la Copa de Honor Rioplatense. Tres semanas después, el 21 de noviembre, triunfó 1-0 sobre Central y se

ABDON PORTE

LA VIDA POR NACIONAL

Abdón Porte se inició en el fútbol de Primera División en el ex club Colón. De aquella entidad pasó al Libertad, club al que dejó en 1911 para alistarse definitivamente en Nacional. El 12 de marzo de ese año debutó con la casaca tricolor en un partido amistoso contra el Dublín. **Actuó como back derecho y resultó una revelación.**

En 1912 pasó a integrar la línea media y se consagró campeón con Nacional en 1912, cuando el equipo tricolor recuperó el cetro uruguayo después de 9 años. Además, obtuvo la primera Copa Uruguaya en Propiedad que conquistó el Club Nacional de Football.

Jugador seguro, firme en defensa, temible en ataque, **siempre fue titular indiscutido** en Nacional en el puesto de centre half. A pesar de ser un jugador defensivo, en la temporada de 1917 convirtió 6 goles. Un gran ejemplo de entereza tiene su vida deportiva. Al inaugurarse la Copa Albión, El Indio sufrió una lesión a los 10 minutos de juego, pero **su adhesión a la causa tricolor hicieron que jugara todo el partido lesionado**. Luego de semejante esfuerzo quedó impedido de jugar al fútbol durante dos meses.

El paso del tiempo no fue en vano, las actuaciones de Abdón Porte fueron decayendo hasta perder su lugar en el equipo. Esto lo deprimió de tal forma que luego de visitar a su novia, en la noche del 5 de marzo de 1918 se suicidó en el medio de la cancha del Parque Central. Su trágico final inspiró al genial escritor Horacio Quiroga, quien a los dos meses de la muerte del futbolista –al que llama Juan Polti–, escribió el relato que abajo reproducimos.

Porte de crack. Abdón dio la vida por los tricolores y se transformó en leyenda.

SUICIDIO EN LA CANCHA

Cuando un muchacho llega, por a o b, y sin previo entrenamiento, a gustar de ese fuerte alcchol de varones que es la gloria, pierde la cabeza irremediablemente. Es un paraíso demasiado artificial para su joven corazón. A veces pierde algo más, que después se encuentra en la lista de defunciones.

Tal es el caso de Juan Polti. Como entrenamiento en el juego, el muchacho lo tenía a conciencia. Tenía, además, una cabeza muy dura, y ponía el cuerpo rígido como un taco al saltar; por lo cual jugaba al billar con la pelota, lanzándola de corrida hasta el mismo gol.

Polti tenía veinte años, y había pisado la cancha a los quince, en un ignorado club de quinta categoría. Pero alguien de Nacional lo vio cabeceador, comunicándolo enseguida a su gente. El Nacional lo contrató y Polti fue feliz.

Al muchacho le sobraba, naturalmente, fuego y este brusco salto en la senda de la gloria lo hizo girar sobre sí mismo como un torbellino. Llegar desde una portería de juzgado a ministerio, es cosa que, razonablemente, puede marear; pero dormirse forward de un club desconocido y despertar half-back del Nacional, toca en lo delirante.

Pues bien: un día, Polti comenzó a decaer. Nada muy sensible; pero la pelota partía demasiado a la derecha o demasiado a la izquierda; o demasiado alto; o tomaba demasiado efecto. Cosas éstas todas que no engañaban a nadie sobre la decadencia del gran half-back. Sólo él se engañaba, y no era tarea amable hacérselo notar. Corrió un año más, y la comisión se decidió al fin reemplazarlo. Medida dura si las hay, y que un club mastica meses enteros, porque es algo que llega al corazón de un muchacho que durante cuatro años ha sido la gloria de su field.

Cómo lo supo Polti antes de serle comunicado, o cómo lo previó –lo que es más posible–, son las cosas que ignoramos. Pero cierto es que una noche el half-back salió contento de casa de su novia, porque había logrado convencer a todos que debía casarse el 3 del mes entrante, y no otro día. El 3 cumplía años ella, y se acabó.

Así fueron informados los muchachos esa misma noche en el club, por donde pasó Polti hacia medianoche. Estuvo alegre y decidor como siempre. Estuvo un cuarto de hora, y después de confrontar, reloj en mano, la hora del último tranvía a la Unión, salió.

Esto es lo que se sabe de esa noche. Pero esa madrugada fue hallado el cuerpo del half-back acostado en la cancha, con el lado izquierdo del saco un poco levantado, y la mano derecha oculta bajo el saco.

En la mano izquierda apretaba un papel, donde se leía:

"Querido Doctor y Presidente:
Le recomiendo a mi vieja y a mi novia. Usted sabe porqué hago esto.
¡Viva el Club Nacional!
Y más abajo estos versos:
Que siempre esté adelante
El club para nosotros anhelo
Yo doy mi sangre por todos mis compañeros,
Ahora y siempre el club gigante.
¡Viva el Club Nacional!"

El entierro del half-back Juan Polti no tuvo, como acompañamiento de consternación, sino dos precedentes en Montevideo. Porque lo que llevaban a pulso por espacio de una legua era el cadáver de una criatura fulminada por la gloria, para resistir la cual es menester haber sufrido mucho tras su conquista. Nada, menos que la gloria, es gratuito. Y si se la obtiene así, se paga fatalmente con el ridículo, o con un revólver sobre el corazón.

coronó campeón del Uruguayo, logrando de esta manera **la quíntuple corona**: un récord inigualado.

De la mano de Scarone

El año 1916 continuó con triunfos para Nacional, quien mantuvo la base del equipo y –fundamentalmente– a su excelente delantera comandada por Héctor Scarone, quien en algún momento de su extensa y brillante carrera fue denominado "el mejor jugador del mundo".

Debutó frente a River Plate con triunfo por 2-0 con dos goles de Héctor "Rasqueta" Scarone. Se sucedían los triunfos. Carlos y Héctor Scarone, sumados a Abdón Porté –de centro half– hacen de Nacional un equipo imbatible hasta llegar a la conquista de la Copa Uruguaya por segundo año consecutivo. **Como hecho inusitado y nunca repetido, Nacional se clasificó campeón llevándole 12 puntos al Peñarol, el segundo.**

El equipo que en 1915 conquistó la Primera Copa Uruguaya en propiedad. Arriba: Oliveri, Vanzino, Porte, Demarchi, Foglino y Pesquera. Abajo: Brachi, Héctor Scarone, Carlos Scarone, Marán y Pascual Somma.

1911

Traidoramente el paladín fue herido;
Vibró en el aire un grito de inquietud,

Luego lo vi, por el sangrar vencido,
Poco a poco caer, la multitud.

Hubo hasta miserable comedido
Que se ofreció a brindarle un ataúd;
Solo unos pocos aún no habían perdido
La fé en su vigoroza juventud.

Cuando el clarín llamó a la nueva gesta
Dio su brusco salto, en apostura enhiesta
Su amplia espada y su perdón pidió.

Y, ante la muchedumbre estupefacta,
Desplegó al viento su bandera intacta,
Sacó su acero, y dijo: aquí estoy yo.

Ese año se reinició la disputa de la Copa Río de la Plata, que no se disputaba desde el inolvidable año 1903. Nacional enfrentó a Racing de Avellaneda –que por esos años llevaba cuatro campeonatos Argentinos al hilo– y lo venció 2-1 consagrándose campeón.

La Copa se mira y no se toca

En el inicio de 1917 se incorporan dos figuras que iban a ser muy importantes para la conquista de la Primera Copa Uruguaya en Propiedad: **Alfredo Zibecchi**, de Wanderers, y un estudiante de Odontología que venía del Universal llamado **Rodolfo Marán**.

Nacional debutó en el Uruguayo contra Wanderers y lo venció por 3-0. El equipo contaba con seis delanteros de gran calidad, pero sólo había lugar para cinco. Ellos eran Brachi, Somma, Carlos y Héctor Scarone, Romano y Marán. En cada partido había que sacrificar a uno. Para el debut, por ejemplo, quedó afuera Romano.

El tricolor sumó triunfo tras triunfo y cuando empató 0-0 con Peñarol obtuvo el Campeonato Uruguayo de 1917. Al lograr tres títulos Uruguayos consecutivos obtuvo la primera Copa Uruguaya en Propiedad. **Por primera vez en Montevideo se organizó una manifestación por un triunfo de un equipo de fútbol.** Más de doscientos vehículos fueron desde la cancha hasta la sede de Nacional que en esa época estaba situada en la Avenida 18 de julio.

SnAcky Bar
C. S□ez 6415 esquina Arocena, Montevideo
Tel. 601-9621

LA HISTÓRICA

1920 1929

La Selección Uruguaya era la que dominaba el fútbol en Sudamérica. En 1923 ganó por cuarta vez la Copa América –se habían disputado seis–, pero con una particularidad: no había jugadores de Peñarol, ya que el fútbol uruguayo se encontraba dividido en dos bandos muy claramente definidos.

Peñarol había abandonado la Asociación Uruguaya de Fútbol para crear la Liga, acompañado por otros equipos. Nacional permaneció en la Asociación con la mayoría de los clubes de Montevideo. La Selección admitía solamente futbolistas de clubes que estuvieran afiliados a la Asociación, y por tal motivo en 1923 los jugadores de Peñarol no estuvieron en la Copa América ni tampoco concurrieron a los Juegos Olímpicos de 1924. **Para esa competencia la base fue el equipo tricolor**, más algunos jugadores de Bella Vista, Belgrano, Universal, Liverpool, Wanderers, Rampla Juniors y el Lito.

Colombes 1924

La Asociación solicitó ayuda económica al gobierno para solventar la "aventura olímpica", pero la ayuda nunca llegó. La solución económica la aportó **Don Numa Pesquera**, un próspero comerciante mayorista, y el Dr. Atilio Narancio, quien incluso hipotecó sus bienes para solventar la excursión de los celestes a Francia. A raíz de este hecho al **Dr. Narancio** se le llamó "El Padre de la Victoria".

El 8 abril de 1924 se emprendió el viaje rumbo al viejo continente con el fin de realizar, previamente a la competición olímpica, una gira que le permitiera a Uruguay juntar fondos para solventar los gastos. **Partieron sin director técnico y sin preparador físico**, por lo que se designó a Andrés Mazzali, golero tricolor, para que "dirigiera" los movimientos físicos tanto en el viaje como en Francia.

El plantel estaba conformado por José Nasazzi (capitán), José L. Andrade, Pedro Arispe, Pedro Casella, Pedro Cea, Domingo Etchegoyen, Alfredo Ghierra, Andrés Mazzali, José Naya, Pedro Petrone, Angel Romano, Zoilo Saldombide, Héctor Scarone, Umberto Tomasina, Santos Urdinarán, Fermín Uriarte, José Vidal, Alfredo Zibecchi y Pedro Zingone. El futbolista Pascual Somma viajó a la gira pero luego retornó a Montevideo sin haber intervendo en los Juegos Olímpicos. El resto es historia conocida: Uruguay venció 7-0 a Yugoslavia, 3-0 a Estados Unidos, 5-1 a Francia, 2-1 a Holanda, 3-0 a Suiza y se consagró campeón. Para festejar el título los jugadores recorrieron toda la cancha saludando al público, en lo que fue **la primera vuelta olímpica** del fútbol mundial.

Amsterdam 1928

El 30 de marzo de 1928 partió hacia Amsterdam la delegación celeste que iba a defender el título logrado 4 años antes. Esta vez la despedida no fue solitaria como la de 1924 y una multitud se hizo presente en el puerto para desearle suerte al equipo. También estuvieron ➤

El plantel de Nacional a bordo del Cataluña, la embarcación que los transportó hacia el vapor Almazora (anclado en las afueras del puerto de Montevideo), que los llevó a Europa para la gira de 1925. Héctor Scarone dirige la orquesta. Comenzaba un viaje que significaría la consagración internacional de los tricolores.

CONQUISTA DE EUROPA

Con la base del equipo de Nacional, la Selección Uruguaya logra los títulos olímpicos en 1924 y 1928. Además, el club realizó dos extensas giras por el viejo continente donde desplegó su fútbol de jerarquía.

decano.com
@dieguichio

los hinchas de Peñarol, pues un laudo conciliatorio del Presidente de la República, el **Ing. José Serrato** –dictado en 1925-, había vuelto a encarrilar al fútbol uruguayo consolidando a la Asociación Uruguaya de Fútbol y extinguiendo a la Liga liderada por Peñarol. No obstante, Uruguay partó nuevamente con una fuerte base tricolor.

La Selección Argentina había quedado "con la sangre en el ojo" por el triunfo celeste en 1924, dada la paridad que existía entre los dos colosos del Río de la Plata. En una gira preolímpica, Uruguay rápidamente demostró que era **firme candidato a retener el título olímpico**. Allí le ganaron al Havre Atletic Club por 6-0 con gran actuación de Petrone. Una semana después jugaron la revancha sin la presencia de Perucho por una fuerte afección estomacal y Uruguay ganó 8-1 con 3 tantos de Santos Urdinarán. Por su parte los suplentes enfrentaron al Stade Havrais y sumaron un categórico 9-0.

Uruguay no "ligó" en el sorteo y le tocó debutar con el local, Holanda. Ante 45.000 personas en el Estadio de Amsterdam el equipo celeste **dejó mudo al público** al vencer por 2-0, con un golazo de Héctor "Rasqueta" Scarone. El segundo partido frente a los alemanes era de temer. Los teutones venían de derrotar al poderoso equipo suizo por 4-0. Los capitaneados por el "Mariscal" Nazassi golearon a Alemania por 4-1 con tres tantos de "Perucho" Petrone y uno de Scarone.

Llegaron las semifinales ante Italia, donde Uruguay no contaría con la presencia de Nazassi. Fue sustituído por Adhemar Canavessi que era zurdo cerrado y debió adaptarse a jugar de "back" derecho al lado de Pedro Arispe, quien era el ladero ideal para el "Mariscal". Uruguay comenzó perdiendo 1-0, pero Cea empató y luego Cámpolo y Scarone aumentaron antes de la finalización del primer tiempo. En la segunda mitad descontó el equipo italiano, pero no le alcanzó. Uruguay se clasificó para la definición ante Argentina.

La final fue el 10 de junio con empate 1-1 después de un alargue, con gol de "Perucho" Petrone y "Nolo" Ferreira para el equipo argentino. Tres días después se disputó un segundo partido. Ese día Uruguay formó con Mazzali, Nasazzi y Arispe, Andrade, Juan Piriz y Gestido; Arremón, Scarone, Borjas, Cea y Figueroa.

Un impresionante zurdazo del "Chueco" Figueroa a los 17 minutos abrió el mar-

DOCTOR ATILIO NARANCIO (1882-1952)

EL PADRE DE LA VICTORIA

Nace en Montevideo en la calle Del Cerro Nº 70 (hoy calle Juan Carlos Gómez) a la una de la mañana del 3 de julio de 1882, hijo de Manuel Narancio y Nicolasa Bossano, siendo Atilio su tercer hijo. Sus hermanos de llamaban Manuel, Edmundo, Luisa, María y Raúl. Contrae matrimonio con Dinorah Lasnier Anselmi el 3 de julio de 1911, día en que cumple 29 años. De esa unión nacen 2 hijos: Atilio Eugenio Manuel (II) y Dinorah.

Fue fundador del CLUB NACIONAL DE FOOTBALL, el 14 de mayo de 1899, en la memorable reunión que se efectuó en la casa del Doctor Ernesto Caprario.

En 1903, año de nuestra hazañosa conquista internacional, primera del fútbol uruguayo –proeza única– y con sólo 21 años de edad, **es designado neutral de la "The Uruguay Association Football League"**, hoy Asociación Uruguaya de Fútbol.

En el turf, deporte de los Reyes, en 1911 fue miembro suplente del Consejo Directivo del **Jockey Club de Montevideo** y en los años 1919 y 1920 Secretario de la Comisión de Carreras.

El 29 de mayo de 1913 integró el Directorio de la Comisión Nacional de Educación Física, siendo elegido Secretario el 30 de julio de 1913, actuando hasta el 9 de noviembre de 1915 y fue Presidente en 1932.

En 1917, junto al **Doctor Héctor Rivadavia Gómez** Y **Don León Peyrou**, es nombrado en la Comisión de Selección del Equipo Uruguayo que disputa en Montevideo el 1º Campeonato Sudamericano, organismo que se crea por inspiración del brillante dirigente del Montevideo F. C., Doctor Héctor R. Gómez. En este mismo año ocupa la Presidencia del **Reformers Football Club**, antigua entidad que por sus características con integraciones aguerridas y muy difícil de vencer dejará para la historia un famosa frase: ¡¡¡A la carga Reformers!!!

En 1923, se juega nuevamente en Montevideo la Copa América y le promete a los jugadores capitaneados por el Nasazzi que, de obtener el título, concurrirán a los Juegos Olímpicos de París a disputarse en 1924. **Don Atilio cumplió su promesa, hipotecó una finca de su propiedad**, lo que junto a otros aportes y a la ayuda invalorable de Don Numa Pesquera que le ofreció un cheque en blanco, posibilitó la ida a Colombes, lo que culminará con el primer lauro olímpico, la primera vuelta olímpica y la gloria eterna para nuestro fútbol, jalonada con un triunfo incomparable. En el libro "Nueve décadas de gloria", su autor **Juan A. Capelán Capril**, dice "EL PADRE DE LA VICTORIA" considerado así por haber ideado y auspiciado la concurrencia de los celestes a los Juegos Olímpicos de París en 1924, hasta el punto de hipotecar un bien propio para financiar el viaje. Esencialmente fue el impulso vital para que el fútbol uruguayo hiciera un despegue de alcance internacional en descollantes apariciones que implicaron a la vez una notable difusión a nivel mundial.

Desde agosto de 1923 hasta el 10 de noviembre de 1925, fue **Presidente de la Asociación Uruguaya de Fútbol** y con posterioridad al triunfo olímpico, produce un informe que lo firma conjuntamente con el Secretario de la AUF, Señor Martín Martínez Vazquez, en estos términos que sabiamente apuntaban al futuro:

"Y para decirlo de una vez, la Asociación fue objeto en ocasión de la Victoria Olímpica, de tantos y tan efusivos testimonios de simpatía, que bien podemos decir que el año 1924, año de victorias, no podrá ser aventajado en gloria por ningún otro, por más generoso que sea el porvenir con nosotros".

Durante dos años (1924-1925), además del logro en Colombes, que asombró al Mundo entero, se logra la VII Copa América en Montevideo. En 1934, preside el CLUB NACIONAL DE FOOTBALL y bajo su mandato se conquistan importantes competencias: Primera Copa Competencia (1934); Primer Torneo y Copa de Honor (1935).

El 22 de mayo de 1952, se internó en la habitación 53 del Hospital Italiano, de Montevideo, dejando dicho nosocomio el 10 de febrero. Era tal su preocupación por el deporte que, en el mismo hospital, cuando fue visitado por el señor **Rolando Antoniol,** brillante remero y Secretario de la Federación de Remo, seguía firmando notas e interesándose por temas del Organismo. El 22 de febrero de 1952, a las 10:30, falleció en su domicilio de la Av. Larrañaga 2783 y Monte Caseros. Fue un sportman inolvidable.

Al Club Nacional de Fútbol en su Centenario.

si. si

cador. A los 29 minutos empató Monti y faltando 25 minutos para el final, llegó la obra de arte que "Tito" Borjas diseñó en su grito "¡Tuya, Héctor...!" y Scarone acuñó en su botín milagroso. **Uruguay campeón olímpico nuevamente de la mano de Nacional.**

La segunda Copa Uruguaya en propiedad

A fines de 1922, luego de que el equipo tricolor lograra el título de Campeón Uruguayo, la Asociación Uruguaya de Fútbol descalificó a Peñarol y Central en virtud de haber desacatado las órdenes impartidas por esta Institución respecto de certámenes internacionales.

El año 1923 comenzó en forma desgraciada para Nacional. El 5 de marzo **un voraz incendió destrozó el Parque Central**, el cual fue reconstruido seis meses después. Ese año Uruguay fue campeón Sudamericano con la base del Nacional Campeón Uruguayo de 1922 y del actual equipo que buscaba el segundo título consecutivo, el cual lograría. En 1924 Nacional llegó al final del torneo local con el equipo cansado debido a la gran ayuda que le brindó a la Selección Uruguaya para que fuera Campeón Sudamericano y Campeón Olímpico.

El 16 de noviembre se reinició el Campeonato Uruguayo y Nacional formó con Mazzali, Varela y Foglino; Miramontes, Zibecchi y Vanzino; Urdinarán, Suffiotti, Petrone, Castro y Marán. Empató con Racing 1-1 sin convencer. Para colmo de males Héctor Scarone, agravado de su lesión endémica de desgarro del muslo derecho no pudo jugar la final del Sudamericano con Uruguay ni tampoco reintegrarse a Nacional.

Luego de aquel comienzo vacilante, Nacional tomó la bandera y llegó al final de la disputa del Campeonato Uruguayo con una serie de triunfos estruendosos que le dieron nuevamente el título y conquistó por segunda vez la Copa Uruguaya en propiedad. Le ganó a Uruguay Onward por 4-0, a Universal 4-0, a Bella Vista 5-0, a Liverpool 3-0, la revancha a Uruguay Onward 5-0 y el último partido frente a Wandereres, ya con Scarone en el equipo, por 4-1.

José Nasazzi, emblema de Uruguay. Campeón Olímpico 1924 y 1928 y Campeón del Mundo en 1930. El histórico capitán oriental fue el máximo símbolo del esplendor de la camiseta celeste.

Arriba: Nacional en París, durante la gira de 1925. José Nasazzi, Andrés Mazzali, el Manco Castro, Perucho Petrone, Alfredo Zibechi y Saldombide saludan al público. Derecha: Héctor Scarone (capitán) y José María Delgado (presidente), antes de un partido con México, en la gira de 1927.

Gira de 1925

El siguiente texto está extractado de la crónica del recordado periodista deportivo uruguayo **Diego Lucero**, quien acompañó a Nacional por tierras europeas:

El Dr. Atilio Narancio y el Sr. Numa Pesquera Presidente de la Institución fueron los impulsores de la gira del año 1925, la cual fue una consecuencia directa del paso del equipo celeste por los campos parisinos, en los Juegos Olímpicos del año anterior.

Debido a la disputa del Sudamericano de 1924, el Campeonato Uruguayo se retrasó y Nacional terminó de disputarlo en febrero de 1925, mientras ultimaba detalles de la partida hacia Europa, lo que se produciría en febrero del mismo año. El tricolor se coronó Campeón Uruguayo de 1924, el 1° de febrero de 1925 cuando con gol de Pedro "Perucho" Petrone, le ganó a Rampla Juniors en la Villa por 1-0.

Al frente de la delegación el Presidente del Club, el **Sr. Numa Pesquera** fue acompañado por José Usera Bermúdez "Userita", Arturo De Vecchi y J. J. Chiappara, quien era un alto funcionario del Banco de Londres y dominaba el inglés a la perfección.

Los jugadores designados para la gira fueron Andrés "El Buzo" Mazzali, el "Mariscal" Alfredo Foglino, Roberto Fiorentino, "El Tapón" Ramón Buceta. Pedro Arispe. "La Maravilla Negra" José Leandro Andrade, "Cochemba" José Vanzino, "El Peludo" Alfredo Zibechi. Vicente Clavijo (suplente de Mazzali), Diego Carrera, "Pachocho" Orestés Díaz, Ricardo Miramontes, Santos Urdinarán, Héctor Scarone, Pedro "Perucho" Petrone (ídolo máximo del club en aquel momento), Angel Romano, "El Manco" Héctor Castro, Arturo Suffiotti, "El Flaco" Zubizarreta, Angel Barlocco, Rodolfo Marán en el ocaso de su brillante carrera, Norberto Casanello, Concepción Martínez, "El Mariscal" José Nasazzi quien fue como invitado, "El Vasco" Cea, Ghierra y Borjas.

En febrero de 1925 en el vapor "Almazora" de la Marina Real Inglesa partió la delegación tricolor rumbo a Europa y el 8 de marzo debutó ante 30.000 personas en el Estadio de Colombes frente a la Selección de París con 8 campeones olímpicos entre los titulares. **Nacional ganó 3-1** con goles de Petrone, Romano y Urdinarán. En Rouen, ciudad donde incineraron a Juana de Arco, le ganó a la Selección de Normandía 5-0 con 5 goles de "Perucho" Petrone.

Luego volvió a París para enfrentar a la Selección Francesa con la que empató 0-0. El tricolor viajó a la ciudad de Roubaix donde la semana anterior la Selección de Brasil había ganado 7-0. **El Presidente de Nacional le prometió a los jugadores un premio extra de 1000 francos si se ganaba por la misma diferencia de goles que había ganado Brasil.** Con cinco goles de "Perucho" Petrone, uno de Suffiotti y uno del "Manco" Castro los tricolores obtuvieron el premio extra. El 29 de marzo se presentaron en Burdeos y Nacional ganó 4-0. Nacional atravesó Francia en tren, pasando por la Costa Azul, Canes, Niza, hasta llegar a Génova, donde lo esperaba el campeón de Italia, el

Genoa 1893. Dos goles de Héctor "Manco" Castro y uno de "Perucho" Petrone le dieron el triunfo a Nacional en su única presentación en la península.

El 8 de abril Nacional llegó a Barcelona y el 11 se presentó con suplentes frente al "Europa" y perdió por 1-0. **Fue la primera vez que un equipo uruguayo cayó derrotado en una cancha europea.** El 12 de abril, empató 2-2 con el Barcelona en el Estadio "Les Corts" ante 50.000 personas. Esa fue una jornada de profunda tristeza para Nacional debido a que el goleador "Perucho" Petrone se rompió los meniscos. Fue la primera lesión de meniscos que se conoció en el fútbol uruguayo. "Perucho" volvió a las canchas 16 meses después.

El 13 de abril, tres partidos en tres días, perdió con la Selección de Cataluña por 2-1. El 16 de abril llegó la revancha con el Europa y empató 1-1. El 19 de abril ante la Selección de Valencia empata 2-2 con dos goles del "Manco" Castro. Desde la lesión de Petrone Nacional no podía ganar. Descansaron unos días en Palma de Mallorca y Nacional volvió al triunfo. Le ganó 13-1 al Manacor F.C. y 6-0 a la Selección de Islas Baleares. Luego de varios "partidos livianos", el 3 de mayo venció a una Selección de jugadores del Murcia y del Sportivo Balear por 4-1. Entonces partió hacia Holanda, donde se le unirían al equipo Alfredo Ghierra, René Borjas, José Pedro Cea y José Nasazi. El 10 de mayo le ganaron a Holanda 7-0.

El 17 de mayo se produce un hecho sin precedentes. **Nacional jugó en tres lugares a la vez.** En París enfrentó a un combinado franco suizo donde ganó 3-0. En Bruselas vencieron a un combinado belga por 2-1 con dos goles de Héctor Scarone. En Montevideo por el Campeonato Uruguayo jugó con Bella Vista y empató 1-1 con gol de Amato. El 21 de mayo continuó la gira con triunfo en Estrasburgo ante la Selección del Norte de Francia por 2-1 con goles de Borjas y Cea.

Bruselas recibió a Nacional, que se midió con la Selección de Bélgica a quien derrotó por 5-0 el 24 de mayo. En la revancha, los locales ganaron por 2-1. El próximo destino fue París, donde Francia soportó un 6-0. El 7 de junio a orillas del Rhin en Basilea le gana 5-2 a la Selección Suiza. La gira siguió a todo tren. Empató 1-1 con la Selección de la capital de Austria con gol del "Manco" Castro. Luego venció a la Selección del Tirol austríaco por 6-0 con cuatro goles de Nasazzi, uno de Cea y uno de Urdinarán. El 21 de junio se presentó en Zurich frente a la Selección Suiza, en lo que se denominó "la revancha de Colombes". Nacional ganó 5-1.

La fatiga se hacía sentir en el plantel tricolor. El Rapid de Viena fue la próxima víctima del equipo tricolor al caer por 2-1. Goles de Nasazzi y Scarone. Luego frente a la Selección de Austria en Viena gana Nacional por 2-0 con dos tantos de Nasazzi que se había convertido en uno de los goleadores del equipo.

Nacional volvió a Barcelona, donde no había podido ganar y donde se había lesionado el gran goleador "Perucho" Petrone, pero no pudo ser. Ganó el Europa nuevamente por 1-0. Volvió al triunfo ante la Unión Deportiva de Gerona por 4 a 2. El 12 de julio llegó la jornada "del desquite" frente a la Selección de Cataluña. Primer triunfo en tierra catalana por 4-0. Goles de Scarone, Borjas, Urdinarán y Cea.

Se aproximaba el final de la gira y el tricolor marchó hacia Portugal donde se despachó con 7 goles frente a la Selección Lusitana en Oporto. En la capital Lisboa, el Sporting se llevó un 5-0 contundente. La Selección de Oporto fue el último rival en Portugal y Nacional la venció por 5-2.

El último tramo de la gira fue Galicia. Empate 2-2 frente al Celta de Vigo en el estadio Riazor. El 6 de agosto empate 0-0 frente al Deportivo La Coruña. El partido de la despedida fue nuevamente con La Coruña y Nacional ganó por 3-0 con goles de Scarone en dos ocasiones y Cea.

El periplo europeo duró **190 días**. Nacional jugó 38 partidos, de los cuales ganó 26, empató 7 y perdió 5. **Marcó 130 goles y le convirtieron 30.** El máximo goleador fue Héctor Scarone con 26 tantos, seguido del "Manco" Castro con 19, Borjas con 17 y "Perucho" Petrone con 15 (jugó solo 6 partidos). Andrés Mazzali fue el golero en 25 encuentros y le convirtieron 20 goles. Clavijo lo hizo en 13 ocaciones y le convirtieron 10 tantos. Mazzali jugó dos encuentros como delantero para darle descanso a otros integrantes del plantel.

La delegación recorrió 15.000 millas marinas y aproximado 15.000 kilómetros en carretera y por ferrocarril. Un cálculo rápido dice que cerca de **700.000 vieron al tricolor por tierras europeas a lo largo de 1925 en 23 ciudades** en lo que se constituyó en una hazaña deportiva sin igual y en la gira más larga de la historia de un club fútbol.

Gira de 1927

Luego de la conquista olímpica de 1924 y de la histórica gira europea de 1925, Nacional acrecentó su fama por todo el mundo. Los ofrecimientos para jugar en tierras foráneas eran moneda corriente por aquellos tiempos.

El club decidió realizar una gira por América del Norte y partió hacía esas tierras en febrero de 1927. Los jugadores citados fueron Andrés Mazzali, Fausto Battignani, Antonio Urdinarán, Emilio Recoba, Diego Fernández, Fortunato Queirolo, José Leandro Andrade, Alfredo Zibechi, José Vanzino, Lorenzo Fernández, Alfredo Ghierra, Santos Urdinarán, Héctor Scarone, Pedro Petrone, Angel Romano, Héctor Castro, Zoilo Saldombide, Conrado Haberli, Pedro Cea y R. Finamore.

Es preciso destacar aquí que el ídolo de Peñarol, **Lorenzo Fernández**, como se lee en la nómina, no sólo fue de la partida sino que resultó por su reconocido temperamento y arrojo una pieza importante del equipo. Jugando con la blusa tricolor volvió a mostrar su categoría reconocida.

LA GIRA DEL '27 PASO A PASO

Vs. Indiana Flooring	6-1 Goles de Castro (3), Scarone (3)
Vs. Brookling Wanderers	2-2 Goles Petrone y Urdinarán
Vs. Newark	0-1. Suspendido por incidentes
Vs. Selección de Boston	2-3 Cea y Castro. Suspendido por incidentes.
Vs. Selección de Detroit	2-1 Haberli (2)
Vs. Selección de Cleveland	3-0 Scarone (3)
Vs. Selección San Luis	4-1 Scarone (3), Finamore
Vs. Sparta	1-0 Scarone
Vs. Selección de Chicago	2-3 Zaldombide, Finamore
Vs. Selección de Filadelfia	4-1 Petrone (3), Zaldombide
Vs. Brookling Wanderers	2-1 Zaldombide y Cea
Vs. Real Iberia (Cuba)	4-1 Castro (2), Haberli, Urdinarán
Vs. Liga Americana	4-2 Urdinarán (2), Castro, Scarone
Vs. Fall River	1-1 Castro
Vs. Brookling Wanderers	2-0 Urdinarán y Castro
Vs. Juventud Asturiana	2-4 Fernández y Scarone. Suspendido por incidentes
Vs. Hispano (Cuba)	8-1 Scarone (2), Haberli (3), Castro (3)
Vs. Selección Mexicana	3-1 Finamore, Scarone y Castro
Vs. Selección Inter (México)	9-0 Zaldombide (2), Cea (2), Haberli (3), Scarone, Fernández
Vs. Combinado Español (México)	5-0 Scarone (4), L. Fernández
Vs. Guerra y Marina	4-0 L. Fernández, Castro (2) y Scarone
Vs. Selección de España	8-1 Castro (3), Scarone (2), Finamore, Haberli, Zaldombide

Nacional disputó 22 partidos, ganó 16, empató 2, perdió 1. Los restantes 3 partidos fueron suspendidos por incidentes.

¡NACIONAL SE SALVÓ DE ASCO!
DISCULPE: ¿CUÁNTO VAN?
¡NO ME MOLESTE!
TRICAMP MUNDIAL 88
CNdF
ESTAMPITAS DE LOS SANTOS (¿CECILIO?)
¡PEDÍ EL CAMBIO LA REPU!
CANAS
TORTÍCOLIS
CAMISETA DEL AÑO '80 (SIN LAVAR DESDE ENTONCES Y CON LA FIRMA DEL CASCARILLA)
cascarilla
SIEMPRE NERVIOSO (INCLUSO SI VAMOS GANANDO SIETE A CERO)
REMIENDOS (POR AQUELLA PROMESA DE DAR UNA VUELTA AL ESTADIO SI SALÍA CAMPEÓN).
PLIDEX
PAPÁÁÁÁÁ: ESTOY ABURRIDO, COMPRAME ALGO
¡HAY QUE ALENTAR CHE!
Richard y Sheila
"EL NENE" (LO LLEVA AL ESTADIO DESDE QUE SALIÓ DE LA SALA DE PARTOS).
TINCHO-

PEDRO PETRONE, EL GOLEADOR QUE REVOLUCIONÓ LA HISTORIA.

El demoledor

Hasta el año 1920 en nuestro fútbol predominó lo que se denominaba avance en abanico, con ambas alas abiertas y en pareja, hacia derecha e izquierda respectivamente, con el centrodelantero tirado hacia atrás comandando el ataque. Casi siempre este último era el jugador que se destacaba por su sutileza y depurada técnica.

Pero la historia comenzó a cambiar en 1923 cuando hizo su aparición **Perucho**, el ariete, el punta de lanza, quien con su su juego demoledor perforaba las vallas contrarias. Su tremendo poder físico lo llevaron a la inédita función de goleador por otros medios desconocidos hasta entonces. Apenas siete partidos en el Charley –hoy desaparecido– le bastaron para llamar la atención. Inmeditamente lo convocaron para vestir la camiseta celeste en el Sudamericano de 1923 y al año siguiente ya era la figura de los tricolores. Tanto en la Selección como en Nacional **ganó todo** lo que disputó (ver recuadro): Juegos Olímpicos, Mundial, Campeonatos Uruguayos... Además, sus conquistas siempre tenían un toque de espectacularidad imborrable.

Poseedor de temible remate, por su potencia y dirección, provocaba verdadero pánico en los defensores del equipo oponente, que no querían ser presas de los efectos de dichos disparos. Algo parecido ocurría con los arqueros. *"Jamás vi una cosa igual. Ni antes no ahora. Corría unos metros, tiraba y la pelota pegaba en la red. Yo confieso que no pude ver la pelota shoteada por él en aquella final. Largaba verdaderos balazos. ¡Y además, cómo jugaba."*, rememoraba el portero suizo **Pulver**, a Petrone le convirtió el primer gol en la final de los Juegos Olímpicos de 1924.

Quizá quien mejor haya descripto a Perucho fue el periodista **Lorenzo Batlle Berres**, único cronista presente en la gesta de Colombes. El escribió sobre aquel célebre gol:

"Perucho salta; es el juglar de que hablan los críticos franceses. En el vacío su cuerpo de atleta esquiva el del rival con una contorsión inverosímil, que parece dolorosa, echando a un lado las caderas, elpecho fuerte para dejar al back detrás suyo, vencido. Sus piernazas se van clavando en un nuevo espacio libre, al término del cual está solo el arquero, que se agita saltando, de una punta a la otra del gol, para desconcertar al que avanza; se agacha, se levanta, hace después como si fuera a su encuentro. Perucho no lo ve... parece que no lo ve; se ensancha su pecho al respirar una bocanada de aire azul. Ya está a treinta metros del arco... ahora a quince. No podemos gritar; quisiéramos tener cien ojos, que estos dos no satisfacen la necesidad de ver. Ha dado dos pasos más y la pierna izquierda castiga la pelota. ¡Chas! Yo he creído percibir el choque. Una sombra redonda y borrosa se agita violentamente dentro de la red, como si quisiera desprenderla de de los ganchos que la sujetan al suelo..."

Fueron legendarios sus goles, **inmortalizados con el correr del tiempo**. Cuando un jugador comenzaba a destacarse por la potencia de sus remates al arco, los cronistas de la época los denominaban "remates petronianos". Como todo grande, dejó su sello imborrable. ⚽

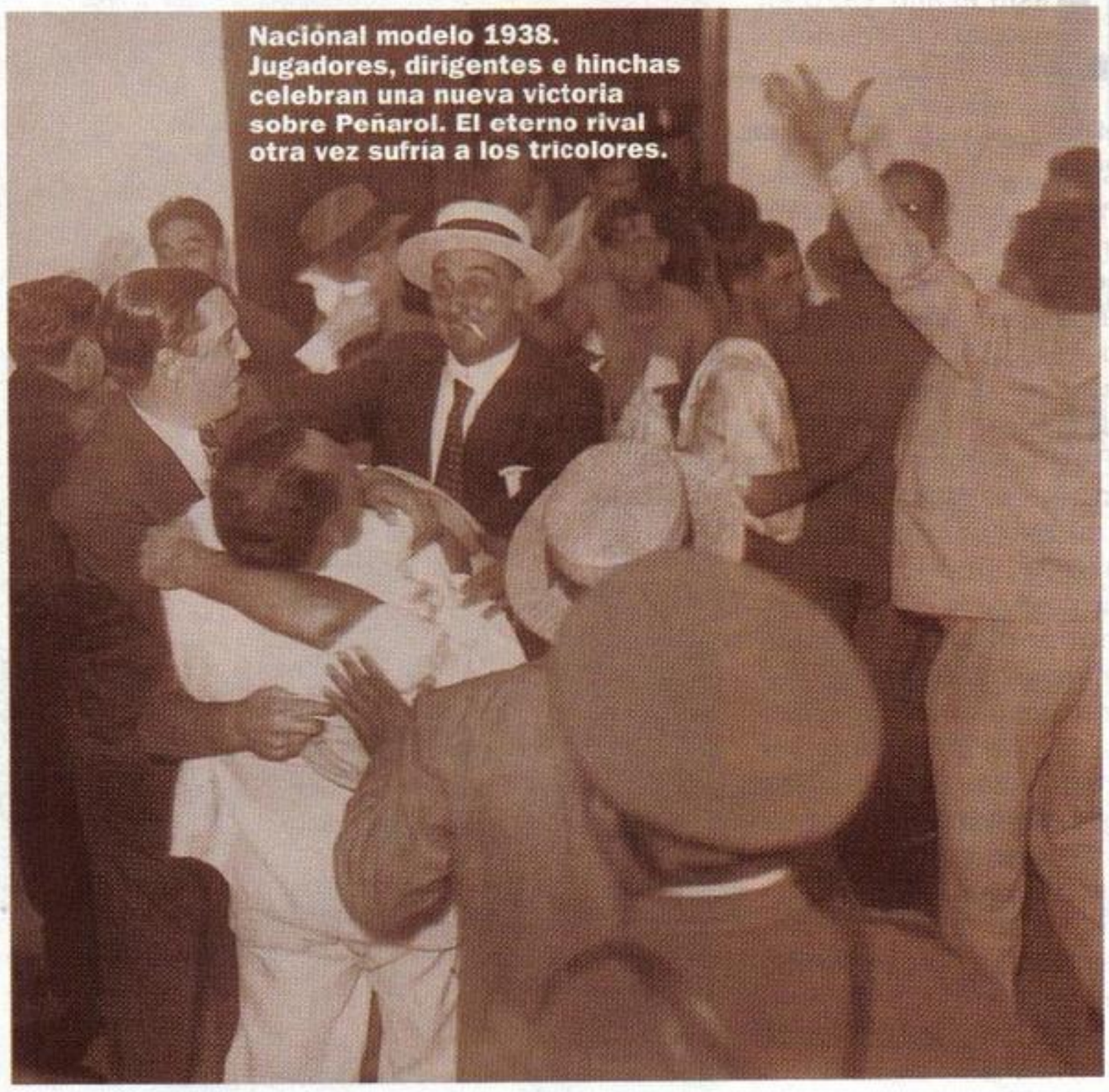
NÚMEROS QUE ASOMBRAN

- **NOMBRE:** Pedro Petrone Schiavone.
- **APODO:** Perucho.
- **FECHA DE NACIMIENTO:** Montevideo, 9 de junio de 1905.
- **DEBUT AMATEUR:** Tercera División de Solferino. Luego pasó a Charley donde convirtió sus primeros 4 goles.
- **DEBUT EN NACIONAL:** En el año 1924, luego de coronarse Campeón Olímpico con Uruguay en los Juegos de Colombes, Francia.
- **TRAYECTORIA:** Solferino, Charley, Nacional (1924 al 1930), Fiorentina (1931 al 1933), Nacional (1933 al 1934).
- **PARTIDOS INTERNACIONALES:** En el Campeonato Sudamericano de 1923 anotó goles contra Paraguay y Brasil. En 1924, en la gira previa a los Juegos Olímpicos realizada por España señaló 10 goles. Tiene el récord de haber convertido 11 goles en un partido.
- **TÍTULOS:** Campeón Sudamericano con Uruguay en 1923, 1924 y 1926. Campeón Olímpico en 1924 y 1928. Campeón del Mundo en 1930. Campeón Uruguayo con Nacional en 1924 y 1933.
- Además, fue goleador de los albos en los años 1926 (15 goles), 1928 (20 goles), 1929 (19 goles) y 1933 (20 goles).

1929
1939

EL EQUIPO

Tras la conquista uruguaya de Mundial del '30, el fútbol oriental sufrió un período de depresión. Pero la llegada de José Nasazzi marcaría el comienzo de otra etapa brillante. Cada partido de Nacional era un show de goles que convocaba multitudes.



Nacional modelo 1938. Jugadores, dirigentes e hinchas celebran una nueva victoria sobre Peñarol. El eterno rival otra vez sufría a los tricolores.

Los directivos tricolores **Roberto Espil** y **José G. Usera Bermúdez** se dirigieron a la Directiva de Nacional, instándola a que gestionara a través de la Asociación Uruguaya de Fútbol la nominación de nuestro país como sede del primer Campeonato Mundial.

La A.U.F. nombró a **Enrique Buero** y **Héctor Gómez** como delegados para asistir para el congreso de Barcelona donde se decidiría la sede del Mundial. Las Asociaciones de Italia, Hungría, Holanda, España y Suecia también tenían aspiraciones de lograr para sus respectivos países, la organización del torneo.

Uruguay tenía como principal argumento el ser bicampeón olímpico. Hungría e Italia retiraron su candidatura y España manifestó que no lucharía con un hijo de la Madre Patria al que tantos afectos la unían.

Uruguay fue la sede y debía organizar el torneo y construir un estadio acorde con el acontecimiento. Hasta el momento los únicos estadios "presentables" eran el Parque Central –donde se jugó el primer partido de la historia de los mundiales– y

Una postal de 1933. José Nasazzi, capitán de Nacional, y Mascheroni, de Peñarol, posan junto al árbitro Aphesteguy. Durante ese año, gracias a las aplastantes victorias, a los tricolores comenzaron a llamarlos La Máquina.

ESPECTÁCULO

el del Club Atlético Peñarol en la Estación Pocitos (hoy está la confluencia de las calles Rivera, Soca y Pereyra). Eran insuficientes, por lo que fue necesario levantar un estadio. Se construyó el Centenario en sólo 6 meses.

Para ratificar los logros obtenidos en Europa, se trabajó a conciencia y con el tiempo debido. Se designó a **Alberto Suppici** como entrenador, y el plantel estuvo integrado por una amplia mayoría de jugadores de Nacional, que aportó a Emilio Recoba, José Leandro Andrade, Santos Urdinarán, Héctor Scarone, Héctor Castro, Pedro Petrone, Pedro Cea, Conduelo Piriz y Zolio Saldombide.

El resto de la historia es más que conocida. Uruguay fue el campeón del torneo. Jugó 4 partidos y los ganó todos. Convirtió 15 goles y le anotarón sólo 3. Además, Nacional aportó al goleador del equipo: "El Vasco" Cea con 5 goles.

1933, aparece La Máquina

Luego del Campeonato Mundial de 1930, el nivel del fútbol uruguayo había descendido notablemente. Esto repercutía en las boleterías que estaban desiertas, las tribunas vacías, la crisis económica de las instituciones era tan grave que **era inminente un cambio estructural**. El amateurismo estaba tocando fondo.

Nacional encabezó el movimiento de crear el profesionalismo y lo llevó adelante contra viento y marea. Las críticas y contras no tardaron en llegar con la famosa frase que no tuvo mayor resonancia: *"Vamos a crear un profesionalismo en alpargatas"*.

El tricolor se desprendió de viejas glorias que habían actuado en el primer equipo e **incorporó al "Mariscal" Nasazzi**, de Bella Vista; al "Ruso" Labraga, de Rampla Juniors; y a Eduardo Iturbide, de Wanderers.

De esta manera se armó el equipo al que se denominaba "La Máquina" y a el que luego se lo conoció como "el primer Equipo Espectáculo". Llenaba las canchas debido a sus contundentes victorias. En solo 4 partidos anotó 28 goles: 4 a Newell's, 7 a Flamengo, 8 a Rampla Juniors y 9 a Central.

Habitualmente formaba con "El Flaco" García, Nasazzi y Da Guía; Arsenio Fernández, Faccio y Marcelino Fernández; Labraga, Duhart, Petrone, Enrique Fernández e Iturbide. También integraban el plantel los hermanos Zoilo y Aurelio Saldombide, Magno, Ciocca que hacía sus primeras armas, Conduelo Piriz, etc.

El técnico fue **Ondino Viera**, quien fue el primer entrenador que diagramó una táctica de cómo se debía jugar.

"La Máquina" tuvo una primera rueda del Campeonato Uruguayo brillante. De los nueve partidos disputados, ganó ocho –incluido el clásico por 2-0– y empató 0-0 con Sud América. Marcó 20 goles y no le convirtieron ninguno.

La segunda rueda comenzó a todo tren, venció a River Plate 7-1 y a Central 1-0. Recién en la tercera fecha de la segunda rueda le hicieron el primer gol. Ese día "El Flaco" Eduardo García no estaba en el arco. Lo recibió Sáez, el arquero suplente. La valla de Nacional estuvo invicta durante once encuentros. Siguió ganando hasta llegar al último partido donde derrotó a Racing por 3-0.

El fin del Campeonato Uruguayo encontró a Nacional y Peñarol empatados en la punta de la tabla. Pero hubo un detalle más: en el empate 0-0 entre Peñarol-Sud América, el juez del mismo le anuló un gol a Peñarol que los carboneros entendían lícito y apelaron el fallo. El tribunal correspondiente demoró en expedirse –finalmente mantuvo la anulación del gol– y la reglamentación de la época era clara: ➤

Los nueve jugadores que consiguieron empatarle a Peñarol (que tenía once) y posibilitaron el Campeonato Uruguayo de 1933. Arriba: Juan Ramón Cabrera, Arsenio Fernández, Marcelino Pérez, Eduardo García, Miguel Andreolo y Ulises Chifflet. Abajo: Juan Kirshberg (kinesiólogo), Arsipe, Ariel Ciocca y Enrique Fernández. Héroes.

si la temporada no terminaba antes del 31 de diciembre, el campeonato seguiría en abril del próximo año. Ese fue el motivo por el cual la final del Campeonato Uruguayo se jugó el 27 de mayo de 1934.

Gol de la valija

En ese partido se produjo un hecho que quedaría en la historia: el gol de la valija. El partido era muy disputado. En determinado momento avanzó Peñarol y la pelota fue a los pies del puntero derecho Bahía, quien lanzó un centro rasante. La pelota pegó en la valija de **Juan Kirschberg** –kineseólogo de Nacional– que se encontraba junto al palo izquierdo de la valla de Eduardo García, sobre el arco de la Colombes. La valija estaba muy cerca de la línea y la pelota rebotó en ella y entró al campo, corrió suavemente frente al arco sin que nadie la tocara. "Matucho" Figoli, masajista aurinegro, que estaba detrás del arco, le gritó a Braulio Castro: "Métela por las dudas." Y Braulio la empujó.

El juez del encuentro era Telésforo Rodríguez, quien estaba arbitrando vestido de blanco, en el momento del gol hizo un ademán poco claro y no se entendió si anuló el gol o marcó la mitad de la cancha convalidándolo.

Como nadie entendió qué marcó el juez, se armó un tumulto de jugadores en el cual Labraga y Nasazzi resultaron expulsados.

El tiempo pasaba mientras los jugadores y las autoridades –que habían ingresado al campo– discutían, la luz del día se esfumaba y por eso fue necesario suspender el partido. Fue el último encuentro de Ondino Viera, quien luego pasó a dirigir las inferiores.

El mate, compañero ideal de Pedro Cea. El Vasco estuvo presente en los títulos olímpicos, en la gira de 1925 como invitado y, como si fuera poco, fue el goleador uruguayo en el Mundial de 1930. Un orgullo para Nacional.

Nueve contra Once

El 25 de agosto de 1934 se jugó el resto de la final. Nacional ingresó a la cancha con nueve jugadores por las expulsiones de Labraga y Nasazzi.

El Tribunal dispuso que el partido se jugara a puertas cerradas. Igualmente, cerca de 300 personas pudieron presenciar el

EL HEROICO TRIUNFO SOBRE ESTUDIANTES EN 1938

LAS CAMISETAS ENSANGRENTADAS

Por JESÚS ARRIETA FONTANA

Si se llama Atilio, debe ser bueno...", manifestó Atilio Narancio en el momento de su contratación. **Ha sido el jugador más admirado, más valiente en la historia tricolor.** Era el monumento a la guapeza y al coraje bien entendido, nunca hizo declaraciones espectaculares, y su única obsesión era el gol. Batió todos los récords y tenía la modestia propia de los grandes campeones. Entre tantos episodios recuerdo el día en que fue operado de dos forúnculos por la sanidad de Nacional (Doctor Cioli), el 6 de setiembre de 1942. De tarde jugando el clásico Nacional perdía por 2-0 y terminó ganando por 3-2 con goles del gran goleador. Fue 8 años goleador de la Copa Uruguaya, le hizo **4 goles a Peñarol en un solo partido** (el 8 de diciembre de 1940), récord inigualado hasta el presente.

Noche heróica, salpicada de gloria y sangre se llamó a la lección de heroísmo más grande realizado en una cancha de fútbol. En el campeonato internacional nocturno rioplatense que se jugó alternativamente en Montevideo, Buenos Aires, Rosario y La Plata, Nacional fue el campeón, interviniendo además Boca Juniors, River Plate, Independiente, Racing, San Lorenzo, Estudiantes, Rosario Central, Newell's Old Boys y Peñarol. Fuimos los campeones el 12 de marzo al derrotar a Peñarol con 2 goles de Atilio (2-1). Dentro de ese campeonato nocturno existió un episodio único en el partido con Estudiantes del 19 de febrero de 1938. En un clima de hostilidad y guerra, –hubo hasta armas de fuego para achicar a la delegación tricolor– el delegado que acompañaba a la delegación entró en el vestuario tricolor para solicitarle al capitán **Ricardo Faccio** que "aflojaran", que pensaran en la vida de los jugadores y que si fuera necesario perdieran el partido. Esto provocó una reacción violenta en Faccio que expulsó al delegado albo del vestuario y reuniendo a los jugadores dijo: *"Pase lo que pase, ganaremos este partido por el honor nuestro, de Nacional, de nuestro país, y de nuestra familia"*.

Atilio García y su fina estampa de crack. Su gran obsesión era gol.

Se ganó con goles de Atilio García (2-1). Se llamó el partido de las camisetas ensangrentadas porque varios jugadores, entre ellos Atilio García, salieron con **cortes en la cabeza** como Lirio Fernández y Alejandro Morales que tenían sus camisetas manchadas de sangre.

El árbitro fue Pedro Olavarrieta, un argentino que actuaba en Uruguay y el cual también fue herido. **Fue un episodio de gran machismo de Nacional.** Se realizó luego una sesión extraordinaria de la Comisión Directiva presidida por Aníbal Z. Falco resolviéndose destacar la gesta en el Parque Central y en la Sede y además se exhibieron las camisetas en los principales comercios de la Av. 18 de julio. Es el episodio que más me ha llenado de orgullo. El 24 de febrero se realizó un gran homenaje y se triunfó frente a Rosario Central por 5-0.

Vaya nuestro humilde homenaje a esos **gallardos defensores que estarán siempre en nuestros corazones.** Ellos fueron Eduardo García, Alejandro Morales y Juan Ramón Cabrera, Mario Rodríguez, Ricardo Faccio y Lirio Fernández, Roberto Porta, Francisco Arispe, Atilio García, Enrique Hernández y Arturo De León.

partido. Afuera, una multitud esperaba afuera del estadio.

Nacional formó con García, Ulises Chifflet y Cabrera; Arsenio Fernández, Andreolo y Marcelino Pérez; Francisco Arispe, Ciocca y Enrique Fernández. Peñarol, por su parte, entró con Tea, Lorenzo Fernández y Canavessi; Zunino, Gestido y Ricardi; Braulio Castro, Mata, Young, Anselmo y Arremón.

Los 84 minutos faltantes se disputaron de la siguiente manera: 24 minutos, más dos tiempos de 30 minutos cada uno. La táctica de Nacional fue brillante. El técnico **Américo Sziguetti** –húngaro– diagramó la misma con macaquitos de plomo y le explicó a los jugadores cómo debían moverse en la cancha.

Los tricolores jugaron el partido muy lentamente, con pases cortos de manera de poder tener la pelota le mayor tiempo posible. **Los hombres de Peñarol estaban nerviosos y desordenados**, lo que ayudó a Nacional a mantener el resultado e incluso en determinado momento buscar la victoria. Faltando poco para el final, Andreolo estrelló un remate desde treinta metros en el palo. El nerviosismo de Peñarol era cada vez mayor a tal punto que en determinado momento el capitán del equipo, Lorenzo Fernández, insultó a sus compañeros, dando una clara muestra del desconcierto de los carboneros.

Los jugadores se resfrescaron en la mitad de la cancha y cambiaron de arco para jugar el alargue. Peñarol era el favorito para los último 30 minutos de juego, sin embargo fue Nacional quien dominó táctica y anímicamente el partido. Terminó empatado y los jugadores tricolores se abrazaron y levantaron en andas al emocionado técnico Sziguetti, quien estalló en lágrimas.

Del otro lado de la cancha, el mejor de Peñarol, **Lorenzo Fernández**, entró corriendo al túnel a "Nenín" Anselmo, quien había tenido una desastrosa actuación.

Arriba: El equipo campeón de la Copa Uruguaya en 1939. Formaba con Paz, Fazio, Cabrera, Luz, Pini, Galvalisi, Volpi, Ciocca, García, Arispe, Porta y Castro. Abajo: Héctor Castro, al que todos conocían como El Manco. Marcó toda una época en Nacional. Fue campeón como jugador y también como técnico.

El campeonato más largo de la historia

El 2 de setiembre de 1934 se jugó la tercera final, la cual nuevamente terminó 0-0. Para dirimir el título de 1933, el 18 de noviembre de 1934, los clásicos rivales volvieron a enfrentarse. Fue el partido final del extenso campeonato jugado en medio de una enorme tensión, pues todos los problemas suscitados a raíz de los hechos descriptos habían levantado, como nunca, el interés de los aficionados.

El técnico húngaro Sziguetti ya no estaba más en Nacional. En su reemplazo llegó **Emilio Servetti Mitre**, quien para ese match eligió a García, Chifflet y Cabrera; Arsenio Fernández, Andreolo y Marcelino Pérez; Arispe, Ciocca, "El Manco" Castro, Enrique Fernández y Zoilo Saldombide. Peñarol formó con Tea, Nogués y Mascheroni; Zunino, Gestido y Berisso; Castro, Lorenzo Fernández, Young, Mata y Arremond.

El primer tiempo fue favorable a Peñarol. Terminó ganando 2-0 y todo hacía suponer que sería el campeón del extenso torneo.

En el vestuario tricolor, durante el entretiempo, Héctor Castro le prometió al Presidente del Club, el **Dr. Atilio Narancio**, que convertiría tres goles. Así fue, el "Manco" anotó en tres oportunidades y el 18 de noviembre de 1934, Nacional fue el campeón del Uruguayo de 1933. ⚽

Saluda al Club Nacional de Football en sus primeros 100 años de gloria

la moquette s.a.

alfombrados

FRANKLIN MARCUS

TACUAREMBO 1500 - esquina COLONIA
TELS.: 401 1623 - 409 3297 FAX: 409 0899
MONTEVIDEO

EDIFICIO OPUS ALPHA
Local 001 - TEL.: 81792
PUNTA DEL ESTE

Hablar de caños, gambetas, picardía, magia y arte ha sido y es sinónimo de el Principito. El potrero a flor de piel, dueño de una zurda prodigiosa, un atorrante divino que el fútbol nos regaló y seguiremos disfrutando hasta que su maldita rodilla lo permita, la misma que le robó 2 años de alta competencia en el fútbol europeo.

Para muchos el mejor jugador uruguayo de las últimas décadas, despilfarro de talento, que vio nacer profesionalmente Danubio a los 15 años. Emigró muy joven, a los 18 fue a España para enrrolarse en el Zaragoza, siete temporadas en Italia jugando en la Lazio de Roma y el Inter de Milán. Luego el Borussia Dortmund alemán y el Logroñés, de la Madre Patria, marcaron su carrera en el viejo continente.

Verlo en su Nacional es entender a la musa inspiradora de los artistas; pero no sólo es fantasía, sino disciplina al momento de entrenar, llegando una hora antes y terminando una hora después, consejo permanente que le da a los jóvenes del club que sueñan con llegar.

El sueño cumplido

–Le pedí a Paco Casal que me trajera a Nacional en el ´97, que es el club de mis amores...

–¿Fue difícil tu primer año aquí?

–Y sí, resultó complicado, muchos compañeros entraban vencidos frente al rival de siempre, pensaban que en cualquier momento perdían por un pelotazo, un cabezazo, que era la fórmula de ellos.

–Entonces, ¿cuál fue la clave del éxito en el '98?

–Sacarle la presión a los compañeros, sobre todo a los más jóvenes, motivarlos, vivir con alegría el fútbol. Contando con un plantel reducido de 22 jugadores, guiados por los que teníamos más experiencia y por un cuerpo técnico nuevo.

–¿Qué motivaciones tenés luego de ganar tanto?

–Gané un Campeonato Uruguayo, que nunca antes había conseguido. Me sigo divirtiendo y este año hasta me vinieron a buscar de afuera por un contrato de 2 años que no se dio, aunque tal vez el año que viene me voy.

–¿Qué tiene la camiseta de Nacional que no tienen las otras?

–Jugar en el equipo del cual sos hincha, el que de chiquito te sentabas en la tribuna para ver los clásicos. Es lo máximo, más aún cuando sos el capitán.

Fútbol + alegría = Sosa

–Sos el capitán y el inventor de todos los festejos y bromas, ¿qué dice De León de tus ocurrencias?

–Hugo no se entera (ríe), las bromas son

LA MUSA INSPIRADORA

Ruben Sosa, goleador y guía dentro de la cancha del Nacional campeón, sigue siendo la gran alegría del fútbol oriental... Volvió de Europa para jugar en el club de sus amores.

Ruben Sosa, tan simple y nostálgico como un potrero a la hora de la siesta. Es el referente obligado del plantel de Nacional.

muchas... Sacarle la parrilla de la cama a un compañero, mojarle la almohada en alguna concentración. En los festejos siempre hay que sorprender, estamos permantemente inventando. Una vuelta, por ejemplo, pensamos en saltarles todos al Hugo, pero nos arrepentimos sobre la marcha, estaba muy serio. Un día de estos vamos a bajar en helicóptero a la cancha, ya se va dar...

–¿Cómo hacés para desdramatizar el fútbol y vivirlo intensamente con alegría?

–En el fútbol no existe la presión. El que siente presión nunca va a ser clase A. Siempre a los mas jóvenes que vivieron años complicados les digo lo mismo, que sean felices jugando, entrenando, etc... Cuando llegué al Inter, el Milan ganaba todo, tenía a Gullit, Rijkaard, Van Basten... Encima yo era el quinto extranjero de mi equipo, pero terminé siendo el primero y ganándoles el clásico de Milán.

El capitán y goleador tricolor es estrevistado por Diego Schaffer y Juan Martín de Posadas.

–¿Hay algo que te faltó en el fútbol?

–Una rodilla nueva, para haberme quedado un tiempo más en Europa, a pesar de que pude superar algunos problemas –un allegado al jugador confesó que al llegar a Alemania un médico uruguayo le tuvo que sacar líquido de su rodilla para superar la prueba médica–. Pero sigo jugando porque me motiva ver a la gente en los estadios.

–¿Y la Selección?

–Hay que darle paso a los jóvenes, si después no andan, Sosa estará a la orden. Por ahora sólo pienso en apoyar desde afuera.

–¿Qué les decís a los Bolsos?

–Que continúen alentando como hasta ahora, que nos sigan en las buenas y en las malas. Ahí se ven los hinchas de verdad.

En Sosa, en su magia y en su fina artesanía para jugar al fútbol, se ve reflejado parte del rico patrimonio del fútbol uruguayo. Se despide con la sonrisa de siempre para ir a entrenar como la primera vez. ⚽

DIEGO SCHAFFER y
JUAN MARTIN DE POSADAS

Fotos: HUGO RAMOS Y JULIO CASTAGNELLO

Sólo quienes luchan día a día para no defraudar a aquellos que confían en uno, saben lo que es el sabor de la conquista.

¡Salud campeón!

PINTURAS RENNER URUGUAY S.A.
Cno. Francisco Lecocq 1241
Tel.: (005982) 320.1008

RENNER

1940
1949

SE CONFIRMA

Década brillante para los tricolores. Obtienen el Quinquenio del Uruguayo y el Sexenio del Honor, pero lo más importante de todo es la superioridad que ejercen sobre Peñarol. Ganan 10 clásicos seguidos, uno de ellos es el histórico 6-0.

La forma de disputa de los campeonatos oficiales organizados por la Asociación Uruguaya de Fútbol cambió considerablemente con el paso del tiempo. Por ejemplo, durante las décadas del 30 y 40 se jugaban tres campeonatos oficiales: el Competencia, el de Honor y el Uruguayo.

El único sexenio logrado por campeonatos organizados por la AUF fue alcanzado por Nacional. Fue por la Copa de Honor de los años 1938, 1939, 1940, 1941, 1942 y 1943.

Quince días después de haber conquistado el primer Quinquenio de oro por el Campeonato Uruguayo, en 1943, Nacional disputó la final del Torneo de Honor contra Peñarol. Ganó Nacional 3-2 con dos tantos de Bibiano Zapiráin y uno de Atilio García.

Hay que destacar que entre 1938 y 1943 –año en que se logra el Quinquenio del Uruguayo y el Sexenio de Honor–, Nacional y Peñarol disputaron 23 clásicos por distintos torneos oficiales y amistosos. Los tricolores **ganaron 18**, empataron 1 y perdieron sólo 4, marcando 57 goles. Fue uno de los momentos más gloriosos en la rica historia del Club Nacional de Football.

Nacional 6, Peñarol 0, una goleada histórica

En la tarde del 14 de diciembre de 1941, ante 60.000 personas y con el atento arbitraje de Aníbal Tejada, Nacional consumó la máxima goleada de la historia del clásico uruguayo: **6-0 sobre Peñarol**.

El tricolor alineó con Aníbal Paz, Romero, Rodríguez Candales, Luz, Galvalisi, Gambetta, Castro, Fabrini, Atilio García, Porta y Zapiráin. Por su parte, Peñarol formó con Máspoli, Bermúdez, Muniz, Raúl Rodríguez, H. García, Piñeiro, Domingo Gelpi, José A. Vázquez, Crucchi, Severino Varela y Núñez.

Los goles fueron convertidos por Bibiano Zapiráin, Atilio García (2), Piñeiro (en contra), Luis Ernesto Castro y Porta. Como si fuera poco, en la Reserva el triunfo también fue para los Bolsos con un resultado abultado: 4-0, con cuatro anotaciones de **Eusebio Urruzmendi**, padre de Pepito.

Ese año Nacional obtuvo el Campeonato Uruguayo logrando absolutamente todos los puntos en disputa. **Jugó 20 parti-**

LA PATERNIDAD

El prestigio de Nacional se expandió por todo Sudamérica. Tras la victoria 4-1 sobre Emelec de Guayaquil, ambos equipos saludan al público chileno en un partido amistoso disputado en 1948.

Arriba: los tricolores arrastraban multitudes. La panorámica del Parque Central, tomada en 1944, es una muestra de su convocatoria.

Walter Gómez, otra de las estrellas de Nacional. Fue campeón del Uruguayo en 1946 y 1947.

dos, ganó los 20 con 79 goles a favor y 22 en contra.

10 clásicos seguidos

Entre el 17 de diciembre de 1939 y el 21 de noviembre de 1943 **Nacional estableció un nuevo récord.** Ganó diez clásicos seguidos correspondientes a la disputa del Campeonato Uruguayo. Todos hablaban de la paternidad sobre Peñarol.

LOS 10 CLASICOS

17/12/1939 – **1-0**
28/04/1940 – **3-2**
(Final Campeonato 1939)
01/09/1940 – **3-2**
08/12/1940 – **5-1**
14/09/1941 – **1-0**
14/12/1941 – **6-0**
06/09/1942 – **3-2**
15/11/1942 – **4-0**
22/08/1943 – **2-1**
21/11/1943 – **3-1**

El quinquenio de oro

Esta década quizá haya sido una de las **más gloriosas de la institución**, sobre todo por la cantidad de títulos locales, muchos de ellos a mano de Peñarol. Otra fecha antológica es la del 21 de noviembre de 1943, cuando derrotaron 3-1 a los mirasoles –2 goles del genial Roberto Porta y uno del inconmensurable Atilio García– y obtuvieron el quinto Campeonato Uruguayo consecutivo.

Ese mismo día se consiguió, además, el

La delantera del Quinquenio. Volpi, Ciocca, Atilio García, Ballesteros y Zapirain.

Nacional 1947/48. Arriba: Rodolfo y Raúl Pini, Tejero, Gambetta, Paz y Taibo. Abajo: L. E. Castro, Gómez, Atilio García, José García y Orlandi.

CINCO VECES NACIONAL

Durante cinco años consecutivos, entre 1939 y 1943, los tricolores dominaron a voluntad el Campeonato Uruguayo, muchas veces batiendo récords que aún hoy se mantienen vigentes. Aquí está el detalle de cada uno de esos títulos.

1939

EQUIPOS	PJ	G	E	P	GF	GC	Pts.
Nacional	20	13	2	5	60	17	**28**
Peñarol	20	13	2	5	56	25	**28**
Wanderers	20	7	8	5	33	27	**22**
Defensor	20	6	7	7	29	44	**19**
Liverpool	20	8	3	9	29	31	**19**
Racing	20	6	7	7	28	45	**19**
River Plate	20	6	7	7	25	30	**19**
Central	20	6	6	8	24	43	**18**
Rampla Juniors	20	6	5	9	36	43	**17**
Sud América	20	5	6	9	36	37	**16**
Bella Vista	20	5	5	10	27	41	**15**

Final: Nacional 3 Peñarol 2

1940

EQUIPOS	PJ	G	E	P	GF	GC	Pts.
Nacional	20	16	3	1	63	22	**35**
Rampla Juniors	20	11	3	6	41	29	**25**
Wanderes	20	10	4	6	47	22	**24**
Peñarol	20	10	2	8	54	38	**22**
Defensor	20	5	9	6	32	49	**19**
Liverpool	20	8	3	9	39	39	**19**
River Plate	20	7	5	8	35	39	**19**
Racing	20	7	3	10	31	46	**17**
Sud América	20	6	5	9	31	37	**17**
Central	20	3	9	8	26	35	**15**
Bella Vista	20	1	6	13	22	65	**8**

1941

EQUIPOS	PJ	G	E	P	GF	GC	Pts.
Nacional	20	20	0	0	79	22	**40**
Peñarol	20	15	1	4	60	31	**31**
Rampla Juniors	20	8	6	6	37	33	**22**
Central	20	7	5	8	29	38	**19**
Sud América	20	7	5	8	32	40	**19**
Racing	20	6	6	8	38	46	**18**
Liverpool	20	6	5	9	26	42	**17**
River Plate	20	7	3	10	35	41	**17**
Defensor	20	4	6	10	25	44	**14**
Wanderers	20	5	4	11	37	37	**14**
Bella Vista	20	3	3	14	21	45	**9**

1942

EQUIPOS	PJ	G	E	P	GF	GC	Pts.
Nacional	18	13	2	3	59	24	**28**
Peñarol	18	11	3	4	43	22	**25**
Wanderers	18	9	6	3	27	21	**24**
Sud América	18	9	2	7	35	29	**20**
Liverpool	18	7	3	8	32	34	**17**
Racing	18	6	4	8	28	38	**16**
Central	18	7	1	10	31	39	**15**
Rampla Juniors	18	5	4	9	25	34	**14**
Defensor	18	4	5	9	31	48	**13**
River Plate	18	2	4	12	17	39	**8**

1943

EQUIPOS	PJ	G	E	P	GF	GC	Pts.
Nacional	18	15	2	1	57	23	**32**
Peñarol	18	12	3	3	61	22	**27**
Miramar	18	8	1	9	29	45	**17**
Wanderers	18	6	4	8	28	35	**16**
Central	18	6	4	8	30	40	**16**
Racing	18	6	4	8	28	41	**16**
Defensor	18	5	5	8	22	32	**15**
Liverpool	18	6	3	9	28	36	**15**
Sud América	18	5	4	9	27	33	**14**
Rampla Juniors	18	4	4	10	27	30	**12**

récord que aún no ha sido igualado: 10 clásicos consecutivos derrotando al tradicional adversario por la Copa Uruguaya.

Todo comenzó el 17 de diciembre de 1939, con el gol de Arturo de León que sirvió para vencer a Peñarol 1-0 igualando la posición de los aurinegros, lo que le permitió ir a una final que se jugó el 28 de abril de 1940.

En realidad, Nacional había sido campeón en la cancha, pero una solución arbitraria y de la entonces Junta de Dirigentes **privó a los tricolores de un triunfo legítimo de 6-1** sobre Racing a consecuencia del "caso Luz". En dicho episodio, Celestino Mibelli, gerente de la Junta, había autorizado al gerente de la institución, Sr. Juan Novaro, a utilizar a Luz para jugar frente a Racing, ya que este había cumplido la pena jugando partidos de Segunda División. Pero luego se echaron atrás...

Luis Ernesto Castro, otro multicampeón.

No obstante, Nacional volvió a ganar la final, esta vez por 3-2. El director técnico era el divino **"Manco" Castro**, quien anteriormente había sido protagonista de otra hazaña: aquella del 18 de noviembre de 1934 cuando hizo los 3 goles con la que los tricolores ganaron la primera final del fútbol profesional.

Meses después, el 8 de diciembre de 1940, se registraría otro hecho inédito. Atilio convirtió 4 goles de los 5 que Nacional le hizo a Peñarol (5-1). Ese año Nacional sacó una diferencia de 13 puntos sobre Peñarol, algo que recién sería superado por los mismos tricolores en 1983, cuando bajo presidencia del Dr. Rodolfo Sienra obtuvieron una brechha de 16 puntos.

En 1940 ocurrió otro caso curioso. Los señores Gorriti y Bracco decidieron rebajarle los sueldos a los jugadores, y estos respondieron obteniendo un Quinquenio de Oro.

Los logros se sucedían uno a uno. El 6 de septiembre de 1942, Nacional fue protagonista de otro hecho histórico: le ganó a Peñarol en las cuatro divisionales. Como si fuera poco, 15 días después de la décima victoria consecutiva, volvió a enfrentar a Peñarol por la Copa de Honor y lo venció 3-2.

El Manco Castro, jugador locatario en todas las canchas del mundo y hombre que derrotó siempre a Peñarol como jugador y como técnico, simboliza la gloria eterna de todos esos "leones" que han hecho a Nacional cada vez más grande. ⚽

ATILIO GARCIA

Para muchos, el más grande. Atilio García a punto de convertile un gol a Peñarol en un partido de 1941. Es el máximo goleador en los clásicos: 34 tantos.

Malherido en su orgullo por los cuatro títulos consecutivos ganador por Peñarol entre el '35 y el '38, Nacional lanzó una campaña de reconquista a fines de los '30 que comenzó por rastrear el gol en Buenos Aires.

El doctor **Atilio Narancio** llegó a la sede de Boca Juniors en busca de un centrodelantero llamado Providente, el cual le fue negado. Por cortesía, al dirigente le ofrecieron una lista de profesionales desahuciados. Si se decidió por **Atilio García** fue sólo porque se llamaba igual que él. Hasta el momento, el delantero había pasado sin dejar huellas por Platense y vagaba por La Boca sin demasiado futuro. Así fue que un sábado de enero de 1938 se subió al ómnibus de la empresa ONDA y aterrizó en el Parque Central sin conocer a nadie. Poco importó eso. Llegó al vestuario del Centenario y debutó con dos goles en un amistoso con Chacarita. Era su partido de prueba. Y aprobó. Tanto, que inmediatamente cancelaron la reserva del pasaje de regreso y le dieron 100 pesos para los gastos.

Con esa única incorporación, la del anónimo García, los tricolores se alzaron con un título inesperado y espectacular. Desde entonces, el "gol de Atilio" pasó a ser el **bendito lugar común para los suyos** y la maldición para los adversarios, sobre todo los aurinegros. Jamás remató un penal ni un tiro libre, sus goles los ganó en el área en pelotas divididas.

Nombre: Atilio Ceferino García Pérez
Nacimiento: Junín (Arg.), el 26/8/1914.
Debut en Nacional: 15/1/38 ante Chacarita. Ganó Nacional 3-2 y convirtió dos goles.
Trayectoria: Divisiones inferiores de Platense (1934 a 1938),Boca Jrs. (1937), Nacional (1938 a 1950), Liverpool (1951/1952), Nacional de Paysandú (1953 a 1954), Racing (1954).
Partidos internacionales: Con la Selección Uruguaya jugó 5 partidos por el Campeonato Sudamericano de 1945 en Santiago de Chile. Además, disputó otros 5 partidos con la Selección Argentina en los años 1943/44 y 47.
Títulos: Campeón Uruguayo, 1939, 40, 41, 42, 43, 46 y 47. Campeonato Nocturno Rioplatense: 1938. Copa José Aldao Río de la Plata: 1940, 42 y 46. (Nacional también finalizó primero en 1948, pero no se le reconoció el título oficialmente debido a que una huelga dejó trunco el campeonato).
Goles con Nacional: 464 en 435 partidos disputados. Fue el máximo goleador en los clásicos con 34 tantos.

Los 34 goles a Peñarol se los realizó a los siguientes arqueros: Barrios (6), Boytan (3), Loaysa (2), Máspoli (14), Montero (2), Natero (3), Peri (4).

GOLEADOR DEL URUGUAYO
8 años seguidos (récord)

1938	20 goles
1939	22 goles
1940	18 goles
1941	23 goles
1942	19 goles
1943	18 goles
1944	21 goles
1945	21 goles

JORNADAS MEMORABLES

- El 19 de febrero de 1938, en La Plata, contra Estudiantes convirtió 2 goles de cabeza con un herida en la frente.
- En la final de 1939, jugada en 1940, le señaló 4 goles de cabeza a Peñarol.
- En enero de 1941 le convirtió el famoso gol del empate a Boca al arquero Estrada.
- El 14 de diciembre de 1941 le anotó 2 goles a Peñarol en la máxima goleada clásica de la historia. Nacional 6, Peñarol 0.
- Durante los 13 años que Atilio estuvo en el club, Nacional disputó 534 partidos desde el 15 de enero de 1938 al 25 de febrero de 1950.
- Su relación goles por partido es 486 goles en 449 encuentros, es decir un promedio de 1,08 goles por partido. Esto equivale a un gol cada 83 minutos.

LOS TÍTULOS OFICIALES

Primera Copa Uruguaya en Propiedad

Copa Libertadores de América

Copa Toyota y Copa Intercontinental

Recopa Sudamericana

AÑO	TITULO
1902	Campeonato Uruguayo
1903	Campeonato Uruguayo, Campeón del Río de la Plata
1904	Copa de Honor Rioplatense
1905	Copa de Honor Rioplatense, Copa de Honor, Trofeo Cambridge Fútbol Club
1906	Trofeo Cambridge Fútbol Club
1907	Trofeo Cambridge Fútbol Club
1908	Copa C.U.R.C.C.-Nacional, Copa Juan Cat
1910	Copa "Dirección Nacional de Instrucción Primaria"
1911	Copa La Razón
1912	Campeón Uruguayo
1913	Copa Competencia Rioplatense
1914	Copa Competencia, Copa de Honor Rioplatense, Copa de Honor, Copa "Bossio"
1915	Campeón Uruguayo, Copa Competencia, Copa de Honor Rioplatense, Competencia Rioplatense, Copa de Honor
1916	Campeón Uruguayo, Copa Honor, Copa Honor Rioplatense, Copa Río de la Plata Dr. Ricardo Aldao
1917	Campeón Uruguayo, Copa de Honor Rioplatense
1919	Campeón Uruguayo, Copa Baltasar Brum, Copa Río de la Plata, Copa Albion, Copa Perú
1920	Campeón Uruguayo, Copa Río de la Plata
1921	Copa Del Bene
1922	Campeón Uruguayo, Copa León Peyrou
1923	Campeón Uruguayo
1924	Campeón Uruguayo
1925	Copa Banco de Italia y Río de la Plata (Génova), Copa Unión Deportiva Gerona (España), Copa Sparta de Praga (Checoslovaquia), Copa Baleares F.C. (España), Copa "La Rimini Calcio" (Italia), Trofeo Basel (Alemania), Trofeo Rey de España "Alfonso XIII" (España)
1926	Copa Larre Borges
1928	Copa José Serrato, Trofeo Municipalidad
1931	Copa Raúl Jude
1932	Copa Los Estadios
1933	Campeón Uruguayo, Campeonato Rioplatense de los Grandes. Campeón Absoluto (Gana en todas las divisionales)
1934	Campeón Uruguayo, Copa Competencia
1935	Campeón de Honor
1938	Campeón Copa de Honor, Campeón Torneo Nocturno Rioplatense, Copa Willington
1939	Campeón Uruguayo, Campeón Copa de Honor
1940	Campeón Uruguayo, Campeón Copa de Honor, Copa Río de la Plata, Trofeo Presidente del Perú.
1941	Campeón Uruguayo, Campeón Copa de Honor
1942	Campeón Uruguayo, Campeón Copa de Honor, Copa Río de la Plata
1943	Campeón Uruguayo, Campeón Copa de Honor
1944	Copa "Inauguración del nuevo Parque Central"
1946	Campeón Uruguayo, Copa Río de la Plata
1947	Campeón Uruguayo, Copa Atlántico
1948	Copa de Honor, Copa Competencia, Torneo Embajada de Perú
1950	Campeón Uruguayo
1952	Campeón Uruguayo
1953	Copa Montevideo, Trofeo de Bronce República de Chile
1955	Campeón Uruguayo
1956	Campeón Uruguayo, Copa Cuadrangular
1957	Campeón Uruguayo, Copa Cuadrangular
1958	Campeón Copa Teresa Herrera, Campeón Competencia, Trofeo "Nelson Iriniz Casas"
1959	Campeón Competencia
1960	Cuadrangular Platense
1961	Campeón Competencia, Campeón Torneo Artigas, Campeón de Honor, Campeón Cuadrangular
1962	Campeón Torneo Artigas, Campeón de Honor, Copa Competencia "Roberto Espil"
1963	Campeón Uruguayo, Campeón Cuadrangular, Campeón del Competencia "Instrucciones del Año 1813", Campeón de Honor
1965	Campeón del Torneo Fermín Garicoitis
1966	Campeón Uruguayo
1968	Torneo Confraternidad, Trofeo "Zezé Moreira"
1969	Campeón Uruguayo, Copa Montevideo
1970	Campeón Uruguayo, Copa Montevideo, Torneo Internacional Triangular
1971	Campeón Uruguayo, Campeón Libertadores de América, Campeón del Mundo
1972	Campeón Uruguayo, Campeón Interamericana, Copa Intendencia Municipal de Montevideo, Trofeo Costa del Sol (Málaga - España), Trofeo Ciudad de Valladolid
1974	Campeonato 50 Aniversario de Colombes, Campeonato Campeones Olímpicos.
1975	Campeón Liga Mayor
1976	Campeón Liga Mayor, Torneo Colosos del Fútbol,
1977	Campeón Uruguayo, Campeón Liga Mayor, IV Torneo Ciudad de León (España), IV Trofeo Ciudad de León (España), Trofeo Ciudad de la Línea (Salamanca – España)
1978	Copa Montevideo,
1980	Campeón Uruguayo, Campeón Libertadores de América, Campeón del Mundo
1982	Campeón Liguilla
1983	Campeón Uruguayo, Copa Competencia
1984	Copa Ciudad de Montevideo
1986	XVIII Trofeo Ciudad de Palma (España), Copa Confraternidad Deportiva Torneo "Bayer", XXIX Trofeo Concepción Arenal, Trofeo Atlas de México, Trofeo Ciudad de Montevideo
1987	Copa Cincuenta Aniversario Universidad Católica, XIV Trofeo Ciudad de Albacete, Trofeo Ciudad de Montevideo
1988	Campeón Libertadores de América, Campeón del Mundo.
1989	Campeón Copa Interamericana, Campeón Recopa Sudamericana, Campeón Copa de Oro de Mar del Plata, Campeón Competencia.
1990	Campeón Liguilla
1992	Campeón Uruguayo, Campeón Liguilla
1993	Campeón Liguilla
1996	Campeón Liguilla
1998	Campeón Uruguayo

NACIONAL, NO TE MUERAS NUNCA

Qué otra cosa se le puede decir a alguien que cumple 100 años.

Gracias por transpirar nuestra camiseta.

FILA

decano.com
@dieguichio

CLUB NACIONAL DE FOOTBALL 1999

Arriba: Leonardo Romay, Héctor Rodríguez, Gustavo Varela, Mauricio Ruiz, Gustavo Munua, Jorge Ramírez, Jorge Da Costa, Diego Scotti, Carlos Nicola. ***En el medio:*** Damian Rodríguez, Marco Vanzini, Julio César Morales (asesor técnico), Aníbal Arbelo (ayudante de campo), Profesor Esteban Gesto (preparador físico), Hugo de León (director técnico), Pablo Sánchez (segundo preparador físico), Darwin Dalmas (entrenador de arqueros), Walter Guglielmone, Rodrigo Lemos. ***Abajo:*** Cecilio de los Santos, Gabriel Alvez, Rubén Sosa, Fabián Coelho, Robert Cañete, Martín del Campo, Federico Bergara, Milton Núñez, Gianni Guigou, Mario Regueiro, Jorge Delgado, Carlos Camejo.

la recuperación

1950
1959

TRICOLORES TRICAMPEONES

Las contrataciones del argentino Rinaldo Martino y del brasileño Javier Ambrois fueron fundamentales para que Nacional volviera a ganar el Uruguayo tras cuatro años de frustraciones. Y con la asunción a la presidencia del español José Añón llegarían los títulos de 1957, 1956 y 1957.

Apenas arribó a Montevideo, Rinaldo Martino se convirtió en ídolo. De inmediato ganó el Uruguayo de 1950.

Nacional no obtenía el Campeonato Uruguayo en forma oficial desde 1946. Es cierto que en 1948 había salido primero de la mano de **Walter Gómez**, pero no fue campeón reconocido por la AUF debido a la huelga de jugadores. Cuando se decretó el paro Nacional iba cómodo puntero; por esa razón se lo declaró primero, pero no se lo consideró campeón.

Javier Ambrois, el excelente jugador brasileño al que apodaban "Patesko", se consolidó en 1950 en el equipo de Primera División. A su aparición se le agregó la llegada del gran jugador argentino **Rinaldo Martino**. Estos dos grandes futbolistas se sumaron a la gran calidad que ya tenía el equipo en los pies del argentino José "Miseria" García, oriundo de Bahía Blanca.

El 24 de diciembre de 1950 Nacional se consagró campeón al vencer a Peñarol por 2–0 con dos tantos de "Miseria" García en la final del Uruguayo.

Nacional formaba con Peñalva, Santamaría y Gambetta (jugó en todos los puestos de la defensa); Roldán, Washington Gómez (hermano de Walter) y Cajiga; Roselló, Ambrois, Martino, José García y Juan Ramón Orlandi.

"Nacional es campeón, en el país de los campeones del mundo", fueron las palabras de **Carlos Baldizan**, presidente del Club Nacional de Football, para resaltar la conquista obtenida.

El Tri de los Tri

A fines de 1954 asumió la presidencia el Sr. **José Añón**, español de nacimiento. Fue el tercer presidente extranjero en la historia de la institución. Anteriormente lo habían sido Bernardino Daglio y Roberto Espil, ambos

Shubert Gambetta, el técnico Ondino Viera y el brasileño Javier Ambrois, factores decisivos del título de 1955. Ellos abrieron camino al tricampeonato. Eran casi invencibles.

Rinaldo Martino posa con su compatriota, el argentino Uberto Giménez. Mamucho tuvo un paso brillante por Nacional. Su nombre siempre recordado con cariño y admiración.

La mirada fija en la pelota de Julio Pérez. Fue campeón del Mundo con la celeste en 1950 y ganó con Nacional los Uruguayos de 1950, 1952, 1955, 1956 y 1957. Un ganador nato.

de origen argentino.

Por aquel entonces, Añón era presidente de CUTCSA. Por este hecho se decía que todos los "omnibuseros" eran de Nacional.

El club no ganaba el Uruguayo desde 1952 y para recuperarlo, la Directiva contrató a **Ondino Viera**, un entrenador de probada eficiencia. La temporada arrancó con una serie de amistosos con buen suceso. Le ganó en el Centenario a Boca Juniors por 5–0, a San Lorenzo por 5–3, a Independiente por 1–0 y cayó derrotado ante el River de Walter Gómez por 2–1.

Nacional fue campeón uruguayo. En el ocaso de su carrera jugaron el "Mono" Gambetta y Pini, mientras que Ambrois, Santamaría, el "Poroto" Britos y el paraguayo Romero mostraban toda su clase.

El comienzo de 1956 encontró a Nacional disputando nuevamente amistosos internacionales y el Torneo Roberto Gómez Pedrosa en San Pablo. El tricolor apuntaba nuevamente al Uruguayo y lo logró de la mano de **Ambrois** y **Julio Pérez**, quienes se destacaron como los máximos exponentes futbolísticos del equipo. El Peñarol-Nacional de la segunda rueda pasó a la historia como **el clásico de Julio Pérez**. Fue empate 1-1, con dos goles de Pérez, uno a favor y uno en contra.

Los juveniles de Ondino

Por entonces, ya asomaba una joven delantera que hacía estragos en las divisiones inferiores. Eran "El Pichón" Héctor Núñez, "El Rata" Raúl Núñez, Julio Acosta, Guillermo Escalada y Héctor Rodríguez, el popular "Ciengramos". Al poco tiempo, el 15 de diciembre de 1956, los "juveniles de Ondino" debutaron en el Centenario contra Independiente, en donde jugaban los famosos José Varacka, Cecconato y "Hacha Brava" ➤

La sede del Club Nacional de Football en el año 1957. Los tricolores no sólo obtenían títulos, sino que además crecían día a día como institución.

El equipo del '57. Arriba: Di Fabio, Marichal, Mesías, Carvallo, Bruzzese. Abajo: Héctor Núñez, Raúl Núñez, Julio Acosta, Héctor Rodríguez y Guillermo Escalada.

Derecha: la sonrisa de Javier Ambrois, el brasileño al que todos apodaban Patesko. Se consolidó con el campeonato de 1950.

➤ Navarro. Nacional formó con Taibo, Marichal, Leopardi, Collazo, Santamaría, Grolla, Héctor Núñez, Raúl Núñez, Julio Acosta, Héctor Rodríguez y Guillermo Escalada.

Los tricolores consiguieron un **apabullante 6–1** con dos goles de Raúl Núñez, dos de Acosta, uno de Collazo y uno de Héctor Núñez. El resultado no fue casualidad. Una semana después le ganaron al San Lorenzo de **José Sanfillippo** por 5–3 con dos goles de Acosta, uno de Héctor Núñez, uno de Raúl Núñez y uno de Héctor Rodríguez.

La conquista del Campeonato Uruguayo era la prioridad del equipo para alcanzar la Copa en Propiedad. Nacional rápidamente trepó a la punta del torneo y se terminó de consolidar al vencer el 20 de octubre 2-0 a Peñarol con goles de Julio Acosta y Héctor Núñez. El equipo de los juveniles de Ondino fue campeón uruguayo nuevamente y así logró la Copa Uruguaya en Propiedad. Años después, el **Pichón Núñez** rememoraba aquella delantera, a la que también apodaban los cinco terribles: *"Yo era el tronco, el entusiasta, el loco; Raúl era el clásico goleador, el hombre que siempre definía en los metros finales; Julio era guapo, inteligente y además iba hasta el mediocampo para marcar; Ciengramos era un fuera de serie, un malabarista, colocaba la pelota donde a él se le daba la gana; y el Chongo Escalada era otro goleador, otro tipo de enorme fe, guapo, con mucho amor propio"*.

La copa Teresa Herrera que Nacional obtuvo en 1958. Fue la primera vez que la ganó un equipo uruguayo.

Copa Teresa Herrera

En 1958 Nacional emprendió otra gira por el viejo continente. Disputó 10 partidos, de los cuales ganó 4, empató 4 y perdió 2.

El 15 de junio –exactamente el día del cumpleaños del técnico, Ondino Viera– participó de la Copa Teresa Herrera frente al Flamengo de Río de Janeiro. Formó con Walter Taibo, Troche y Di Fabio; Roque Fernández, Jorge Gómez y Juan Carlos Mesías; Héctor Núñez, Raúl Núñez, Juan Angel Romero, Héctor Rodríguez y Guillermo Escalada. En el segundo tiempo ingresó Ruben González por Jorge Gómez. Los goles fueron convertidos por Héctor Núñez y Guillermo Escalada para el triunfo de Nacional por 2–1. Era la primera vez que un equipo uruguayo ganaba el famoso trofeo. ⚽

En las buenas.

Y en las mejores.

TVC

Fútbol por siempre
707 70 00

NACIONAL OBTUVO TODAS LAS COPAS...

...Y HASTA GANÖ UN OSCAR

Oscar Magurno, el dirigente tricolor, es uno de los responsables del éxito actual. Graduado en la "universidad de la calle" ha llegado a ser uno de los principales empresarios del Uruguay.

Lejos de tener un perfil intelectual o estar doctorado en Harvard es un hombre de barrio y conocedor de la vida como pocos que fue escalando posiciones hasta ser uno de los personajes más influyentes de su país. Codiciado por los diferentes sectores políticos, no importa color o ideología, siendo administrador de una de las principales mutualistas del medio llegó a ser vicepresidente de uno de los equipos más importantes del mundo.

–¿Cómo vincula su infancia con Nacional?

–Mis padres y mi hermano mayor, Rubén, me hicieron tomarle cariño a pesar de que mis otros hermanos eran de Peñarol. Recuerdo de niño salir del conventillo (Galicia y Minas) caminando y otras veces haciendo la coladera rumbo al estadio con los chiquilines del barrio. Veíamos los 15 minutos finales de aquel cuadro inolvidable de Nacional, el ganador del Quinquenio, porque entrábamos gratis .

–¿Qué partido recuerda con más nostalgia?

–El 14 de diciembre de 1941 fue un día imborrable. Le hicimos 10 goles en las dos categorías, 4 goles en la Reserva y 6 en la Primera. Pero lamentablemente vi los últimos 3, ya que con mis amigos no teníamos dinero para la entrada. ¡Qué cuadro, ése, lo que valdría ahora!

–¿Cómo llegó a ser dirigente de Nacional?

–Primero me vinculé como jugador de básquet, a los 18 años, pero tuve que dejar por motivos laborales. Y porque era medio chambón. Luego, con el paso de los años, en 1992 Ceferino Rodríguez junto a Víctor Della Valle me vinieron a buscar para trabajar. Enseguida fui nombrado delegado ante la AUF y después, por un problema interno, pasé a defenderlos dentro del Colegio de Arbitros. Ese año fue espectacular; después de nueve temporadas volvimos a ser campeones. Pero el motivo fundamental fue el pedido de mi hijo Guillermito, quien me dijo: *"Hiciste una gran obra con Welcome, los ascendiste de 3º a 1º, les dejaste un gimnasio... ¿Por qué no hacés algo por Nacional?"* Por eso me decidí.

–¿Por qué vicepresidente?

–Me había comprometido de palabra con Dante Iocco: si él agarraba de presidente, yo lo acompañaba. Un día, luego de meses de pensar y razonar, don Dante llamó a mi casa, a las 6:30 de la mañana, y me dijo: *"Magurno, decidí tirarme a la presidencia de Nacional..."*. Yo le respondí: *"Bueno, Iocco, le dije que lo iba a acompañar y estoy a sus órdenes"*. Por suerte hicimos una gran lista y conseguimos los once lugares en la directiva.

–Nacional atravesaba un momento dificilísimo...

–En lo económico y en lo deportivo. Debíamos, al asumir, siete millones y medio de dólares. Además, Peñarol había ganado el Quinquenio. Era un fierro caliente porque se venía el Sexenio. Trajimos a Hugo De León y al doctor Esteban Gesto, a mi criterio el mejor preparador físico de Sudamérica. El profesionalismo de ambos nos aseguraba la cuota de éxito. Así fue; en un año cambiamos la historia, conseguimos el Campeonato Uruguayo con bastante luz.

–¿Magurno es capaz de conseguir lo que se proponga para Nacional?

–No, quizás por mis vinculaciones lo-

Rinaldo Martino (arriba) y Atilio García (abajo), dos de los elegidos de Oscar Magurno.

A UN TOQUE

- Un jugador: **Rinaldo Martino.**
- Un dirigente: **Dante Iocco.**
- Un equipo: **Paz, Pini, Viana, Galvalisi, Tejera, Gambetta, Castro, Ciocca, Atilio García, Porta y Zapirain.**
- Un técnico: **Hugo De León.**
- Un ídolo: **Jorge Pacheco Areco.**
- Un clásico: **Nacional 6, Peñarol 0, en el Uruguayo de 1941.**
- Un sueño: **Volver a ser campeones del mundo.**
- Un goleador: **Atilio García.**

Oscar Magurno en su oficina. Por sus venas corre sangre tricolor. Las fotos, los trofeos, los recuerdos... Su gestión como vicepresidente es una de las claves de este momento de Nacional.

gro cosas que otros no obtienen; pero el triunfo de Nacional está dado por el trabajo de todos los dirigentes. Yo siempre digo que nuestro club es un barco que hay que llevarlo a puerto seguro y por suerte está bien capitaneado por nuestro gran presidente.

–¿A qué aspira el club ahora?

–Volver a ser grande en el plano internacional. Necesitamos comprar uno o dos jugadores más; lo que sucede es que es muy difícil traer un Dely Valdez, un Recoba, un O'Neill. La gente los pide por la calle, pero nadie pone un peso y así es imposible. Ya pensaremos en algo...

Su teléfono suena insistentemente en la Asociación Española para aprobar gastos, también por su política, por temas de Nacional o de Welcome... Para lo que sea, él siempre está al pie del cañón.

Polémico por su estilo, pero querido por propios y extraños. Humilde, sencillo, ejecutivo, amigo de sus amigos. Así es "el Oscar", el que ganó Nacional.

DIEGO SCHAFFER

Fotos: JULIO CASTAGNELLO

Si sos bolso ahora tenés tu programa en la televisión

BOLSOS, LA MITAD MAS MUCHOS

e-mail: bolsostv@montevideo.com.uy / Casilla de Correo 12091 local 4

Todos los Martes a las 21 y 30 horas

Canal 22 de Nuevo Siglo Cable TV

CN DE F

1960
1969

COMIENZA UN

Tres títulos locales (1963, 1966 y 1969) y dos finales de la Copa Libertadores de América (1967 y 1969) fueron los máximos logros de Nacional en esta década. Pero, al margen de los números, empezaba a gestarse un equipo que haría historia grande.

Nacional había terminado jugando de buena forma el año 1962 aunque no había podido conquistar el Campeonato Uruguayo debido a las lesiones de **Vladas Douksas** y **Mariolo Bergara**.

Para la temporada 1963 cambió el entrenador. Dejó el cargo Hugo Bagnulo y llegó el brasileño **Zezé Moreira**, quien resultó un verdadero innovador. Fue uno de los primeros entrenadores en practicar jugadas de pelota quieta. Hacía entrenar a las líneas del equipo por separado, lo que para el Uruguay era una novedad. Utilizaba el 4-2-4 o el 4-2-1-3, que tácticamente era lo mismo que hacía el Santos de Pelé. Contrató al también brasileño **Henrique Frade**, que jugaba "sin pelota", arrastrando marcas.

Frade convirtió 7 goles, pero gracias a él se concretaron muchísimos tantos, ya que siempre dejaba un vacío en el área que era aprovechado por otro compañero.

Nacional había ganado el Competencia, pero debía ganar el Uruguayo para cortar la racha de Peñarol.

Sin duda que el partido clave fue contra Defensor por la segunda rueda. Nacional le llevaba 3 puntos a Peñarol, que era el segundo. Venció 1-0 con gol de Douksas y llegó al clásico faltando dos fechas para el final con tres puntos de ventaja. Perdió 2-1 y arribó a la última fecha con la obligación de ganar para ser campeón.

El 14 de diciembre de 1963 superó 3-0 a Liverpool. Ese día formó con Roberto Sosa, Elgar Baeza y Emilio "Cococho" Alvarez; Modernell, Eliseo Alvarez y El Cala Méndez; Jorge Oyarbide, Mariolo Bergara, Frade, Meneses y Domingo Pérez.

Con dos goles de Frade y uno de Bergara, Nacional fue campeón uruguayo cortando la racha de Peñarol y manteniendo para sí el único sexenio de honor en la historia del fútbol uruguayo.

Finalista de la Libertadores 1967

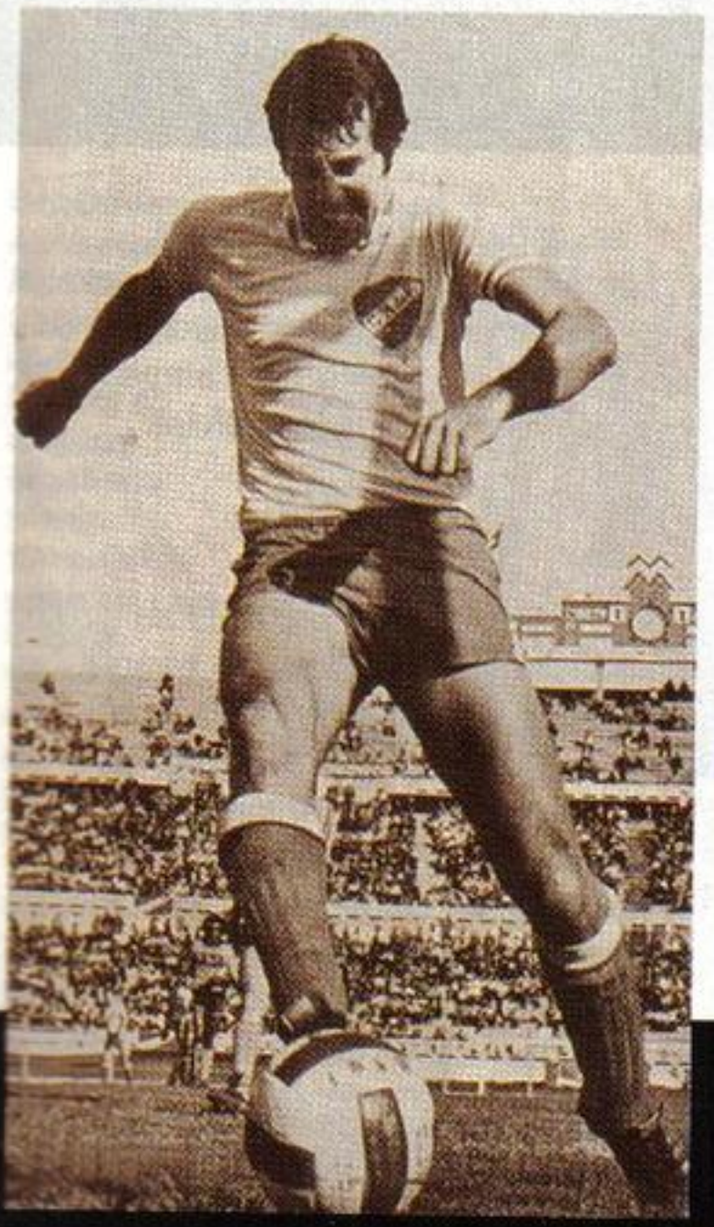
La primera edición de la Copa Libertadores había tenido a Nacional entre los participantes. Pero no es precisamente un grato recuerdo. Tras superar la primera ronda sin inconvenientes, en las semifinales quedó eliminado luego de perder los dos partidos con Peñarol (3-0 y 1-0), que terminó siendo el campeón.

Al año siguiente, en su segunda participación, los tricolores mejoraron notable-

Clásica imagen copera. Partido caliente entre Nacional y Peñarol por la Copa Libertadores de América de 1967. Luego de eliminar a su tradicional rival, los tricolores accedieron a la final. En esa instancia los derrotó el Racing Club.

CICLO BRILLANTE

mente su performance en la Copa. Ganaron con comodidad el Grupo III, donde aventaron a Colo Colo (Chile), Universidad Católica (Chile), Emelec (Ecuador), Barcelona (Ecuador) y Cerro Porteño (Paraguay). En las semifinales compartió la zona con Cruzeiro (Brasil) y Peñarol, el campeón. A pesar de arrancar perdiendo 2-1 con Cruzeiro, superó 2-0 al equipo de Belo Horizonte, en Montevideo. Y llegaron a la final desbancando a los mirasoles, gracias a un triunfo 2-0 (goles de Morales y Sosa) y a un empate 2-2 (dos tantos de Celio) en un partido caliente donde se fueron expulsados Cateano y Cincunegui. En las finales con Racing reinó la paridad. Tanto en Avellenda como en el Centenario el resultado fue el mismo: 0-0. Nacional recién cayó en el tercer partido, disputado el 29 de agosto de 1967 en Santiago de Chile, donde fue vencido 2-1. Para la Academia anotaron João Cardoso y Raffo, mientras que Viera fue el autor del gol bolso. Aunque en el momento quedó una sensación de desazón, la historia se encargó de reconocer las virtudes de ese plantel que integraban Rogelio Domínguez, Manicera, Cococho Alvarez, Ubiña, Montero Castillo, Mujica, Urruzmendi, Viera, Celio, Espárrago, Julio César Morales, Sosa, Cincunegui, Techera y Oyarbide



Juan Carlos "Palito" Mamelli. El argentino fue contratado en 1969 e integró el equipo campeón uruguayo y el del subcampeón de la Copa Libertadores. Aportó lo suyo.

Campeón uruguayo 1969

Luego de conseguir el título de campeón uruguayo de 1966 sin lucir, a fines de 1968 asciende a la presidencia del club **Miguel Restuccia**, quien cambiaría la historia. Con la renovación directiva llegó una concepción económica distinta. Se pudieron incorporar refuerzos de primer nivel. Además, varios jugadores de tercera fueron promovidos al plantel principal. Entre ellos estaba **Atilio Anchetta**, quien se destacaba en la defensa y fue el primero en llegar a la titularidad. Inmediatamente llegó su compañero Ildo Maneiro para reforzar el medio campo.

Ya estaban jugando con éxito Luis Ubiña y Juan Martín Mujica, provenientes de Rampla. Por ese entonces también se incorporaron Julio César "Cascarilla" Morales, Víctor Espárrago y Manga.

En 1969 se agregaron Angel "Pocho" Brunell, Luis Cubilla, Juan Carlos Mamelli, Silveira y el gran goleador argentino **Luis Artime**.

En pleno proceso de transformación comenzó a disputar el Campeonato Uruguayo y la Copa Libertadores de América. En esta última realizó una gran campaña: eliminó nuevamente a Peñarol en las semifinales (ganó 2-0 en el primero, perdió 1-0 en el segundo y clasificó por diferencia de goles), pero en la final otra vez sucumbió ante un equipo argentino: Estudiantes de La Plata, que venció en los dos partidos: 1-0 y 2-0.

En el ámbito local, Nacional logró el título de campeón uruguayo por **4 puntos de ventaja** sobre Peñarol, al cual le ganó en la primera rueda por 2-0 con goles de Artime y Celio Taveira y empató 1-1 en la ➤

La espectacular chilena de Jorge Manicera, en un Nacional-Racing Club a estadio completo. El jugador obtuvo los títulos de 1963 y 1966.

El gol de Julio César Morales a Antonio Roma, en 1969. Fue el segundo gol de Nacional, que superó 4-0 a una selección de Resto de América en ocasión del homenaje a Cococho Alvarez.

MIGUEL RESTUCCIA

EL GRAN PRESIDENTE

A **Miguel Restuccia** se lo conocía como el hombre que gritaba mucho en la Tribuna Olímpica. Se presentó a las elecciones del año 1968 y ganó ampliamente.

Asumió la presidencia en un momento difícil. El equipo estaba mal anímicamente por la derrota en la final de la Copa Libertadores del año 1967, donde cayó ante el Racing Club de Avellaneda.

En el comienzo de su gestión detuvo el Campeonato Uruguayo de 1968, debido a un escandaloso arbitraje en el que le dieron a Peñarol dos goles en offside contra Danubio. Gracias a su presión se **cambió la forma de designación de los árbitros**. Quedó de lado la elección "a dedo" y a partir de ese momento se instauró el sorteo.

Con una promoción llamada La Gran Jugada recaudó fondos que le sirvieron para realizar contrataciones. El entrenador solicitó un arquero y Nacional, en gran esfuerzo, contrató a Manga, del Botafogo, en U$S 300.000. También adquirió a Juan Carlos "Palito" Mamelli y a Luis Artime, quien fue la gran incorporación de Restuccia para cubrir la cuota de gol que le estaba faltando al equipo.

Zezé Moreira quería que le trajeran a **Ermindo Onega,** de River Plate. Pero la directiva de Restuccia contrató, por decisión propia, a **Luis Cubilla**, con el cual se terminó de formar el gran equipo.

Con Restuccia en la presidencia del club, Nacional logró la Copa Libertadores de América, la Copa Intercontinental en 1971 y la Copa Interamericana también por primera vez, en 1972.

Fue campeón uruguayo en 1969, 1970, 1971 y 1972, en lo que constituye en ciclo más glorioso en la historia del club luego del Quinquenio de Oro de los años 1939 a 1943. Como si fuera poco, también fue campeón uruguayo en 1977.

Ganó tres veces consecutivas la Liga Mayor en los años 1975, 1976 y 1977.

En 1979 se retiró de la presidencia de Nacional cuando la Justicia decretó que fuera procesado por irregularidades en los pases de **Juan Ramón Carrasco** y **Alfredo de los Santos** a River Plate argentino.

Años después la Justicia rectificó su fallo y reconoció la iniquidad que se había cometido con Restuccia. Fue, sin duda, el gran presidente que tuvo Nacional en los últimos 40 años.

La serenidad en el rostro de Miguel Restuccia, una de las tantas cualidades del dirigente uruguayo. Su pasó por la presidencia se hizo notar.

El adiós a un grande de la historia tricolor: Emilio "Cococho" Alvarez. Sus compañeros Ramos y Silvera le entregan una plaqueta.

➤ segunda con tanto de Cubilla.

Fue el equipo que hizo más goles y al que le convirtieron menos. Perdió un solo cotejo y fue el último del campeonato, cuando ya había logrado el título.

Cococho, el ídolo de ébano

El 10 de diciembre de 1969 se hizo un partido homenaje a Cococho Alvarez. Nacional le ganó por 4-0 a la Selección del Resto de América en la cual jugaron, entre otros, Antonio Roma, Antonio Rattín, Daniel Onega, Daniel Willington y Tito Foullioux. Más allá del resultado abultado, las 40.000 personas que acudieron al Centenario despidieron a una de las glorias de la institución. Aunque Cocccho fue la contra-

Nacional Campeón 1966. Arriba: Techera, Hugo Fernández, Mujica, Ramos, Maniceras y Sosa. Abajo: Espárrago, Oyarbide, Virgili, Viera y Julio César Morales. El equipo no brillaba, pero consiguió lo que se propuso.

Izquierda: Anchetta, Alvarez, Ubiña y Mujica. Medio: el arquero brasileño Manga. Derecha: la pose de Luis Cubilla. Llegó en el año 1969 y participó de la etapa más brillante.

figura del jugador elegante –tenía piernas desmesuradamente largas–, transmitía fútbol por todos los poros. Entusiasmaba por su dinámica, su sabiduría y su gran despliegue. Empapaba la camiseta con su sudor de obrero. En él moría el que llegaba con pelota, y en él siempre nacía la proyección de ataque de su equipo. Para todos fue, es y será Cococho, un sobrenombre que resultó una marca registrada y que hizo archivar para siempre el Emilio que indicaba su cédula de indentidad. *"Ramos, mi compañero, era un botija muy travieso. Cuando llegué a las divisiones inferiores, él anduvo desesperado buscándome un apodo hasta que encontró Cococho. Ni él mismo nunca me supo explicar las razones... Eso sí, antes de haber jugado en el profesionalismo, allá por 1958, ya todos me conocían por ese nombre"*, rememoraba Alvarez, quien se constituyó en el alma de Nacional, el símbolo de los tricolores durante toda la década del '60. Por eso esa noche de diciembre, además de la brillante exhibición de Nacional –un anticipo del equipo que luego ganaría todo–, el pueblo bolso le rindió un merecido tributo a un ídolo indiscutible.⚽

Expreso Pocitos

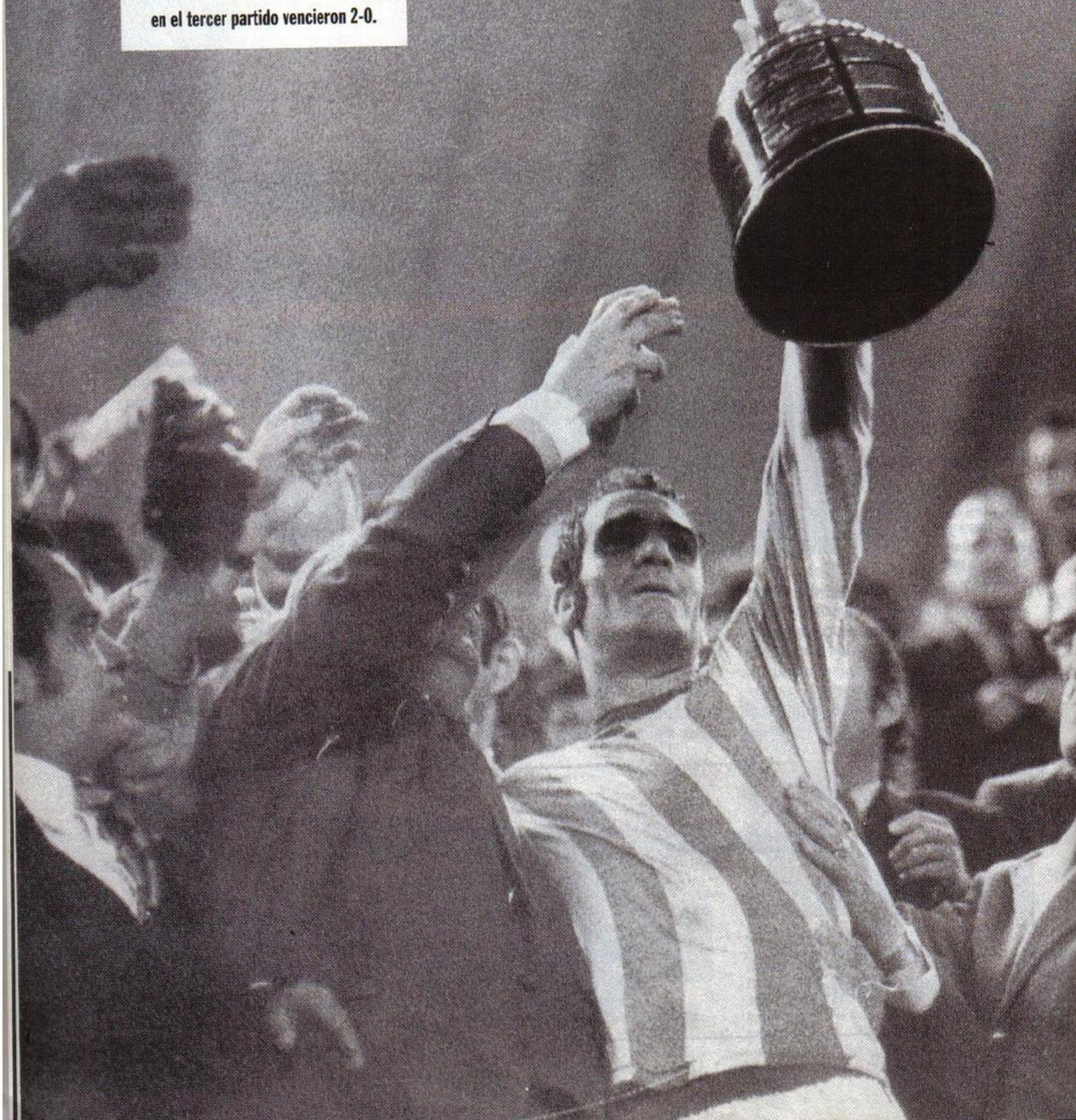
Cafetería
Cocktelería

JUAN BENITO BLANCO 956
esquina Avenida Brasil
Tel: 708 18 28 / 708 04 96

decano.com
@dieguichio

UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Luis Ubiña, capitán del Nacional del '71, levanta la Copa Libertadores tras superar a Estudiantes. Perdieron 1-0 en La Plata, ganaron por el mismo resultado en Montevideo, y en el tercer partido vencieron 2-0.



EFICACIA MAS ALLA DEL LIMITE

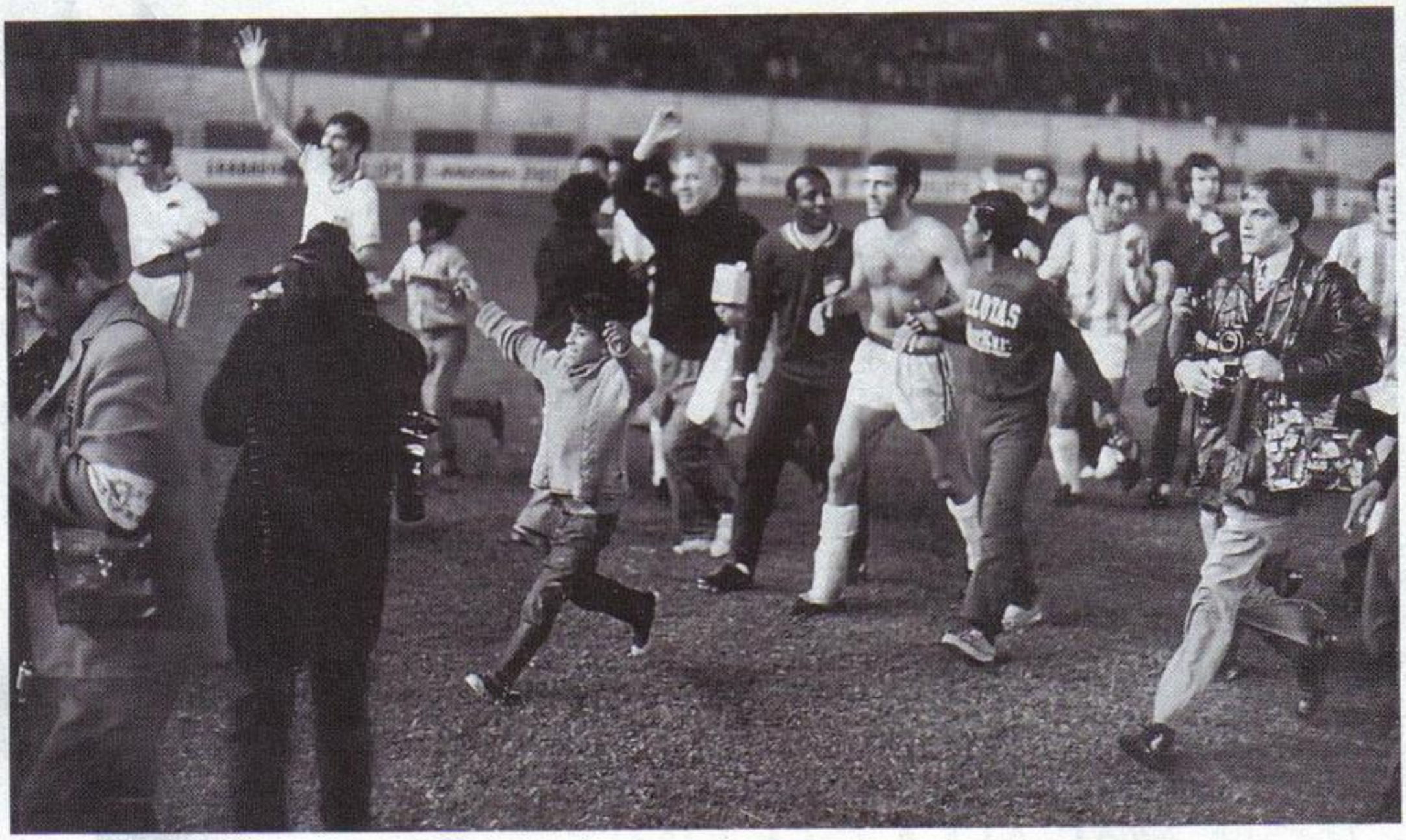
Rexona

Rexona
EXCEL
PARA HOMBRES
24 HORAS
DE PROTECCION
EXTRA SECA

1970
1979

ADIÓS AL MALEFICIO

Después de perder tres finales de América, finalmente llega la hora de Nacional en la Copa Libertadores. En el camino quedó Estudiantes de La Plata. Con la conducción técnica de Washington Etchamendi y de la mano de Luis Cubilla y Luis Artime, en 1971 terminó con su asignatura



La década de la consagración del tetracampeonato comienza a gestarse a partir de la llegada de don Miguel Restuccia a la presidencia del club tricolor, a fines de 1968. Con la renovación directiva llegó una concepción económica distinta de la mano de La Gran Jugada. Esta fue una promoción que le aportó grandes sumas de dinero al club y le permitió encarar una serie de contrataciones importantes.

A la incorporación del brasileño Manga, realizada en 1968, se le agregaron en 1969 las de Angel Brunell, Luis Cubilla, Juan Carlos Mamelli, Silveira y el gran goleador argentino Luis Artime.

Delirio en Lima. La vuelta olímpica merecida. Nacional es campeón de América por primera vez en su historia.

En una excelente campaña, Nacional logró el título de campeón uruguayo por 4 puntos de ventaja sobre Peñarol, al que le ganó en la primera rueda por 2-0 (goles de Artime y Celio Taveira) y empató 1-1 (tanto de Cubilla) en la segunda.

Fue el equipo que hizo más goles y al que le convirtieron menos. El único partido del campeonato que perdió fue el último cuando ya había logrado el título.

En 1970 Nacional volvería ser campeón uruguayo, arrollando por completo a sus rivales.

Ganó 21 partidos, empató 3 y perdió solamente uno. Otra vez fue el equipo más goleador y el menos batido. También marcó la despedida de Zezé Moreira como técnico, quien además del título del '70, también condujo a los campeones de 1963 y 1966.

El equipo de Lima: Manga, Masnik, Ubiña, Blanco, Ancheta y Montero Castillo. Hincados: Cubilla, Espárrago, Maneiro, Artime y Morales. Izquierda: Washington Etchamendi, el entrenador.

Por entonces la prioridad era ganar la Copa Libertadores de América, la cual se había transformado en una obsesión después de haber perdido las finales de 1964, con Independiente; de 1967, con Racing Club; y de 1969, con Estudiantes de La Plata. La apuesta para 1971 era la Libertadores sí o sí.

Con ese objetivo entre ceja y ceja, contrataron como entrenador a Washington "Pulpa" Etchamendi, un gran conocedor de las virtudes y defectos de los jugadores de fútbol. Los tricolores arrancaron con buen pie: en el primer partido derrotaron 2-1 a Peñarol (goles de Artime y Mujica) y volvieron a vencerlo 2-0 (Blanco y Maniero) en el de vuelta, adjudicándose el Grupo II y la clasificación. En el camino quedaron los mirasoles y los bolivianos de Chaco Petrolero y The Strongest. En las semifinales se enfrentó contra Universitario de Lima y el Palmeiras brasileño. Y gracias a un enorme triunfo en San Pablo, 3-0 sobre el Palmeiras (dos de Artime y uno de Bareño), allanó su camino a la final. Allí volvería a medirse con Estudiantes, el mismo equipo que el año anterior le había robado la ilusión de la gloria. Por una noche pareció que los de La Plata acariciaban un nuevo milagro. Fue cuando Daniel Romeo batió a Manga con una estupenda palomita y se quedaron con el primer partido. Pero una semana más tarde, en Montevideo, el campeón uruguayo sacaba pasaje a un tercer partido al vencer 1-0 con un gol de cabeza de Masnik. En Lima apareció la potencia ofensiva de atacantes como Luis ➤

Ildo Maneiro, uno de los símbolos del Nacional multicampeón de 1971.

Juan Carlos Blanco, otra pieza clave de la estructura del equipo de Etchamendi.

Juan Martin Mujica, ganó la Intercontinental en 1971 como jugador. Y en 1980 como técnico.

El defensor Atilio Ancheta, impasable en los momentos cruciales.

Cubilla y Luis Artime para decir que finalmente había llegado la hora de Nacional.

Los tricolores no sólo lograron la Copa Libertadores de América. Posteriormente llegarían la Copa Intercontinental y la Copa Interamericana. Y, como si fuera poco, también obtuvieron el tercer título de campeón uruguayo en forma consecutiva. Le ganaron la pulseada a Peñarol por un punto y Luis Artime, como los dos años anteriores, volvió a ser el goleador del campeonato.

Nacional buscaba repetir los logros en el año 1972, pero había sufrido dos bajas importantísimas en su plantel. El Gremio de Porto Alegre adquirió a Atilio Ancheta –quien había sido designado el mejor zaguero del Mundial de México '70– y a mediados de año Artime sería transferido al Fluminense.

No obstante, logró el título de campeón uruguayo el 10 de diciembre de 1972 al empatar 1-1 con Peñarol en la segunda rueda del campeonato. Esa tarde Nacional formó con Manga, Brunell, Masnik, Ubiña, Montero Castillo, Blanco, Cubilla, Maneiro (Mantegazza), Espárrago, Mamelli y Morales (Castro). El gol fue convertido por Montero Castillo.

El tricolor fue cómodo campeón con 36 puntos sobre 28 del tradicional rival. Además, contó con el goleador del torneo: Juan Carlos Mamelli, con 20 tantos. La historia recordará a este equipo como el más grande desde la época del Quinquenio, y como prueba de ello dejó un récord que todavía nadie ha podido superar: se mantuvo invicto durante 16 clásicos.

De la mano de El Pulpa

A mediados de 1970, cuando la imagen del técnico Zezé Moreira decaía y se disputaba el Mundial de México, la directiva se abocó a la contratación del nuevo entrenador. Así fue como llegó El Pulpa, un hombre con capacidad para dominar a un plantel de estrellas y evitar los problemas internos.

Etchamendi tenía un pasado de futbolista en Wanderers y había dirigido Canillitas, Progreso, la Selección de la B y se destacó notoriamente en Bella Vista. Desde el momento en que se declaró anti Peñarol –mucho antes de llegar a la institución– la hinchada tricolor comenzó a amarlo por su odio a los carboneros.

Luego del triunfo en el clásico del 2 de marzo de 1971 por la Copa Libertadores –donde Nacional ganó en la hora con gol de Mujica, de penal– declaró: *"A mí me gusta así, de penal, sobre la hora. Nada de 4-0. No, en la hora. Y si es posible con un gol en offside, como decía El Manco..."* Era un hombre que creía en los ganadores. Por tal motivo dejó fuera del equipo a Cococho Alvarez, todo un símbolo de la década del '60, en la cual deportivamente fueron más las derrotas que los triunfos.

Guiado por ese mismo concepto ascendió a Primera División a Daniel Mantegazza, quien nunca había perdido un clásico en divisiones inferiores. Por pedido suyo, se contrató a Juan Masnik, de Gimnasia y Esgrima de La Plata, a quien Etchamndi conocía de cuando dirigió en la Argentina. Algunos no querían a Masnik por su pasado carbonero, pero el tiempo y las actuaciones de Masnik le dieron la razón al entrenador.

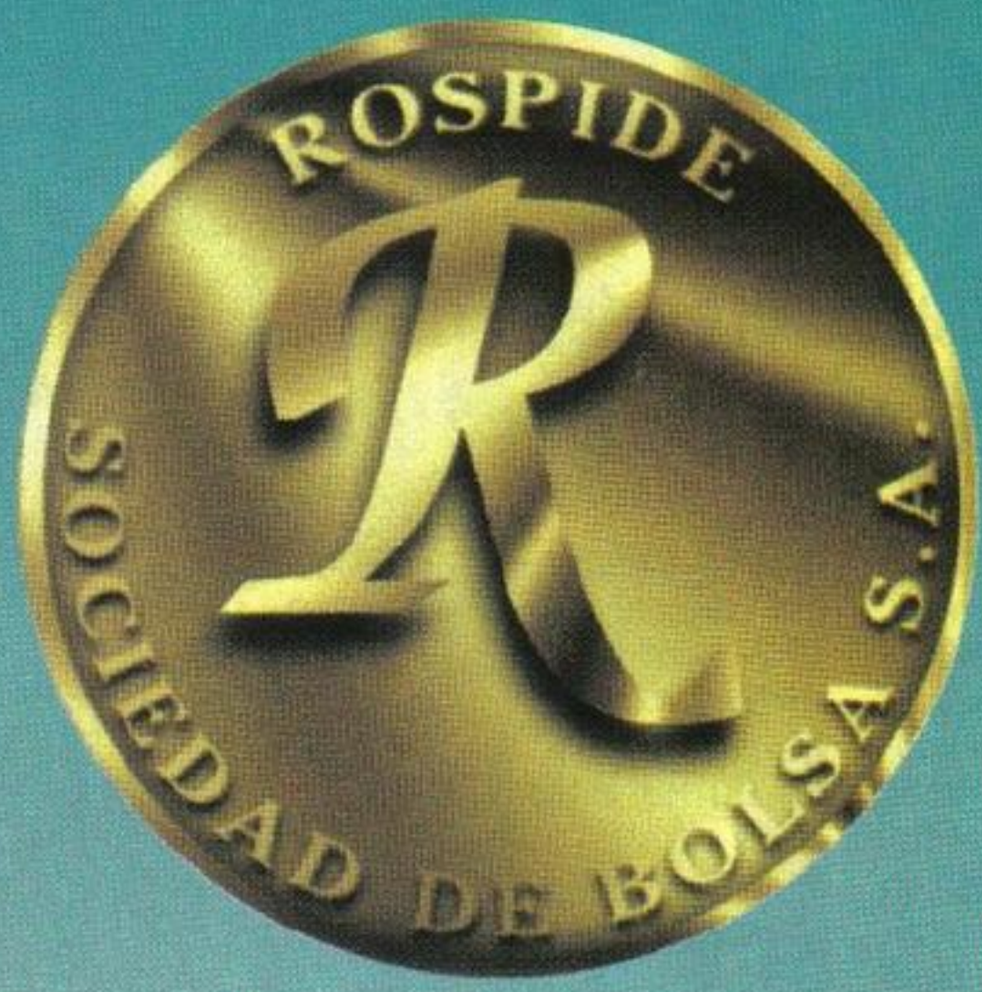
Etchamendi no era hombre fácil a la hora de hablar con la prensa. Cierto día, un periodista le preguntó la razón de la derrota de Nacional. El respondió: *"Mientras al fútbol se juegue con una sola pelota y ésta la tengan siempre los contrarios, la cosa es muy difícil"*. En 1973 tuvo otra de sus geniales salidas. Por entonces Nacional tenía escasez de gol y un dirigente le preguntó qué le pasaba al equipo que no podía convertir. Se encogió de hombros y le contestó: *"Actualmente en el mundo escasean dos cosas: democracias y números 9"*.

Washington Etchamentdi marcó toda una época. Fue campeón uruguayo con Nacional en 1970, 1971 y 1972; campeón de la Copa Libertadores de 1971; campeón del mundo, en 1971; campeón de la Copa Interamericana, en 1972. Además, ganó el Torneo Internacional Triangular de 1970, la Copa Ciudad de La Plata, de 1971; la Copa Montevideo, de 1972; la Copa Costa del Sol, en 1972 y la Copa Montevideo, de 1973. Lo que se dice todo un ganador.

DIECISEIS CLASICOS SIN DERROTAS

02/03/71	**2-1**	Espárrago y Mujica. Castronovo (P)	**Copa Libertadores**
30/03/71	**2-0**	Blanco y Maneiro.	**Copa Libertadores**
01/08/71	**1-1**	Mamelli. Acuña (P).	**Uruguayo**
17/10/71	**2-1.**	Artime, Mujica. Corbo (P)	**Uruguayo**
10/12/71	**0-0**		**Uruguayo**
21/04/72	**1-1**	Artime. Caetano (P).	**Libertadores**
03/05/72	**3-0**	Artime (3).	**Libertadores**
01/10/72	**1-1**	Cubilla. Acuña (P).	**Uruguayo**
10/12/72	**1-1**	Montero Castillo. Corbo (P)	**Uruguayo**
22/01/73	**3-2**	Cubilla (2), Abad. Caetano (P),Quevedo (P).	**C. Atlántico**
17/02/73	**2-0**	Cubilla y Mamelli.	**Libertadores**
10/03/73	**1-1**	Mantegazza. González (P).	**Libertadores**
22/07/73	**2-1**	Calandria, Fontora. Corbo (P).	**Copa Montevideo.**
14/10/73	**1-1**	Cubilla, Quevedo (1).	**Uruguayo**
02/12/73	**1-1**	Revetria, Morena (P).	**Uruguayo**
31/01/74	**1-1**	Mantegazza, Morena(P).	**Copa Atlántico**

Su mejor inversión...



Nuestro respaldo y seguridad

Ignacio Rospide de León

Corredor de Bolsa

Rospide Sociedad de Bolsa S.A.

✦✦✦

Misiones 1444 - Piso 1°, C.P. 11.000, Montevideo - Uruguay

Telefax: 00 598(2) 916-2046* / 915-1907 / 915-5264 / 916-1723 / 916-2303

e-mail: rospide@adinet.com.uy

LUIS ARTIME

EL TRICOGOL

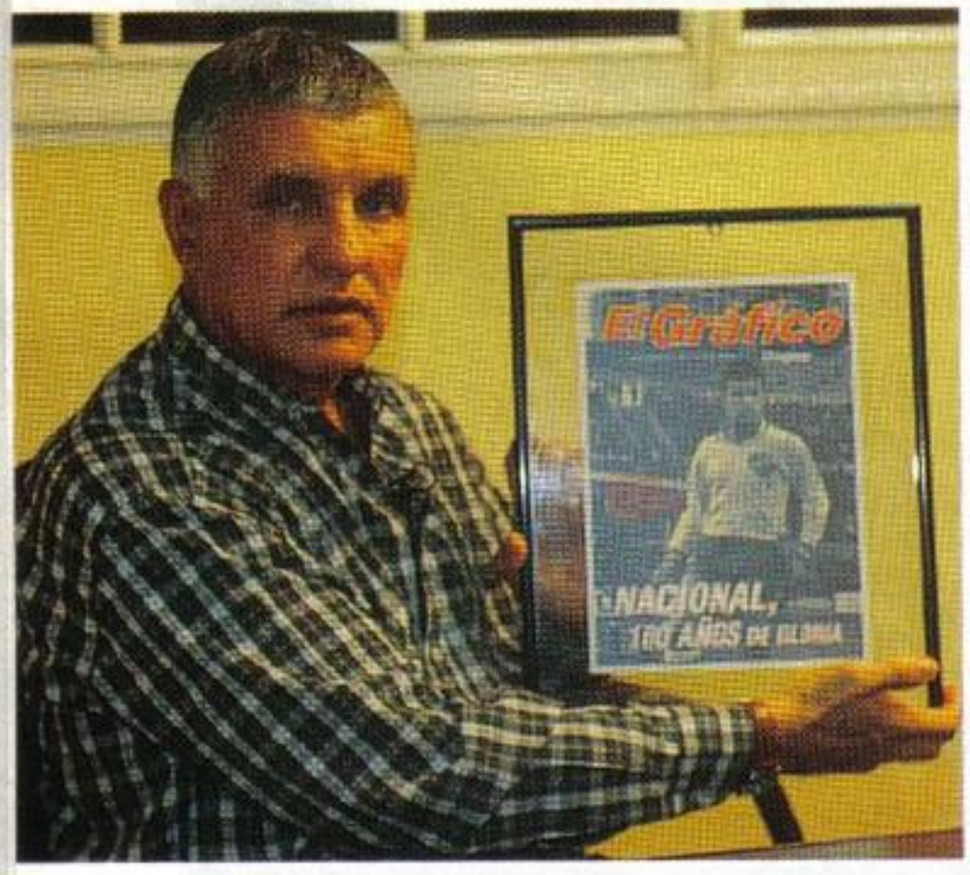
El colosal delantero fue uno de los máximos ídolos del club. Sus goles llevaron a Nacional a ganar la Copa Libertadores de América y la Intercontinental en el glorioso 1971.

El grito de gol rebota entre las eternas tribunas del Estadio Centenario. Sobre el césped, once hombres vestidos de blanco elevan su profundo agradecimiento por la conquista. Diez de ellos, señalan al artífice de la acostumbrada proeza...

Luis Artime ha sido **sinónimo de gol** en todos los países en los que jugó: Argentina, Brasil y Uruguay, en este último país en Nacional. Sus brazos extendidos hacia el cielo celeste de Montevideo, con la gloriosa casaca alba transpirada y la Tribuna Amsterdam alentando con el auténtico grito festivo por un grande, son recuerdos imborrables en el corazón de todo viejo botija tricolor.

Luis Artime nació el 2 de diciembre de 1938, en Mendoza, donde se inició dentro del fútbol amateur del Club El Ciclón. Luego jugó profesionalmente en **Atlanta, River Plate** e **Independiente**, todos de la Argentina; Palmeiras y Fluminense, de Brasil, y Nacional de Montevideo. En los tricolores actuó entre 1969-1972 y 1973-1974, y marcó en total 74 goles en los torneos oficiales.

Arriba: En su negocio en Moreno. Con el cuadro obsequio de EL GRAFICO-URUGUAY, que lo acredita como uno de los más grandes ídolos del Club Nacional de Football de Montevideo.



Un hombre de Nacional

Luis ya lo dijo hace muchos años en EL GRAFICO: *"¿El mejor equipo que integré? Es difícil determinarlo, mucho más para mí que siempre jugué en muy buenos equipos, en épocas distintas, como lo fueron Independiente o el Palmeiras. Pero me quedo con Nacional de 1971, cuando ganamos la Libertadores y la Intercontinental, porque fue el plantel más parejo y completo"*.

–¿Cuales fueron los goles más recordados a lo largo de su trayectoria?

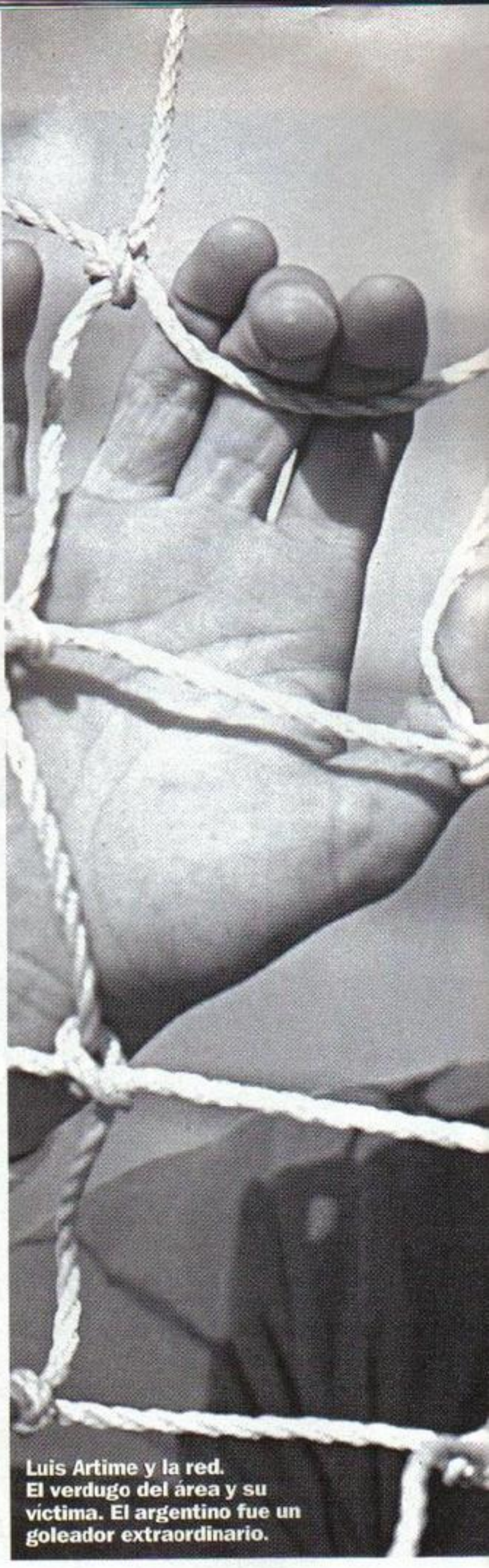
–Los goles fueron todos iguales, aunque –lógicamente– algunos tuvieron más resonancia que otros; pero cuando la pelota pasa la raya todos valen uno. Por su trascendencia, elijo el que le hice a Estudiantes de La Plata en 1970, jugando para Nacional; o el que le convertí al Panatinaikos, en la final de la Copa Intercontinental de 1971.

–¿Qué jugador fue su mejor compañero de delantera ?

–Tuve la suerte de estar al lado de grandes jugadores, quienes se adaptaron a mi estilo. Como el uruguayo Luis Cubilla, con quien jugué en River Plate de la Argentina y en Nacional. Cubilla me conocía mejor que nadie y cada vez que me tiraba la pelota parecía que me la estaba poniendo con la mano.

Gran ídolo rioplatense

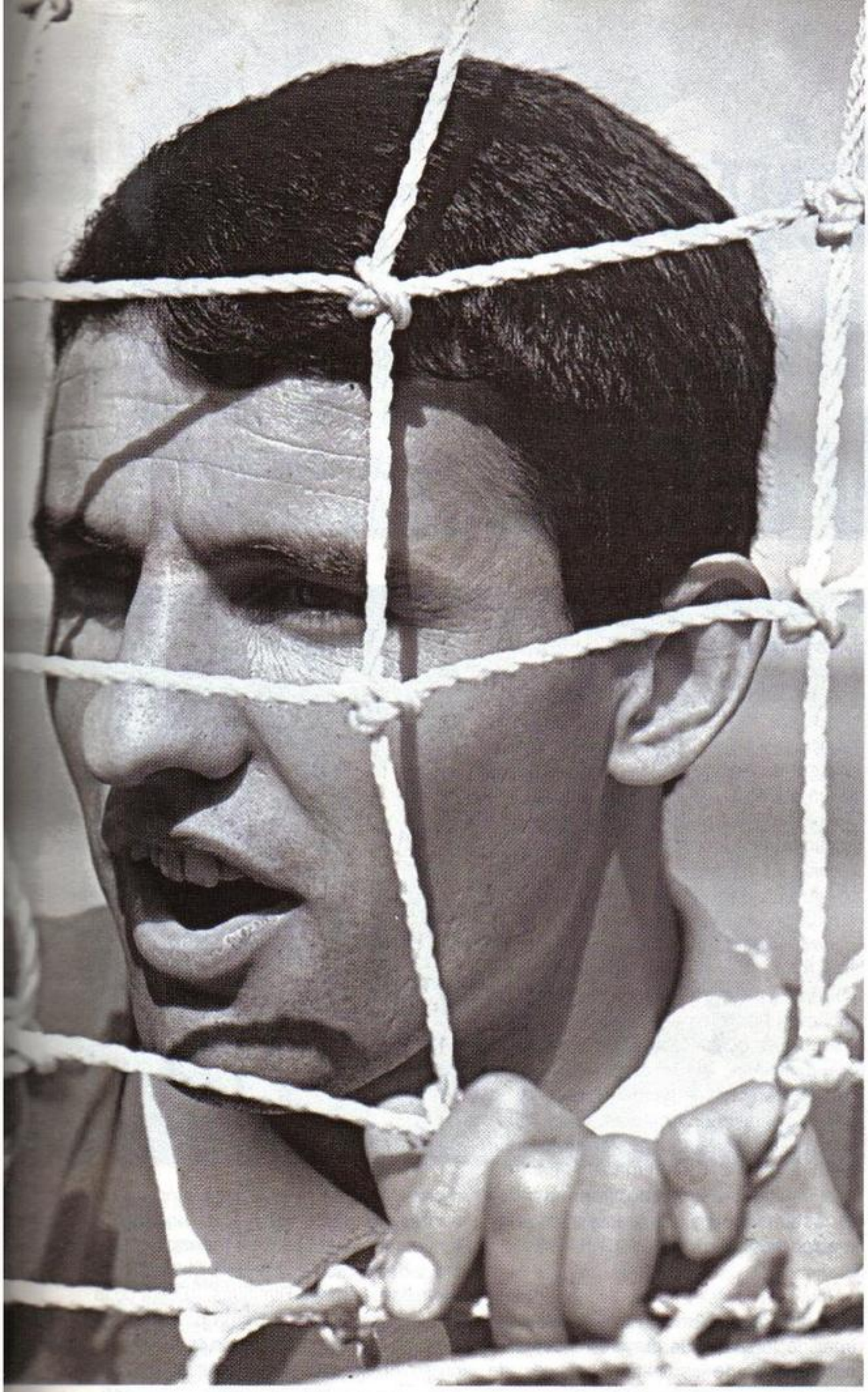
En todos los rincones de la Ciudad Vieja aún resuena la voz de inolvidables relatores gritando sus goles. Su rostro juvenil todavía se refleja en las páginas ya amarillas del diario *El País*. Mientras tanto, en una apartada mesa de La Pasiva, sobre la avenida 18 de Julio, casi esquina Río Negro, un fanático tricolor de pelo entrecano, dibuja una cálida sonrisa al recordarlo: *"¿Artime? Fue un monstruo"*.



Luis Artime y la red. El verdugo del área y su víctima. El argentino fue un goleador extraordinario.

EL GRAFICO siempre ha estado junto al querido fútbol uruguayo. En el número 2694, del 25 de mayo de 1971, el inolvidable **Washington Etchamendi**, conductor táctico de aquel colosal equipo tricolor, escribió en nuestra revista: *"¡Qué me van a hablar de Artime!"*.

Entre otras descriptivas frases comentó: *"Me piden que hable sobre Luis Artime y lo primero que se me ocurre decir es que, después de andar muchos años en el fútbol, el destino me ha hecho el mejor regalo a que pude aspirar en mi campaña: ser*



el entrenador de un equipo en el que juegue Luis Artime. Es mucho más que un gran jugador o un fabuloso goleador: es un símbolo del Río de la Plata. De todo lo que somos y de todo lo que no sabemos ser, por subestimarnos a nosotros mismos. Y en esto, como en muchos otros aspectos de nuestra vida diaria, argentinos y uruguayos nos parecemos muchísimo. Tanto, que estoy convencido de que muy frecuentemente nosotros vivimos al reflejo de lo que pasa en la Argentina. Si Artime fuera brasileño, por ejemplo, en ese país ya lo hubieran endiosado a la altura de Pelé o más todavía".

La singular crónica del **Pulpa Etchamendi** finalizaba: *"Pero el gran secreto es que Artime sabe una barbaridad. Sabe tanto que puede darse el lujo de hacernos creer a todos que sabe muy poco..."*.

El último control cerró la puerta del estadio ya vacío... En la cancha quedaron marcados a fuego los mágicos y emocionantes goles de Luis Artime, siempre, todos, para Nacional.

DANIEL GALOTO
Producción fotográfica: GABRIELA MACORETTA
Fotos: ADRIAN DIAZ

EL ENORME MULTICAMPEÓN DE 1971

Hoy Luis Artime es un **próspero comerciante** en la localidad de Moreno, provincia de Buenos Aires, donde tiene un amplio local de artículos vinculados con el deporte.

"El Nacional de 1971 fue un gran e inolvidable equipo, con plantel de brillantes jugadores, grandes profesionales y mejores hombres. Tenía siete extranjeros y nueve uruguayos que alternaban en el conjunto. No sólo ganamos el Uruguayo, la Copa Libertadores de América y la Intercontinental; sino que también efectuamos una extensa gira por Europa, en la que triunfamos en doce partidos, empatamos uno y sólo perdimos el restante. Todos los extranjeros habíamos pasado por las selecciones de nuestros respectivos países, así como también los orientales todos eran de primera línea: Anchetta, Ubiña, Montero Castillo, Maneiro, Esparrago y también, mi gran amigo Luis Cubilla, entre otros. Pero teníamos un plantel excelente, en el que no importaba tanto quién entraba: había una dinámica de equipo que funcionaba casi a la perfección".

–¿Qué te quedó de aquellas finales con Estudiantes?

–Fueron tres partidos inolvidables. En Argentina, perdimos 1-0; luego, en Montevideo, ganamos por igual resultado y en el tercer encuentro, en Lima, volvimos a vencer por 2-0. Así se cerró un gran ciclo de Estudiantes en la Libertadores y Nacional alcanzó por primera vez esa ansiada Copa. Peñarol ya la había ganado y nosotros todavía no. Y la rivalidad futbolística en el Uruguay es asombrosa. El de 1971 fue un equipo de enormes jugadores, sin duda alguna...

–¿Algún recuerdo en particular?

–Mi paso por Nacional me dejó un montón de cosas. Guardo de todo el pueblo uruguayo los mejores recuerdos, no me olvidaré jamás de todas las emociones vividas en las canchas orientales. Valoro muchísimo la amistad, el cariño y todo el afecto que me regalaron. Y aún me brindan con el recuerdo permanente. En estos primeros gloriosos cien años saludo a todos los hinchas de Nacional, una de las más grandes instituciones del fútbol mundial.

No... Pitágoras no conoció a Luis Artime...

El artillero está ahí... Siempre está ahí... Como en los dos goles que le valieron a Nacional la Copa Intercontinental de 1971. Así lo refleja esta nota acerca del triunfo sobre el Panathinaikos griego.

Sí, señor... Y que los olímpicos griegos sepan disimular el sacrilegio de asociar la ilustre memoria del honorable Pitágoras a un hecho tan subalterno como el fútbol... Pero este Luis Artime ya superó la complicada combinación de aquella hipotenusa y de aquellos catetos de nuestros lejanos tiempos de estudiantes... Con el simple y elocuente enunciado de su teorema exclusivo... *"De cada cinco veces que la toco en noventa minutos, dos veces, al menos, la meto adentro..."* Y así, Luis Artime, pasa a ser **el gran matemático de nuestro tiempo...** El extraño propietario de la fórmula ideal para ganar campeonatos, para conquistar Copas de América, para resolver Copas del Mundo... *"De cada cinco veces que la toco en noventa minutos, dos veces, al menos, la meto adentro..."* Y estos griegos del Panathinaikos, justamente estos **compatriotas del honorable Pitágoras**, padecieron la demoledora utilidad de esta tesis... Un gol allá en la antigua Grecia que sirvió para el empate. Y los dos goles de la última noche del Centenario que le adjudica a Nacional el privilegio de esta primera Copa del Mundo. Y antes lo fue en la Copa de las Américas ante Estudiantes, allá en Lima. Y lo fue en estos últimos tres años que lleva en el Uruguay con tres campeonatos y el mérito de convertirse en el goleador absoluto de todos los años... Lejano. Invisible. Y de pronto, la pelota en la red. De pronto, el rugido inconfundible de la multitud. Y ese hombre que sale corriendo. Ese hombre que todos saben quién es, que todos identifican... Ese fantasma de la carrera, del puño crispado, articulando ese grito que conoce de memoria, que todos conocen de memoria... ¿Gol de quién? ¿Y de quién va a ser? De Luis Artime. Siempre de Luis Artime... Aunque nadie lo haya localizado. Aunque la mayor parte de las veces, ni el más avisado espectador lo advierta en la maniobra final, ni mucho menos pueda reconstruir el hecho... ¿De dónde salió? ¿Cómo le pegó? ¿Dónde estaba? ¿Si yo no lo vi? ¿Cómo pudo llegar? ¿Cómo pudo alcanzar? Y todo el estadio se transforma en una Babel de conjeturas, de suposiciones, de cálculos, de hipótesis... Pero una única e irrefutable coincidencia. Fue el gol de Artime. **Siempre gol de Artime**. ¿Si no de quién? ¿De quién puede ser sino de Luis Artime...? Y poco antes del partido del Centenario le escuchamos decir a **Ferenc Puskas**, el técnico de los griegos, que Artime es lento, que no dispone de la velocidad adecuada para el goleador nato, que se lo puede marcar, que se lo puede anular... ¡Ah, don Ferenc Puskas! Allí están los resultados, allí está "el teorema" de este moderno Pitágoras argentino... *"De cada cinco veces que la toco en noventa minutos, dos veces, al menos, la meto adentro"*. Y los goles "argentinos" de Luis no hacen distingos de fronteras, ni de latitudes, ni de nacionalidad... La irrebatible contundencia del "teorema" rige para todos los países del mundo, frente a todos los sistemas del mundo, frente a todos los marcadores del mundo...

Los griegos

Uno piensa en Grecia y le pone alas a la imaginación. Aunque prevalezca ese atributo atlético de las fiestas olímpicas, de los austeros espartanos, le cuesta prescindir del sentido artístico y lírico de aquella antigüedad... Pero este Panathinaikos, éste de Ferenc Puskas, es nada más que la matemática pura de Pitágoras... Un solo jugador se fuga de ese concepto. Es el capitán Domazos. Un número diez que hace "la media agua" a la manera de Daniel Onega, de Pastoriza, pero que gana en toda la cancha. Que gana por talento y por habilidad. Que incluso hasta dispone de esa presencia "latinoamericana" o tal vez rioplatense en todos sus movimientos. La misma ductilidad, el mismo amague, la manera de pegarle, de frenar, de pisar... Todos los demás están fundidos en el mismo molde, con la leve excepción de un puntero izquierdo Kouvas, de un volante de nombre **Eleftherakis** de manejo aceptable, y de un puntero derecho que entró de reemplazo llamado Filakouris... Fuera de la calidad destacada de Domazos y de esas levísimas excepciones, todo lo demás es organización, esquema, marca de hombre a hombre, por todo el campo, líbero, anticipo y gran capacidad atlética... el Panathinaikos es **cerrojo en la versión griega**, donde antes que nada priva el cero.

El campeón del mundo...

Nacional pudo golear, pero sin producir una gran actuación teniendo en cuenta la modestia griega. El campeón uruguayo apenas si contó con la influencia de la gestión muy personal de Luis Cubilla, del trabajo de Espárrago y de los dos goles de Luis Artime. Por momentos, con la única gran importancia de Domazos, especialmente en los primeros veinte minutos de la segunda parte, el equipo griego pudo

NACIONAL	2	PANATHINAIKOS	1
Goles: Artime (34' y 74')		**Gol:** Antoniadis (89')	
Manga		Ekonomopoulos	
Ubiña		Mitropoulos	
Brunel		Athanassopoulos	
Blanco		Eleftherakis	
Masnik		Kapsis	
Espárrago		Soupiris	
Montero Castillo		Dimitriou	
Maneiro		Kamaras *	
Cubilla *		Domazos	
Artime		Antoniadis	
Mameli **		Delyanis	
DT: W. Etchamendi.		**DT:** Ferenc Puskas	

Cambios:

* Reemplazado por Mujica.
** Reemplazado por Bareño.

* Reemplazado por Filakouris.

Segundo partido final jugado el 28 de diciembre de 1971 en el estadio Centenario, Montevideo, Uruguay. **Público:** 60.000 espectadores. **Juez:** William Mullan (Escocia).

Arriba: Artime corre a festejar su primer gol. También lo gritan Cubilla y Mameli. Abajo: la vuelta olímpica en el Centenario, una vieja costumbre.

llegar al empate. Ganando en todos los anticipos y buscándole la cabeza a Antoniadis. Frente a este Nacional improvisado; en el fondo, sin Ancheta, con Brunel de primer marcador central, con Ubiñas lesionado y con Blanco marcando la punta derecha... En el examen de los noventa fue el ganador claro, indiscutible, sin recurrir a ningún tipo de violencia y sin "vestirse" de dueño de casa ni dentro ni fuera del campo, pero con una demostración mediocre. Sin alcanzar una superioridad agobiadora como podía insinuar la diferencia en jugadores entre uno y otro equipo... A tal punto que el mismo festejo partidario, aún ruidoso en **el festejo de la vuelta olímpica** y en el bullicio callejero, no alcanzó el clima emocional que advertimos en otras oportunidades... Tal vez por la modesta jerarquía del rival y a esa condición de finalista "de emergencia" que quedó flotando en el ánimo de la gente... Pero también por la conclusión de ese triunfo tibio, sin goleada, sin pasar a los griegos "por arriba" como la mayoría presentía...

Pero siempre Artime...

Y allí está la explicación del triunfo... *"De cada cinco veces que la toco..."* Así, como decía **El Pulpa Etchamendi** esa misma noche cuando los hombres del nuevo campeón del mundo festejaban el trofeo en el restaurante que inauguraba Luis Cubilla... Con toda la admiración que El Pulpa siente por Luis... Con todos los elogiosos adjetivos que El Pulpa utiliza para definirlo... Y allí hablamos con este indefinible fabricante del "teorema" más simple y más útil de los últimos tiempos..., Artime, la figura de la noche. Artime, para los autógrafos. Artime, para la admiración de todos. *"Esto me da ánimo para empezar de nuevo, aunque me siento joven y fuerte... En una de ésas, un año en mi país podría ser. Pero si aquí arreglo, me quedo... Me tratan muy bien y me siento muy cómodo con los compañeros y con la gente..."*

La fiesta sigue... **Brunel, Maneiro y Cubilla**, con el acompañamiento de la voz ronca del Pulpa, siguen entonando las canciones del Carnaval... Hasta inventaron una letra para "los goles del viejo" –como le llama afectuosamente el pibe Maneiro–... Y mientras regreso al hotel en el automóvil del Pulpa se renuevan los elogios... *"¿Sabe qué es Luis para ustedes? El mejor embajador... Como jugador y como persona... Un fuera de serie... Es de esos jugadores que no admiten explicación... ¿Para qué? ¿Para perder tiempo en las palabras... ? Hay que ir a la estadística... A los números."* Y tiene razón El Pulpa... *"De cada cinco veces que la toco, dos veces, al menos, la meto adentro..."* No, eso no lo conocía el venerable Pitágoras... Y que los olímpicos griegos sepan disimular el sacrilegio de asociar al ilustre matemático con un hecho tan subalterno como el fútbol... Por ahora el "teorema" de Luis tiene una demoledora vigencia.

OSVALDO ARDIZZONE
Publicada en la revista EL GRAFICO de 1971

1980
1989

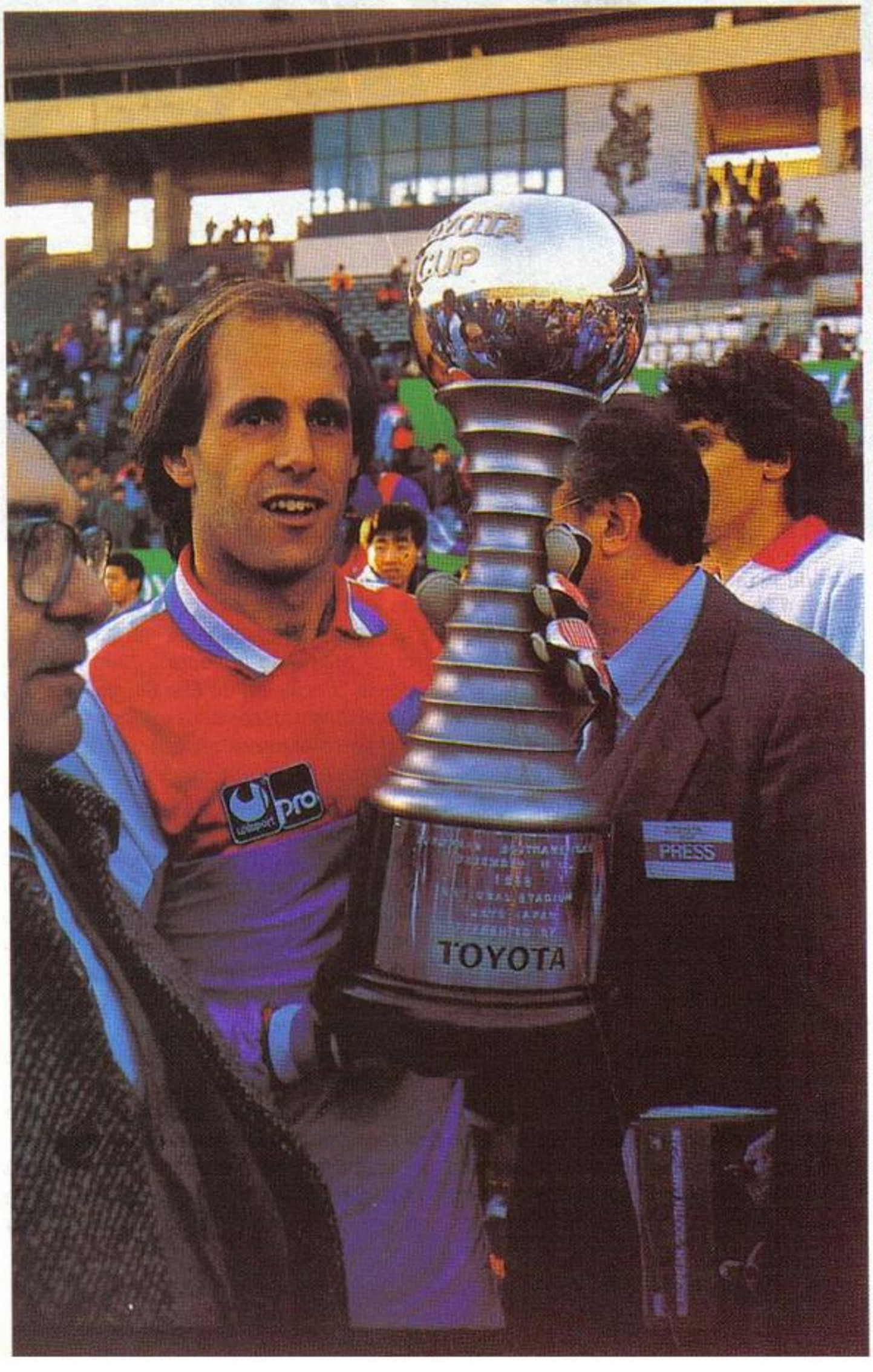
ABRAZADOS A LA GLORIA

Nacional abrió y cerró esta década a lo grande. Comenzó con las copas Libertadores e Intercontinental de 1980, títulos que consiguió nuevamente en 1988. Como si fuera poco, también obtuvo la Interamericana y la Recopa.

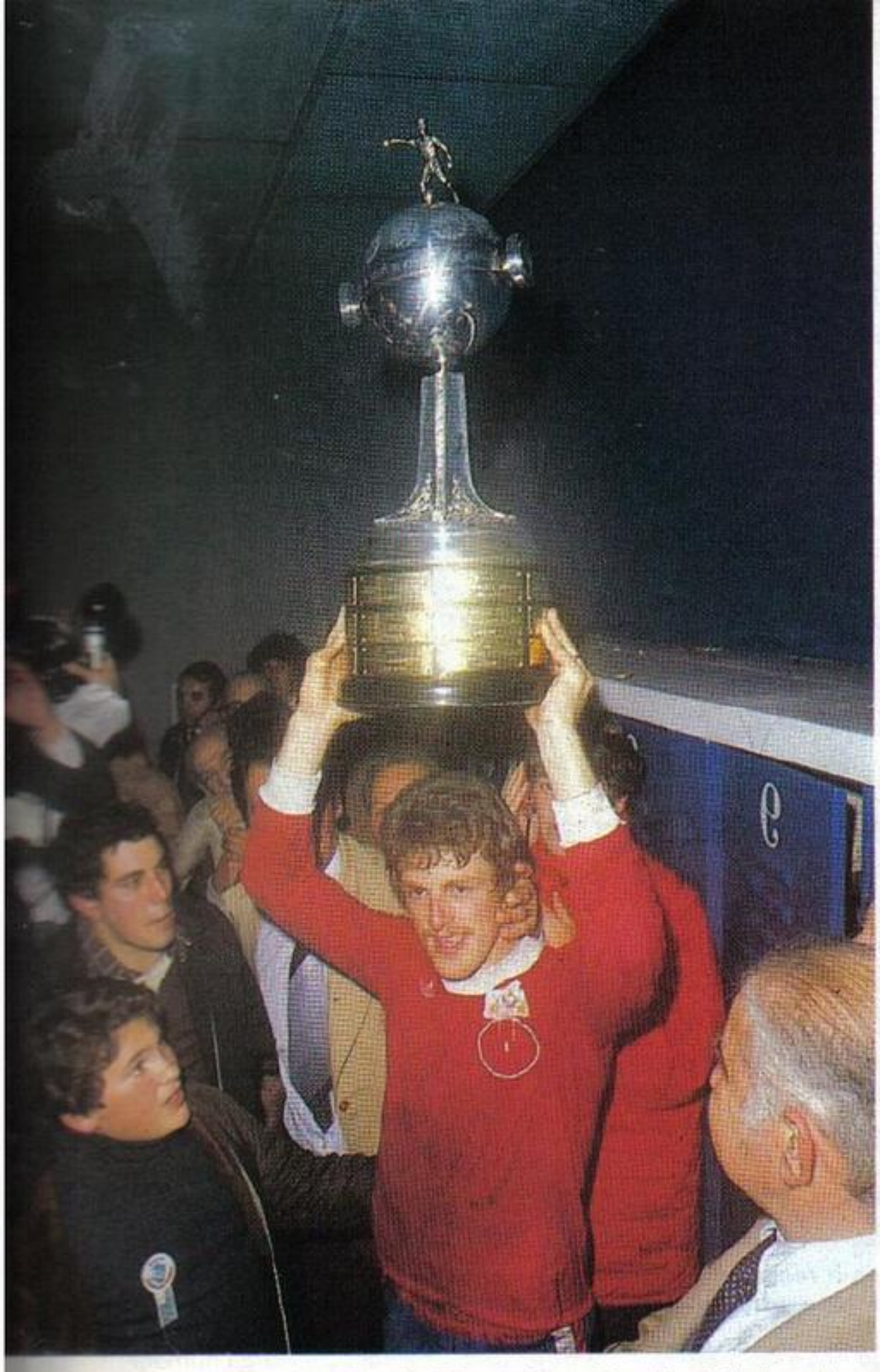
La novena década de vida del Club Nacional de Football fue la más gloriosa en cuanto a títulos, al menos a nivel internacional. Y no podía empezar mejor. Tras años de sinsabores y frustraciones, en 1980 se conquista la Copa Libertadores de América. Con Peñarol fuera de la competencia –el otro representante uruguayo fue Defensor– los tricolores no tuvieron problemas en adjudicarse su grupo, donde también participaban los bolivianos de The Strongest y Oriente Petrolero. En las semifinales dejaron en el camino al O'Higgins (Chile) y a Olimpia, de Paraguay, y se midieron en la final con el poderoso Inter brasileño, donde brillaban Batista y Falcão. El prometedor 0-0 en Porto Alegre daba espacio para el optimismo y el Centenario se colmó como en sus mejores noches. Allí festejaron con el **gol de Waldemar Victorino**, el de la victoria, el de la Copa, el que le valió el pasaje a Tokio, donde por primera vez se iba a disputar una final de la Copa Intercontinental. También, vale la aclaración, estaría en juego la Copa Toyota. Allí lo esperaba el Nottingham Forest, campeón de Inglaterra y de Europa, con todas sus figuras. No fue inconveniente para este Nacional que todo lo puede. Otra vez apareció Victorino para definir, otra vez una copa en lo más alto. **Los años ochenta comenzaban a lo grande...**

16 puntos sobre Peñarol

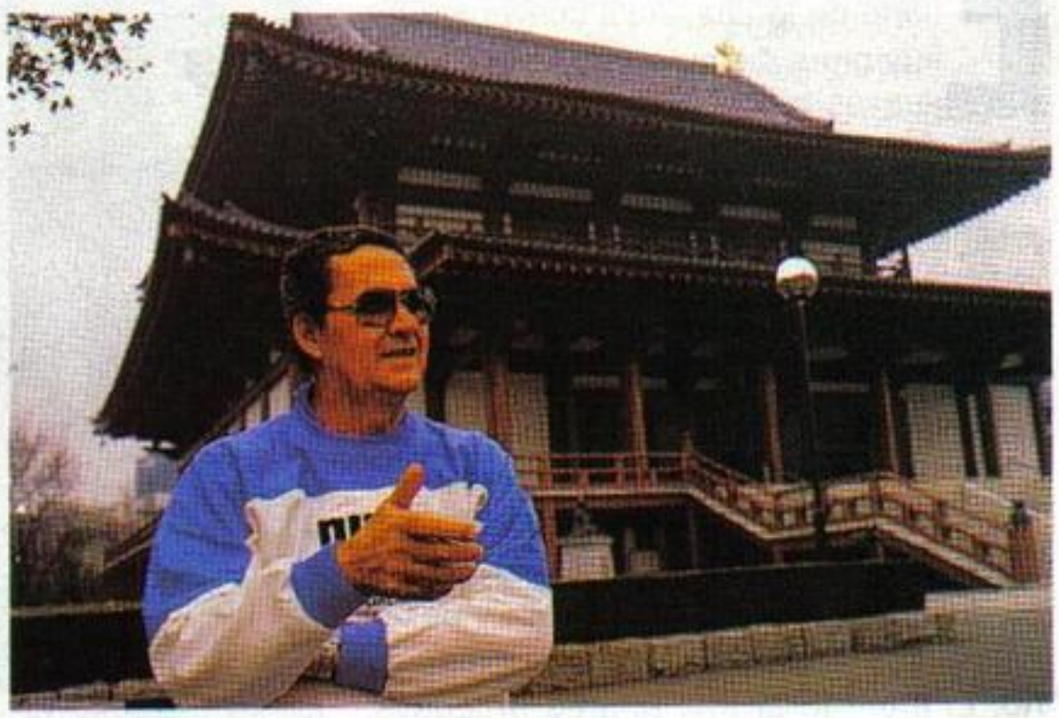
A fines de 1982 asume la presidencia de Nacional el **Dr. Rodolfo Sienra Roosen**, quien había sido secretario general en la directiva anterior. Nacional no conseguía el Campeonato Uruguayo desde 1980 y a su vez Peñarol había ganado los del '81



El arquero Jorge Seré con la Copa Toyota, en Japón. En la definición por penales contra el PSV apareció toda su jerarquía.



Alberto Bica sostiene la Libertadores tras la victoria sobre el Inter. Y el carnaval se desató en Montevideo.



Arriba: Rodolfo Rodríguez, un arquero que fue emblema de Nacional y de la Selección Uruguaya. Ganó la Intercontinental de 1980.

Medio: Roberto Fleitas, el técnico que llevó a Nacional a la Copa Libertadores y la Intercontinental de 1988.

Abajo: el mate, compañero eterno de Juan Martín Mujica, entrenador de los bolsos en sus conquistas internacionales de 1980.

y '82, lo que hacía que la nueva directiva tuviese como principal objetivo el título local.

Para ello formó el llamado **"Equipo de las Estrellas"** con las contrataciones de Carlos Aguilera, Miguel Angel Brindisi, Juan Eduardo Ferrari, Carlos Berrueta y Antonio Alzamendi, entre otros.

Contrató al argentino **Miguel Angel Basílico** como entrenador, quien rápidamente llevó al equipo al primer lugar de la tabla de posiciones. Le ganó el clásico de la primera rueda a Peñarol por 2-0 con goles de Wilmar Cabrera y Arsenio Luzardo, pero renunció cuando quedó eliminado de Copa Libertadores de América.

Entonces asumió como técnico un símbolo del club, **Víctor Espárrago**. El 23 de octubre de 1983, por el clásico de la segunda rueda del Campeonato Uruguayo, venció a Peñarol por 1-0 con gol de Carlos Berrueta y dejó al carbonero en el último lugar de la tabla de posiciones. Nacional fue el campeón uruguayo con **16 puntos de ventaja sobre Peñarol** superando el récord que ya ostentaba desde el año 1916, cuando obtuvo el título con 12 puntos de ventaja sobre su más acérrimo enemigo.

Otra vez campeón del mundo

Si los ochenta habían comenzado de manera brillante, el cierre de la década no pudo ser mejor. Peñarol venía de ganar la Copa Libertadores en 1987, lo cual generó cierto malestar en el ambiente de los tricolores. Sólo una conquista similar –o superior– serviría para lavar la afrenta. Y todo llegó de la mano de Roberto Fleitas, quien reorganizó el plantel. Agregó algunas incorporaciones –la de **Hugo De León**, por ejemplo–, les dio confianza a algunos juveniles de las inferiores y consiguió que la Libertadores continuara en Montevideo, pero en la vereda de enfrente. Los carboneros, que por ser los campeones se sumaron en la tercera fase, fueron eliminados por San Lorenzo. En la final, el rival fue otro equipo argentino –como las tres veces anteriores que perdió en esa instancia–, pero la suerte cambió. Si bien perdió 1-0 en Rosario, lo dio vuelta en el Centenario con una **demostración impresionante** de fútbol. Fue 3-0 (goles de Vargas, Ostolaza y De León) y fiesta prolongada en la 18 de Julio.

Para coronar un ciclo brillante –ya con muchas de sus figuras transferidas al exterior– sacó pecho en Tokio y venció por penales (luego de un heroico empate 2-2) al PSV Eindhoven de Holanda. En 1989, Héctor Núñez, una gloria de la historia del club, llegó para reemplazar a Fleitas. Y de inmediato consiguió otros dos logros: la Recopa Sudamericana y la Copa Intermericana. ⚽

SAQUEN PAÑUELOS, SEÑORES

El histórico Centenario, con su terreno en muy mal estado, es el escenario de la cita. Aquí convergen las ilusiones de más de 75.000 uruguayos y de 5000 brasileños presentes. Hay récord de recaudación. Sale Nacional y el estruendo nos asombra. Una artillería infernal revienta en nuestros oídos. El humo cubre el estadio dándole el marco adecuado al encuentro. Cuando los rojos ingresan sienten en sus cuerpos **la desgracia de ser visitantes**. Pero en el arranque el rubio Roberto Falcão nos recuerda su imagen de Beckenbauer moderno. El –con el apoyo de Batista– se hace dueño de la "laguna" central y desde allí infunde respeto acallando al Centenario. El Inter se arrima al área uruguaya, pero sus viejos defectos para definir vuelven a renovarse. A Adilson le falta fuerza y Chico Espina está ausente. Cuando el reloj marca los 10 minutos, Gasperín confirma sus reflejos notables. Pase de Moreira a Morales y el taponazo es sacado por el arquero sobre el travesaño. Después, el retorno de la angustia. Porque Inter marca, aprieta, sujeta a Nacional con las armas que le son propias.

El gol de América

Llegó cuando Nacional más lo necesitaba. Y en el momento en que el Inter menos lo merecía. Pero llegó. Fue júbilo para los 75.000, fue desazón para los 5000... Se concretó por la astucia de tres jugadores que supieron aprovechar el instante de duda en las marcas que provocó un tiro libre, quizá mal cobrado. Morales cede rápidamente a Moreira. Cabeza levantada, el toque exacto para dar la comba que culmina en la frente de Victorino, solitario navegante del área visitante, abandonado a su fortuna por Mauro Galvão. El centrodelantero cabecea hacia abajo... y el estadio se levanta ante nuestros ojos tiñéndose de blanco.

¡¡¡Gol!!! ¡¡¡Gol de Nacional!!!! **Es medio pueblo uruguayo que festeja**.

Alfredo Vázquez Acevedo, aquel hombre de gruesos bigotes que el 14 de mayo de 1899, en la Universidad de la República, impuso los colores de la bandera de Artigas a su equipo Nacional –porque el deporte estaba a manos de los extranjeros (los "extranjeros" de Peñarol)– habrá esbozado una sonrisa.

Mauro Galvão no llega a rechazar. Victorino va a conectar el centro de Moreira que será el gol de la Copa para Nacional. El Estadio Centenario era todo júbilo.

En el complemento, el trámite nos muestra características distintas. Nacional, en ventaja, está más tranquilo y se junta –esperando la embestida roja– en el fondo. Aguanta y contraataca. Se hace fuerte, demuestra su gran despliegue físico, su voluntad por llegar a la meta, su humildad que –sin embargo– no se refugia en los cánones internacionales de la fuerza desmedida o el foul malintencionado. Cada vez más insistentemente anotamos el nombre del puntero **Alberto Bica**, quien se convierte en la figura del encuentro, lanzando precisos centros y a quien Victorino secunda con decisión. Nacional exhibe sus dotes: un equipo compacto, ofensivo, pujante. Establece en estas circunstancias –y en el balance de los dos partidos– la justicia del resultado final. Pero antes, sólo segundos antes de la iniciación del bullicio, **el susto mayúsculo**. Jair aparece como un fantasma y cabecea. Rodolfo Rodríguez intuye en el aire la trayectoria y estirando su larga humanidad al máximo la manda al corner. Y fin. Ahora sí: *"¡Saquen los pañuelos señores! Los trico qué no ni no!"*.

La fiesta en la 18

La vuelta. Los brazos en alto. El presidente locco en andas. Las escenas se repiten, nuevas, actuales; mientras al unísono nos afloran los recuerdos. Llega la Copa, que tras nueve años retorna al Uruguay. Están los viejos próceres del '71: **Ubiña** (*"Nacional es la gran esperanza del fútbol uruguayo"*); **Ignacio Prieto** (*"Más que por el partido en sí vine por estar al lado de mis ex compañeros"*); **Luis Artime** (*"Me gustaron De la Peña, Blanco y Espárrago"*); **Julio César Morales** exhibe su felicidad: *"Ver a Bareño, Artime, Ubiña, Prieto... me tonificó. Sobre el final se hizo duro, pero no los subestimamos y se dio"*. Bica es el centro de la emoción, junto a Victorino, el puntero, levanta la Copa y el recinto se conmueve: *"Nacional es un equipo educado para su esquema de juego"*.

Mientras los coches y los camiones transportan la alegría hasta la avenida 18 de Julio, los rostros de hombres, mujeres y niños resplandecen. ¡Tricolores! ¡Tricolo-

El fútbol uruguayo tiene motivos para el festejo: Nacional, de Montevideo, derrotó al Internacional, de Porto Alegre, y ganó la Copa Libertadores de América.

Julio César Morales y Eduardo De la Peña, dos de los artífices del triunfo.

NACIONAL (Uruguay)	1	INTERNACIONAL (Brasil)	0
Gol: Victorino (35')			
Rodolfo Rodríguez	8	Gasperín	7
Moreira	6	Toninho	4
Hugo de León	6	Mauro Pastor	6
Juan C. Blanco	6	Mauro Galvão	5
W. González	5	Claudio Mineiro(*)	3
Luzardo	5	Batista	7
Espárrago	5	Falcão	8
De la Peña	6	Jair	4
Bica	9	Chico Espina	4
Victorino	7	Adilson	3
Juan C.Morales	4	Mario Sergio	6
DT: Juan Mujica		**DT:** Enio Andrade	

Cambios:

* por Beretta (5) a los 55´.

21ª Copa Libertadores de América. Serie final. Partido jugado el miércoles 6 de agosto de 1980, nocturno, en el Estadio Centenario, Montevideo. ***Juez:*** Edison Pérez (Perú) (correcto). ***Líneas:*** Arturo Andrés Ithurralde (Argentina) y Juan Silvagno (Chile). ***Recaudación:*** 3.615.695 pesos uruguayos nuevos.

res!... Las palabras de **Juan Martín Mujica** remarcan la cuna de la hazaña: "*Hemos sido –con el profesor Esteban Gesto– muy bien comprendidos por los jugadores. Mi idea técnico-táctica quedó metida en ellos. Así, con mucha humildad, con mucho trabajo, fuimos subiendo escalón a escalón haciendo lo nuestro hasta llegar a ganar esta final*".

A las once y media, **18 de Julio** es un conglomerado interminable de personas. Un desborde infinito de banderas, banderitas, bombos, vendedores, cintas, gallardetes... todo en una idéntica tricromia. Las risas, los gestos, la vida.

Cerca de las tres de la mañana ya quedan pocos por la avenida. Un maduro hombre de rostro moreno, con su gastado saco negro y su vieja bufanda, acelera su paso llevando bajo su brazo la bandera tricolor. En el bar "La Pasiva", la juventud culmina el increíble zafarrancho que puso ruido sincopado repiqueteando cubiertos sobre las mesas. **La voz de Víctor Hugo Morales todavía repite el gol de Victorino.** Un botija lustrabotas, con su gorrito manchado de pomada, se acerca...

–No pibe, pará un cachito, no me pintes los zapatos de blanco, rojo y azul...

DANIEL GALOTO
Publicada en la Revista "EL GRAFICO" en 1980

las copas

HÉROES DE ORIENTE

Tres protagonistas del plantel que le ganó a Nottingham Forest, cuando Nacional obtuvo la primera Copa Intercontinental-Toyota en Japón, dialogaron con EL GRAFICO-Uruguay, rememorando la inolvidable final.

Entre los chalets de coloridas tejas rojas y cerámicas azules, bajo la frondosa arboleda y la serenidad del Barrio de Malvín se levanta el modernísimo Complejo y Escuela de Fútbol de **Juan Carlos "Cacho" Blanco**, un señor con mayúsculas dentro de la historia del Club Nacional de Football. Allí trabajan también los ex delanteros **Alberto Bica** y **Wilmar Cabrera**, otros dos héroes de viejas batallas coperas.

Nos juntamos cuando la fría noche de abril pasado caía para recordar –con nostalgia y pasión– aquel monumental triunfo contra el poderoso Nottingham Forest de Inglaterra, en Tokio. Los rojos británicos provenientes de los mismos bosques de Sherwood, por donde transitaba el mitológico Robin Hood con su poesía y su leyenda, conformaban uno de los equipos mejores estructurados de la década.

"Pudo haber terminado 3-0, porque nos anularon dos goles, que para nosotros estuvieron bien convertidos. Pero el dominio de juego fue, en varios pasajes del partido, de los ingleses. No los conocíamos mucho, sólo habíamos visto unos videos. Teníamos las cartas justas como para jugar en una forma por la que pudiéramos alcanzar el triunfo: la velocidad de Bica y Victorino; la experiencia de Julio César Morales, con sus cambios de frente y la llegada de Luzardo y Denis Milar, sustituto de Eduardo de la Peña, por izquierda", dijo Cacho, para abrir el juego.

"Todo era nuevo y sorprendente"

El rostro maduro y el grueso bigote no han logrado alterar la apariencia de Alberto Bica, aquel explosivo atacante, que en Nacional tuvo momentos brillantes. *"Hoy el fútbol te llega a través de la televisión por cable y podés mirar partidos de todas partes. En aquel tiempo poco sabíamos de los ingleses y, además, era la primera Copa Intercontinental que se disputaba en un único encuentro en el Japón. Estábamos enterados, nada más que eso. Nosotros teníamos el aporte de los 'veteranos', como Espárrago, como Cacho, como Morales..., quienes nos daban consejos, ya que ellos habían vivido otras finales. Para los botijas era todo nuevo. Pero, por suerte, la mayoría de las cosas que planificamos, salieron. Los que revolucionaron nuestra manera de jugar fueron Mujica y Gesto; con la marca tan férrea, ese seguimiento a todos los jugadores rivales por toda la cancha. Eso sorprendió no sólo a nivel local sino también en el internacional. Cuando los rivales se dieron cuenta de nuestra táctica ya era tarde: Nacional había ganado el Uruguayo, la Libertadores y la Intercontinental"*.

El grito sagrado. El de Waldemar Victorino para poner en ventaja a Nacional. Histórico.

–¿Cuándo creyeron que la traían para Montevideo?

Cacho: –¡Nunca lo sentimos ganado el partido! Solamente cuando pitó el árbitro, nada más. Ellos hasta último momento se fueron con todo arriba, a buscar el cabezazo salvador en algún córner. Se nos hizo muy pesado; eran jugadores altos y los últimos veinte minutos sufrimos mucho. Recién celebramos cuando sonó el silbato.

Bica: –Estas cosas no las comentamos nunca. Todos sentíamos lo mismo, los ingleses fueron un duro adversario.

–Ir a jugar contra el Nottingham era enfrentar a un rival de sumo cuidado...

Cacho: –El hermano de Mario Bergara, quien vive hace muchos años en Inglaterra, se ocupó de ir a verlos en la Liga y nos mandó algunos videos; a través de esos encuentros conocíamos a nuestros rivales. Fuimos con mucho respeto. Todos los que jugamos en Europa sabemos lo que significa ganar una copa de ese continente, un fútbol tremendamente competitivo.

–¿Cuáles fueron las claves ganadores de aquel gran equipo de Nacional?

Bica: –Cada uno sabía lo que tenía que hacer y lo cumplía al pie de la letra. Nunca dábamos por perdido nada; siempre teníamos las mismas intenciones y permanentemente el grupo luchaba por alcanzar la victoria. Fue un proceso bastante largo e incluso después de los triunfos igual nos reuníamos para sacar conclusiones... .

Un proceso increíble...

La llegada de **Wilmar Cabrera**, quien ejerce el cargo de profesor de los chicos en el Complejo, no altera el ritmo de la conver-

Alberto Bica, Wilmar Cabrera y Juan Carlos Blanco. Los une la pasión por Nacional y el recuerdo de aquel mediodía de Tokio.

sación. Aquel mediodía de Tokio, Wilmar estuvo en el banco de suplentes junto al director técnico **Juan Martín Mujica** y el **profesor Esteban Gesto**. Ellos habían asumido horas antes de un clásico, que determinaría la clasificación para la Copa. Lo ganaron con dos goles de Morales y lograron el boleto para las hazañas internacionales posteriores.

–¿Hasta ese momento las cosas no venían muy bien?

Wilmar: –Yo diría que venían muy mal... Los resultados determinaron que podríamos quedar afuera de la Liguilla, con Defensor ya clasificado. Se desliga Pedro Dellacha y asume Juan Mujica; impone un planteo diferente e implanta la marca hombre a hombre, que nos dio un extraordinario resultado. Ahí comenzó el proceso. Empezamos mal en el Uruguayo, pero el equipo al poco tiempo se afirmó y empezó a ganar... Fue una sorpresa para todos, los adversarios no encontraban la forma de quebrar ese sistema. .

Cacho: –El único traspié que tuvimos fue contra The Strongest, en La Paz, Bolivia, cuando perdimos 3-0. Después, los ganamos casi todos...

Una hazaña inolvidable

"Creo que no hemos sido consecuentes con nuestro pasado, los uruguayos no somos de reunirnos para recordar. Cada día nos queda más lejos llegar a jugar una final de Copa Libertadores o de una Intercontinental", reconoce Cacho Blanco.

Japón, distante e insólito, fue el escenario de aquella hazaña histórica: *"Visitamos Tokio con muchos días de antelación para aclimatarnos al frío. Paseamos, compramos recuerdos para la familia. El primer entrenamiento lo tuvimos dentro del mismo hotel porque no nos habían preparado un campo de práctica. ¡Nadie entendía nada!"*, agrega Bica, para quien la fecha del 11 de febrero tiene una serie de símbolos esenciales: nació un 11 de febrero; se casó un 11 de febrero y el 11 de febrero de 1981 logró la Copa Intercontinental de Clubes.

En la mente de todos llega el instante para la inmortal evocación del gol decisivo de **Waldemar Victorino**. El tanto que significó la segunda Copa Intercontinental para el club de los bolsos.

Hoy, reunidos por EL GRAFICO-Uruguay, algunos de los héroes de aquel memorable encuentro lo recordaron con nostalgia; como se leía en el cartel indicador del estadio: "NACIONAL, WORLD CHAMPION!".

JUAN MARTÍN DE POSADAS y DIEGO SCHAFFER
Producción: DANIEL GALOTO
Fotos: JULIO CASTAGNELLO

las copas

NACIONAL, EL GIGANTE DE AMERICA

Con potencia y convicción apabulló a Newell's en el histórico Centenario de Montevideo, y ante el delirio de una multitud impresionante ganó por tercera vez la Copa Libertadores.

Quien piensa que la historia es sólo una ficción que languidece en páginas quebradas de libros enmohecidos, no entenderá a esta gente. Quien desprecie hazañas y rechace mitos, quien no crea en el valor de la sangre y en la fuerza de la tierra, no entenderá a esta gente. Quien suscriba que la fama es puro cuento y que los guapos apenas existieron en la fecunda imaginación de Borges, quien privilegie los dictados de la razón por sobre los arrebatos del corazón, no entenderá a esta gente. Quien minimice las gestas futbolísticas de este pequeño país en el que nace un crack todos los días, quien por fin no crea en el asombroso milagro de la fe, no entenderá a esta gente. . .

Y no podrá compartir su fiesta, que empieza mucho antes del partido, ni sus ritos sagrados, ni su ilusión, ni su confianza. Será una pena. Se tapará los oídos cuando ocho baterías descarguen los fuegos de artificio hasta formar otro cielo bajo el cielo de estrellas, quedará inmóvil en su butaca cuando empiecen los cantos, seguirá pensando que si Newell's aprovecha los espacios y utiliza la medida del contraataque tal vez haga un gol que le permita... –*No entenderá nada. No sentirá* esa incomparable sensación de la piel erizada cuando la multitud que envuelve el Centenario desborde en fuegos, en música y vida, en millones de papeles lanzados desde cada centímetro del cemento caliente, por el hecho aparente de que Nacional deja el túnel y pisa el campo.

No brillarán sus ojos como brillaron los nuestros. Su imaginación apenas alcanzará para sospechar un cambio de frente de Alfaro para la entrada en diagonal de Batistuta (que no se dará en toda la noche) y le impedirá temblar con lo que acaba de ocurrir acá abajo, en el camarín secreto en el que once hombres han juntado sus manos en un juramento sin palabras. Se han mirado a los ojos y es suficiente para saberlo todo, han trotado hacia la cancha con la mirada altiva y los puños apretados. Saben que van a ganar. No admiten otra cosa. Ahora levantarán sus brazos y la multitud los suyos. Se abrazarán todos en una danza que viene de lejos. Ellos, los del campo, y ellos, los de la tribuna, serán uno solo por ciento veinte minutos. Ganarán, los han jurado.

TODO LO QUE PUSO NACIONAL

• **La concentración en el objetivo** inmediatamente después de la derrota (0-1) en Rosario, en el primer partido final.

• **La propuesta ganadora** desde el minuto inicial tal vez porque no les quedaba ninguna otra posibilidad.

• **La disciplina táctica** que les permitió ir masivamente al ataque como un malón indomable –que solo redujo su potencia después de logrado el segundo tanto por impecable cabezazo de Ostolaza, quien saltó incomprensiblemente solo sin regalarse en el fondo. Parece indudable que Roberto Fleitas, un técnico controvertido, *de fuertes convicciones que ahora podrá* imponer con el respaldo de la conquista, trazó un plan perfecto que los jugadores cumplieron rigurosamente desde el primero al último minuto.

• **La importancia de sus gigantes** que invitan a la comparación con un equipo de básquetbol o cierta poderosa formación de rugby. Es inusual que un equipo disponga de cinco jugadores de un metro ochenta o más: De León, Ostolaza, Cardaccio, Revelez, De Lima. Imponen su presencia física, pero además con indudables condiciones futbolísticas .

• **La clase de sus "enanos":** José Pintos Saldaña y Carlos Soca, dos laterales con gran manejo de pelota y gran importancia táctica en la participación ofensiva, especialmente Soca en la noche de la gran final, porque sorprendió y no pudo ser neutralizado en ningún momento.

• **La indomable garra charrúa,** esta vez bien entendida. Fuertes, pero no violentos. Guapos, pero no arteros. Imponiendo siempre su temperamento para ganar todas las pelotas divididas, casi todos los saltos. La pierna para trabajar y no para quebrar. Y los gigantes para "hablar" desde el primer minuto.

• **Y además todo esto:** la presencia insustituible de Hugo De'León, la suerte para convertir el primer gol antes de los quince minutos (media vuelta espectacular de Ernesto Vargas), el segundo y decisivo impacto antes del final del primer tiempo, la concentración absoluta, el fervor indoblegable de la tribuna que no dejó de alentar nunca, la

El tablero del Centenario refleja el marcador final. Nacional aplastó a Newell's con fútbol.

LO QUE NO PUSO NEWELL'S

• **La concientización necesaria** para ir a jugar al Centenario a pesar de estar en ventaja 1-0.

• **La repentización para cambiar** sobre la marcha un planteo que a priori era lógico (esperar y tratar de salir en contraataque).

Ernesto Vargas, Hugo de León, Soca, Carreño y William Castro gozan con la Copa Libertadores. Con una victoria apabullante sobre los rosarinos, Nacional volvía a subirse a la cima de América. Montevideo festejó hasta la madrugada.

NACIONAL (Uru.) 3		NEWELL'S (Arg.) 0	
Gol: Vargas (13´); Ostolaza (36´); De León (79´ penal)			
Seré	6	Scoponi	5
Pintos Saldaña	7	Llop*	4
Revelez	6	Theiler	5
De León	8	Pautasso**	4
Soca	8	Sensini	5
Lemos	6	Juan José Rossi	4
J. Cardaccio	6	Franco	6
Ostolaza	7	Martino	5
W. Castro*	7	Alfaro***	4
E.Vargas**	7	Batistuta	4
De Lima	5	Gabrich	4
DT: Roberto Fleitas.		**DT:** José Yudica.	

Expulsados:

*** Expulsado a los 111´ por agresión.

** Expulsado a los 111´ por agresión.

*** Reemplazado por Almirón (4) a los 45´.

Cambios:

* Reemplazado por Morán *** a los 101´

** Reemplazado por Carreño a los 112´

* Reemplazado por Víctor Rogelio Ramos (4) a los 91´

Segundo partido final jugado el miércoles 26 de octubre de 1988 en el estadio Centenario, Montevideo, Uruguay. **Recaudación:** 239.918,07 dólares. **Juez:** Arnaldo David César Coelho (6). **Líneas:** José Roberto Wright y Luis Carlos Félix. Todos de Brasil. **Detalle:** Después del tiempo reglamentario, se disputó un alargue de treinta minutos sin modificarse el resultado.

• **El espíritu de lucha imprescindible** para discutir un resultado digno dentro de esa caldera previsible.

• **La falta de un caudillo** o un conductor capaz de imponer la línea más conveniente. Es paradójico: la responsabilidad de lucha, la pierna fuerte, el gesto adusto, fue de Rubén Darío Franco, con solo 19 años y una considerable inexperiencia en primera división.

• **Y Newell's no puso,** por fin, lo que no podía poner: ni a Dezotti, ni a Balbo, ni a Fabián Basualdo. Con los dos primeros, el equipo tenía una explosión perdida mucho antes de esta segunda final; con Basualdo estaba resuelto el problema defensivo, que ahora se complicó con la improvisación de Chocho Llop como lateral insuficiente y con su ausencia como volante de recuperación. Lo vendieron, hicieron un excelente negocio económico, pero el equipo se debilitó y bastará con repasar el acceso a las finales para comprobarlo: tras un traumático pase ante el Bolívar, siguió una difícil y milagrosa clasificación con empate agónico ante Nacional en Rosario y derrota en 1-2 en Montevideo. Ingresaron a la ronda clave por un capricho reglamentario (el mejor segundo) y en ella sacaron a San Lorenzo con una victoria mínima en cancha de Central (centro de Alfaro que se convirtió en gol) y un triunfo claro en Vélez Sarfield, que comenzó con un gol de Juan José Rossi compartido en responsabilidad con la tardía reacción del arquero Pogany. De todos modos, aun disminuido en potencial por ventas necesarias, Newell's alcanzó lo que nunca antes había logrado ningún equipo del interior: llegar a la final de la Copa, ganar el primer chico y clasificarse sub-campeón de América. El mérito es grande y así pareció entenderlo su gente que lo recibió en triunfo cuando regresaron de Montevideo.

LA APOTEOSIS DEL FINAL

Cinco minutos antes del final dejé la butaca en el estadio y empecé a caminar rumbo al vestuario del campeón con la modesta esperanza de instalarme en el antes que nadie para compartir un pedazo de lo que sería una fiesta íntima y vital. Equivoqué el camino y aparecí en el túnel. Faltarían sesenta segundos para la última pitada de Arnaldo César Coelho y me crucé con el técnico Roberto Fleitas, quien había dejado el banco y escapaba, curiosamente, del sublime momento de la consagración. *"Fuimos mejores y ganamos bien"*, alcanzó a declarar por una radio sin detener el paso. Yo seguí caminando y sin querer aparecí en el centro de la cancha, mientras Hugo De León descendía con la Copa en alto y empezaba la vuelta olímpica. Oí la música que bajaba de las tribunas enronquecidas, vi los últimos fuegos, recorrí con la mirada cada centímetro de este estadio Centenario de las Hazañas enormes, sudor del esfuerzo heróico. Iban todos. Los jugadores y la gente. Me sentí uno de ellos. ⚽

ALDO PROIETTO

Publicada en la Revista "El Gráfico" en 1988

las copas

UN ORGULLO DE AMERICA

Ganaba por mejor hasta que dos errores del árbitro lo pusieron en desventaja. Pero creyó siempre en la victoria y, faltando diez segundos para terminar el suplementario, Ostolaza —el héroe de la hazaña— estableció el increíble 2-2 ante los defensores del PSV Eindhoven. Después en la dramática definición por penales, conquistó la Copa Intercontinental.

El penal clave. Desde los doce pasos, Tony Gómez vence a Van Breukelen y decreta el triunfo del tricolor. Nacinal era campeón del mundo en Tokio.

Fue un grito único y visceral, nacido en el alma y en los sentidos, un estallido emocional intenso y hermoso, que sólo es posible comprender cuando se es hincha de fútbol de verdad. Sólo si hay un compromiso espiritual tan profundo con los colores se puede sentir una alegría como ésta de Nacional en Tokio. Apenas Tony Gómez termino de patear el penal número veinte de la serie para consagrar por tercera vez campeón intercontinental a su club, el sentimiento reprimido por la angustia se hizo expresión en un alarido triunfal, glorioso, que hermanó voces y corazones: "¡ NACIONAL PA´ TODO EL MUNDO...¡".

Los suplentes de Nacional, el cuerpo técnico entero, una barra de directivos e hinchas y varios hombres de prensa. Todos tensos, expectantes, alterados, esperando el penal que de una vez por todas desatara la euforia. Porque no fue una final cualquiera. El PSV era ultrafavorito para ganar y Nacional lo estaba derrotando claramente. El colombiano Jesús Díaz no le dio un penal que pudo ser el definitivo 2-0 y después, entre el terrible olfato goleador del brasilero Romario y un absurdo penal seleccionado por Díaz que convirtió Koeman, pusieron la ventaja injusta para el equipo holandés. Cuando ya las banderas naranjas flameaban anunciando el triunfo del PSV, Ostolaza empató el partido.

El reloj del estadio marcaba ciento veinte minutos en el instante que el Vasco metió por segunda vez la cabeza ganadora. Ahí nomás ya había olor a hazaña. Para redondearla, ni bien empezaron los tiros desde los doce pasos, el PSV se puso 3-1 arriba. Otra vez la gloria coqueteaba con los europeos. Pero el temple de estos humildes muchachos de Nacional, su determinación de aferrarse al triunfo como única posibilidad de futuro, fue más fuerte que los errores del árbitro, que la táctica del PSV y que los nervios traicioneros de una definición tan emotiva.

Por eso ganaron, por eso fue hazaña como pocas. Y llegó a la uruguaya, con la vida puesta en el objetivo.

El holandés es el cuadro de la empresa Philips. Justamente la sigla significa Philips Sport Vereniging (club). Nació en 1913 como un almacén anexo de la fábrica y el tiempo los convirtió en uno de los grandes de ese país junto al Ajax y al Feyenoord. Ganó diez campeonatos nacionales, entre ellos los tres últimos. En el actual va puntero también.

Esto se debe a que, si hay algo que le sobra al PSV, es dinero. Tiene en Eindhoven, sede de la casa central de Philips, uno de los estadios más lujosos de Europa y ahora acaba de armar una verdadera constelación internacional. Trece de los 17 que trajo a Tokio integran las selecciones nacionales de sus países de origen. El arquero Hans Van Breukelen, los defensores Ronald Koeman, Adick Koot y Berry Van Aerle, los medios Gerald Vanenburg y Hendrie Kruzen y los delanteros Hans Guillhaus y Wim Kieft están en la de Holanda; el lateral Eric Gerets en la de Bélgica; el volante Juul Ellermanen en la de Canadá; Soren Lerby y Jan Heitze en la de Dinamarca y el fabuloso Romario (goleador de los juegos olímpicos) en la de Brasil.

A los tres millones de dólares que el club gastó el año pasado en refuerzos, se sumaron recientemente los cuatro que costó Romario. El ingreso mensual promedio de estos rubios muchachos es de diez mil dólares más los premios. Cada uno, claro. Y para que nadie piense que vinieron a Japón a pasear (porque existe la creencia de que en esta Copa), la Philips llegó con un grupo de altos ejecutivos acompañando el equipo. "Para ellos esto es algo más que un partido, están en casa de los reyes de la electrónica y quieren dar una buena imagen", agregó Amesen.

LA HUMILDAD DE NACIONAL

En contraste con semejante demostración

Nacional que no ni no. La Copa Intercontinental y la Copa Toyota en lo más alto. En silencio y con mucha humildad, el equipo de Roberto Fleitas derrotó al PSV Eindhoven de Holanda. Y volvió a escribir su nombre en la cima del mundo.

de poderío, el campeón de América arribó aquí con un modesto plantel de muchachos reclutados en clubes como Sudamérica, Bella Vista, Danubio, Liverpool. Alguno que otro pasó a préstamo y los que estaban en el club. Ni si quiera la jerárquica presencia de Hugo de León es una excepción, pues el gran capitán volvió justamente porque lo habían desahuciado por una lesión que su tremenda voluntad y el doctor Suero se encargaron de curar para bien de Nacional.

Sólo un grupo de "elegidos" como Seré, Ostolaza, Pinocho Vargas o Yubert Lemos, por citar algunos nombres, tiene un sueldo de 700 dólares (cuando lo cobran). El resto ni eso. Y las primas, de cuatro y cinco mil dólares apenas, hace dos años que no se cobran. Este plantel aún no ha recibido el premio por salir campeón de América, estipulado en 8.500 dólares por jugador. Y antes de salir para Tokio, el club logró acercarles mil a cada uno, 500 para que dejen a sus familias y 500 para manejarse en ésta, que es la ciudad más cara del mundo. "Y esos mil nos los dieron porque apretamos, si no llegábamos secos. Menos mal que cuando uno entra a la cancha se olvida de todo..." decía el negrito Pintos Saldanha, un lateral de lujo que los rumores ubican en el futuro de River.

Planteadas así las cosas, no se sabía cual iba a ser el rival más duro para el PSV, si las virtudes futbolísticas de Nacional o sus necesidades económicas. Porque los veinte valientes que llegaron de Montevideo lo tenían claro: "Para nosotros no hay otra alternativa que ganar, de otra forma no vemos más un peso y el futuro puede ser muy negro".

UN FAVORITO DESMEDIDO

Eso era el PSV. No sólo los periodistas europeos acreditados para la Toyota Cup pensaban que Nacional era un postre para los holandeses. Fieles al hábito que nos caracteriza a los rioplatenses de agrandarnos demasiado o minimizarnos en exceso, ni siquiera los periodistas uruguayos creían con firmeza en la chance de Nacional. Hasta los jugadores parecían achicados. En los tres días previos a nadie se le ocurrió arriesgar un "ganamos nosotros". Incluso los 98 hinchas (6 de Estados Unidos) que gastaron una fortuna en acompañar a los "trico" tenían serias dudas de sus posibilidades.

Roberto Fleitas, técnico ganador que así lo marca su trayectoria, era menos pesimista: "Vi tres videos de PSV y realmente es un cuadro dificilísimo, que posee todo, armonía, táctica, velocidad, sorpresa, grandes jugadores. Pero yo tengo fe, en noventa minutos puede pasar cualquier cosa. Si Nacional no comete ninguna distracción, si está bien atento a todos los movimientos del rival, después de los veinte o veinticinco minutos puede tranquilizarse y ganar. . .".

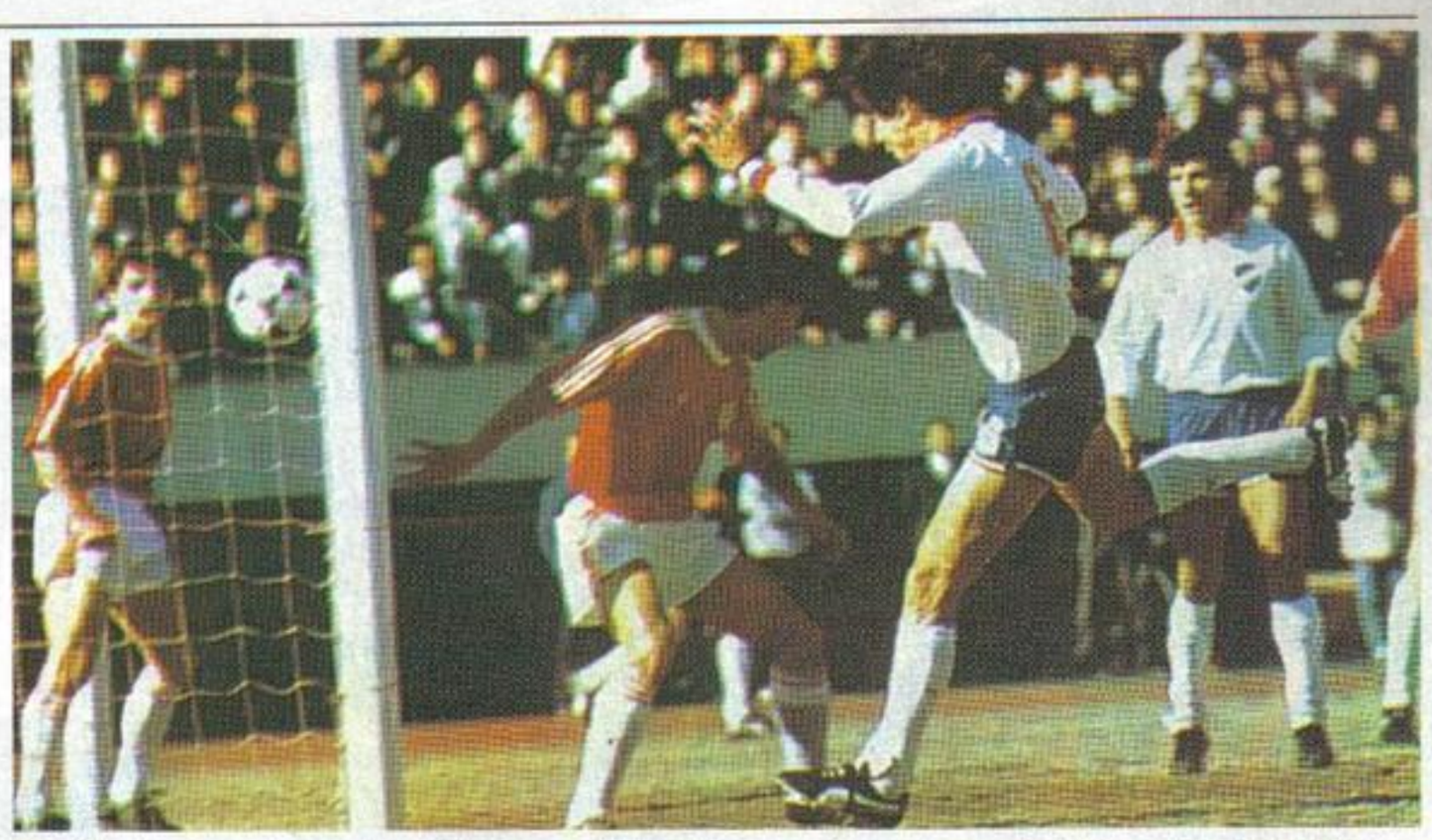
Frank Arnesen, sin embargo, vocero del equipo de la Philips, no hacía demasiado caso a los pronósticos: "Nosotros respetamos mucho el fútbol uruguayo por los grandes jugadores que da. También somos conscientes de que, si un equipo es campeón de América, por algo es. Y además vimos el video del partido donde Nacional derrotó a Newell´s por 3-0 y quedamos impresionados".

NACIONAL SORPRENDE A TODOS

El PSV también. Uno esperaba una máquina veloz y arrasadora que atacara desde el primer minuto. Nada que ver. Los holandeses, cuidadosos al extremo, prefirieron los pases laterales y seguros y no se atrevieron a bucear al fondo de Nacional que se quedó en su campo esperando el vendaval rojo. Cuando Hugo de León se dio cuenta de que no había ningún vendaval, se adelantó cuarenta metros y la alargó para Vargas. Pinocho no pudo con su marcador, pero lo-

gró un córner. Lo tiró William Castro, perfecto, bombeado y pasado, Van Breukelen (le hicieron una fama tremenda, falló en los dos goles), lanzó un puñetazo, pifió y la pelota siguió. Por atrás entraba Ostolaza como tren bala y con un frentazo violento dejó asombrados a los 62.000 japoneses. Uno a cero a los siete minutos. A los diez, Koeman quiso entregarla atrás a Van Breukelen y De Lima se la robó. El nueve se fue totalmente solo y, cuando intentó eludir al arquero, este le enganchó el pie derecho. Penal claro. Jesús Díaz, bastante animoso contra Nacional, dijo que no hubo falta. Pudo ser el 2-0 definitivo. Que casi llegó a los 43 cuando De Lima arrancó como un tractor por la izquierda, se arreó a un defensor y metió un latigazo de zurda que a duras penas tapó Van Breukelen. El rebote fue otra vez a los pies de De Lima, otro zurdazo y Heintze deshizo sobre la raya lo que parecía un gol hecho.

Primer tiempo claro a favor de Nacional, mejor plantado y más peligroso. Con el agregado de que no se pegó una patada. Esta debe ser una de las finales más limpias que se recuerden, al menos de esta Copa.



Santiago Ostolaza, de cabeza, señala el empate que conduciría a la definición por penales. El Vasco convirtió los dos tantos de Nacional y fue el héroe.

NACIONAL (Uru.) 2	PSV (Holanda) 2
Gol: Ostolaza (7' y 119')	**Gol:** Romario (75´); Koeman (110´ penal)
Seré 8	Van Breukelen ..6
T. Gómez 7	Gerets 7
Revelez 7	Ronald Koeman .7
De León 8	Koot 8
Pintos Saldaña ..7	Heintze* 5
Yubert Lemos ...7	Vanenburg** ...5
Ostolaza 9	Van Aerle 6
Cardaccio* 6	Lerby 7
W. Castro 7	Ellerman 6
E. Vargas** 6	Kieft 6
De Lima 7	Romario 6
DT: Roberto Fleitas.	**DT:** Khkhgkhjgkhg

Cambios:

* Reemplazado por Carreño a los 113´
** Reemplazado por Morán (6) a los 71´
* Reemplazado por Valckx (6) a los 86´
** Reemplazado por Gillhaus (7) a los 69´

Partido final de la 27ª Copa Europea Sudamericana y 9º trofeo Toyota, disputado el domingo 11 de diciembre de 1988 en el Estadio Nacional de Tokio, Japón. **Público:** 62.000. **Juez:** Jesús Díaz (1), de Colombia. **Líneas:** Ki-Chul Kil (Corea del Sur) y Masahiro Sogawa (Japón).
Detalles: El tiempo reglamentario terminó 1-1 y luego se disputó un suplementario de treinta minutos, que concluyó 2-2.
Definición por penales según este orden de ejecución: Koeman, Lemos, Kieft (atajado), Carreño (atajado), Gillhaus, Morán (desviado), Romario, Castro, Lerby (desviado), De León, Ellerman, De Lima, Valckx, Revelez, Gerets (atajado), Pintos Saldaña (desviado), Koot, Ostolaza, Van Aerle (atajado), Gómez.

UNA INJUSTICIA SE LLEVA LA COPA

Un balón pronunciado del campeón de América en el segundo período le permitió al PSV mejorar su imagen y empatar el partido gracias a un cabezazo de Romario. El brasileño es como una fiera a la que tienen como una semana sin comer y el domingo le abren la jaula dentro del área. Dueño de una agresividad espectacular. Se fueron los noventa minutos y llegó el suplementario. A los cinco minutos del segundo tiempo extra, el canadiense Ellerman se cayó aparatosamente entre Revelez y Tony Gómez, y Jesús Díaz, a cuarenta metros del área, cobró penal. Los más amargados ya hablaban de despojo. Koeman la mandó adentro y lo que era un gran triunfo del humilde Nacional, pasaba a manos del los ricos holandeses.

UNA HAZAÑA LA DEVUELVE

Pero si hay algo que Dios le a dado al pueblo uruguayo, es coraje, determinación, garra y entusiasmo. Y Nacional lo demostró una vez más. Sin claridad, con nerviosismo, atacó en los minutos que quedaban. El reloj marcaba ciento diecinueve minutos y [illegible] sión cuando Morán pateó desviando el arco y el arquero Van Breukelen la detuvo cómodamente, pero detrás de la raya de fondo. Díaz, en otra falta [illegible] parte las anteriores, entendió que el balón había rozado en Gerets y dio córner. La última chance. Ya el cronómetro indicaba ciento veinte minutos. Todos arriba, con los tres grandotes al segundo palo (Revelez, Ostolaza y De León). Vino el centro milagroso de Yubert Lemos, bien pasado, Van Breukelen volvió a quedar en el camino y el Vasquito Ostolaza, un botija noble y bueno como no hay dos, metió el cabezazo heroico.

Dos a dos increíble. A la uruguaya, a lo Nacional, que no ni no. . . El PSV integro protestando el córner que no fue y Nacional entero presintiendo la hazaña en los penales. Que agregaron todavía una cuota extra de sufrimiento. Al séptimo penal ganaba el PSV 3-1. Su triunfo era un decreto. Pero William Castro y De León convirtieron sus disparos, Lerby estrelló el suyo en el palo y la serie inicial quedó en empate: 3-3. Hubo que esperar diez penales más para gozar del carnaval de los sentidos. Jorge Seré atajó su tercer remate a Van Aerle y Tony Gómez quedó con el corazón de medio pueblo uruguayo en sus pies. Le pegó tranquilo, suave y a la izquierda del arco; Van Breukelen no llegó y una explosión de llanto y júbilo se esparció por el Estadio Nacional de Tokio. Los amables y correctos japoneses aplaudían sin entender el significado de esas cinco palabras que un grupo enloquecido de uruguayos profería roncamente: NACIONAL PA´ TODO EL MUNDO. . . ¡¡¡

Se abrazaron todos. Nos abrazamos todos. Lloramos y lloramos. Juntos, temblorosos, asistimos a la entrega de la Copa Intercontinental que pareció agigantarse en las manos de Hugo "Corazón" De León.

Y juntos caminamos hacia el vestuario en el que se escuchaban todos los gritos, se sentían la emociones, se derramaban todas las lágrimas.

Cantamos la gloria todos aquí, apretados, asombrando a los [illegible] lo desatado por las calles imborrables de Montevideo, tan lejana y tan próxima. Nacional un orgullo de América, estaba haciendo vibrar al mundo con la verdad de su fútbol, de su temple, de su coraje. De su estirpe Charrúa. ⚽

JORGE BARRAZA
Publicada por la Revista "El Gráfico" en 1988

Ahora sí, con Ancel

HABLAS CUANDO querés GASTAS LO QUE podés

Ancel Ya!, el sistema de prepago que te permite tener tu celular de Ancel sin cargo fijo, sin facturas a fin de mes, sin vueltas!

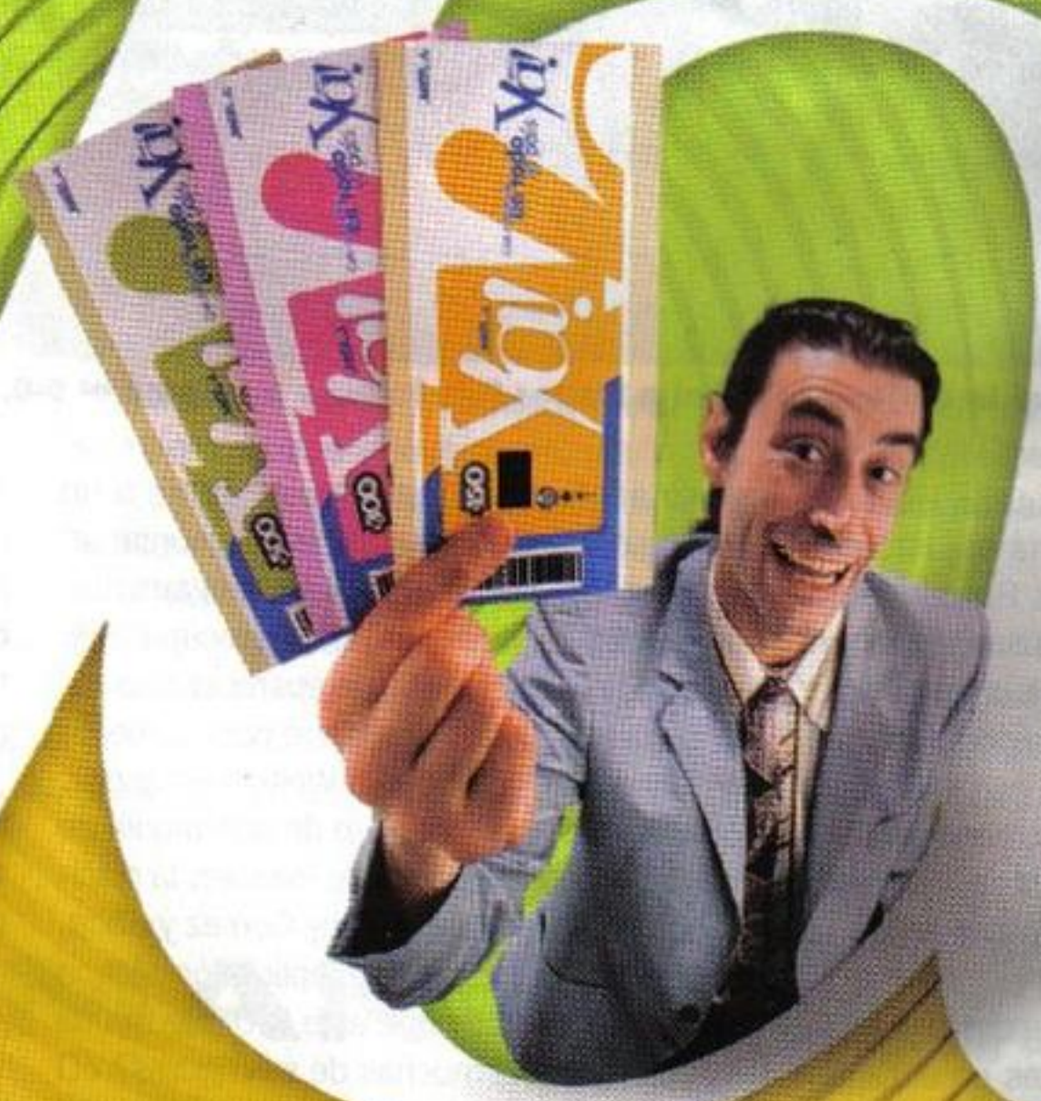
Cómo funciona Ancel Ya!

- El celular que viene en el Kit trae un número de teléfono ya adjudicado.
- Las tarjetas Ancel Ya! se venden en comercios de todo el país.
- Cada tarjeta tiene un número de código que, al digitarlo en tu celular, te habilita una determinada cantidad de minutos, de acuerdo a su valor.
- Si se te agota la tarjeta en uso, igualmente podés recibir llamadas hasta los 30 días de cargada la última tarjeta.

Cómo tener tu Ancel Ya!

Comprás el Kit Ya! de Ancel en cualquiera de nuestros agentes habilitados. Este Kit te trae un celular con accesorios, una tarjeta Ancel Ya! -por valor de $ 50- de regalo, y las instrucciones para comenzar a usarlo ya mismo. Si ya tenés tu celular, también podés solicitar la conexión a este nuevo sistema.

ANCEL



Beneficios de Ancel Ya!

- No pagás costos fijos.
- Tenés cobertura en todo el país.
- Podés tenerlo hoy mismo.
- Tenés tarjetas de $ 150, $ 300 y $ 500, para controlar mejor tus gastos.
- Servicio de identificación de llamadas gratis.

La tarjeta de prepago de Ancel.

UN GRITO EN LA

En la noche de Avellaneda ganó la primera edición de la Recopa sudamericana al empatar 0-0 con Racing en el partido revancha. Su técnico, Héctor Núñez, explica las razones de este fenómeno.

Momento clave. Jorge Seré le detiene el penal a Walter Fernández y mantiene el 0-0. El resultado que necesitaba Nacional.

Nacional, otra vez.

El tiempo encontrará el justo porqué a tanta hazaña. Buscará antecedentes, unirá causas, recorrerá lugares, hechos, circunstancias. Y en todas aparecerá la imagen portentosa del gran capitán, Hugo De León, con la Copa en alto, diez hombres atrás, un equipo con mística, una camiseta con historia, un club grande de un fútbol en crisis que no da dinero pero sí títulos.

El *replay* se vio en la noche del lunes 6 de febrero en Vélez. Como antes en el Centenario. O en Tokio. Como seguramente seguirán soñando en cualquier estadio de cualquier parte del mundo cuando los convoque un torneo amistoso o una final del mundo.

Nacional de Montevideo bautizó esta primera edición de la Recopa de América con su nombre y su leyenda. La ganó en la Argentina a fuerza de convicción, frente a un Racing de Avellaneda que, para remontar un resultado de 0-1, buscó el gol ciegamente, con tozudez, y cuando los merecimientos eran indiscutibles, volvió a aparecer la grandeza de su arquero Jorge Seré para contener brillantemente un penal a Walter Fernández. ¿Habrá que hablar otra vez de la jerarquía de Hugo De León, el tesón de Revelez, la disciplina para la marca de Tony Gómez y Soca, el corazón de Ostolaza, la aplicación táctica de todos? ¿O decir que este 0-0 angustioso se consiguió sin muchas de sus figuras? ¿O que la situación financiera del club sigue tan crítica como siempre y que al plantel le adeudan 350.000 dólares?

Nada de eso parece perturbarlo. Nada. El adiós del controvertido técnico Roberto Fleitas pronosticó en Uruguay la culminación de un ciclo brillante. La llegada de Héctor Núñez y este primer título parecen desmentirlo. Se le fueron jugadores, les deben dinero a los que quedaron, cambió de técnico. Sería bueno escuchar a este ex jugador de Nacional, encargado ahora de conducir un plantel que por el momento no conoce límites...

"Vea, este partido ha sido un parto de elefantes; parecía de once meses. Pero hemos tenido la suerte de los campeones. Y además tiramos por tierra eso que dicen que cuando un equipo gana todo después no gana nada más..."

Este hombre nacido en Montevideo el 8 de mayo de 1936, que apareció en Nacional a los 15 años y jugó hasta los 22 para después pasar al fútbol español durante 30 años –primero como futbolista y después como técnico– tiene ahora la tranquilidad de saber que entró con el pie derecho.

–Esto me da confianza, los títulos siempre

OSCURIDAD

ayudan. Es como cuando hacés una jugada preparada y no te sale en los partidos; abandonala porque los jugadores descreen. Acá el equipo ha salido como siempre, no tuve la posibilidad de trabajar porque llegué hace días. Pero ellos me han demostrado que están formando un equipo único...

–Núñez, parece una definición muy terminante...

–Hay que conocerlos como personas para no tener dudas. Les pido entrenar a las cinco de la mañana y a las cinco están. Les digo que hacemos doble turno y ellos están.

–Sobre todo sabiendo que el club sigue con las penurias económicas.

–Ahí está. Son tan ubicados que dialogaron con la nueva directiva, aceptaron el plan de pago propuesto y siguen jugando a muerte. La verdad, no sé quién enseña a quién.

–¿Y cuál es la principal virtud de este equipo?

–La humana ya la mencioné: son personas excepcionales. La futbolística reside en la gran concentración que demuestra el fondo y el mediocampo. Es muy difícil encontrar distraído a este equipo. Y me parece que arriba nos falta peso...

–Se fueron varias figuras: Lemos, Vargas, De Lima, Pintos Saldaña...

–Pero no crea que me han debilitado. Incorporamos a algunos hombres y tenemos abierta todavía la posibilidad para reforzarnos. Nacional tiene un calendario muy nutrido: tenemos la Interamericana, contra el Olimpia, de Tegucigalpa, la Copa Libertadores, un torneo amistoso en Corea, una gira en agosto por Europa.

–No son pocas las exigencias...

–Pero conociendo a los jugadores y conociendo el fútbol de mi país estoy tranquilo: Uruguay seguirá dando títulos.

Héctor "Pichón" Núñez. Dirigió a Nacional en uno de sus últimos logros internacionales.

Los hinchas de Nacional lo recuerdan por haber integrado –como puntero derecho– una famosa delantera en el equipo campeón del '57 junto con Héctor "Ciengramos" Rodríguez, Juan Núñez, Guillermo Escalada y Julio Acosta. En 1959 pasó al Valencia de España, donde jugó seis años y medio, estuvo una temporada en el Mallorca, otra en el Levante, y a los 31 años le dijo adiós al fútbol para dedicarse a su otra pasión, la de director técnico. Quedó diez años como profesor de la Escuela de Técnicos; cuatro como entrenador alterno del Rayo Vallecano; pasó por el Granada, Valladolid, Levante, Las Palmas; estuvo de secretario técnico del Atlético de Madrid, entre 1981 y 1983; dirigió a la Universidad Autónoma de Guadalajara... Tres décadas en otro fútbol, la familia –su esposa uruguaya y sus dos hijos españoles– asentada allá, sus compromisos comerciales vigentes (es gerente de Puma para toda España, tiene la exclusividad de venta de esa marca para las Islas Canarias, posee una agencia de viajes y un servicio de emergencia de unidades coronarias). Sin embargo, decidió volver.

–¿Por qué, Núñez? Cuesta creer que sea por razones económicas.

–Vea, dicen que los uruguayos tenemos buena cabeza y buen corazón. Y yo esta vez puse el corazón. Nacional es algo especial, me sigue motivando en cada calle y cada baldío ver chicos detrás de una pelota.

RACING (Argentina)	0	NACIONAL (Uruguay)	0
Balerio	6	Seré	9
Carlos Vásquez	5	Tony Gómez	6
Costas	7	Revelez	7
Fabbri *	6	De León	8
Olarán	6	Socca	6
Acuña	7	Ostolaza	6
Lamadrid	6	Cardaccio	6
Videla**	6	Javier Cabrera	5
Medina Bello	5	Zoppi *	5
Iglesias	5	Sergio Olivera**	5
Walter Fernández	5	William Castro	5
DT: Alfio Basile		DT: Héctor Núñez	

Cambios:

* Lesionado, Zaccanti (6) a los 24'
** Colombatti a los 76'
* Fonseca (5) a los 60'
** Saravia a los 79'

1ª Recopa de América. Segundo partido (el primero lo ganó Nacional 1-0), disputado el lunes 6 de febrero de 1989 en el estadio de Velez Sarsfield. **Juez:** Gabriel González (Paraguay) (4). **Líneas:** Carlos Maciel y Estanislao Barrientos. **Recaudación:** 1.136.355 australes. **Detalle:** Seré le detuvo un penal a Walter Fernández a los 63'

Ha cambiado la fortaleza económica del fútbol europeo por un fútbol con problemas financieros.

–Un fútbol que también es campeón de América y del mundo, que tiene jugadores triunfando por todos los lados. Yo espero aportar lo mío, honestamente, dándole a Nacional un estilo agresivo. Además, una cosa, ¿sabe por qué volví?

–¿Por qué?

–Porque este equipo es campeón del mundo. ¿Le parece poco?

–Para nada...

HUGO SUERTE
Fotos: GERARDO HOROVITZ
Publicada en la revista EL GRAFICO de 1989

GRIMAN

Celebrando los 100 años de Nacional con su compra y presentando la revista, Griman le regala una botella del mejor vino del país.

Arocena 1551 Tel.: 600 58 13 / 600 60 12 Montevideo - Uruguay

En una década con altibajos, el final lo encuentra campeón y perfilado como para dominar el siglo que se viene...

Y EN EL 2000 TAMBIEN...

1990
1999

Los años noventa dejaron marcada una campaña con altas y bajas dentro de la rica historia futbolística del Club Nacional de Football de Montevideo. La alegría y la tristeza se alternaron en la década que aún no termina; pero finalmente, **el glorioso pabellón tricolor flamea orgulloso** sobre el cierre de la misma...

A fines de 1991 asume la presidencia del club **Ceferino Rodríguez**, luego de haberle ganado las elecciones a **Rogelio Ramírez**. Nacional debía disputar la Liguilla Pre-Libertadores de América y se encontraba con que el técnico Raúl Moller tenía separado del plantel al jugador **Enrique Peña,** quien era solicitado por la hinchada. La primera medida de la nueva directiva fue despedir al mencionado entrenador y reincorporar al futbolista al plantel.

Volvió **Roberto Fleitas** a la dirección técnica de Nacional y quedó igualado con Peñarol en el segundo puesto, debiendo definir la segunda plaza para la Copa Libertadores de América en un partido frente a su clásico rival. El esperado encuentro se jugó el 30 de enero y terminó 1-1 con goles de José Alberto Percudani y Wilson Núñez. En la definición por penales ganó Nacional 5-4 y Núñez se convirtió en el héroe de la jornada al conquistar el último tiro penal.

El principal objetivo de la directiva era recuperar el título de campeón uruguayo, el que no se lograba desde 1983.

Retornó **Hugo De León**, el ídolo de la institución y además Nacional contrató a los zagueros **Ricardo Canals**, de Bella Vista, y **Rubén Silva**, de Defensor. También incorporó al mediocampista **Alvaro Gutiérrez**, de Bella Vista, el cual había jugado la Liguilla anterior en Peñarol; y a mediados de año llegaría desde el Zaragoza de España, **Edison Suárez**. Para reforzar la delantera arribaron el argentino **Antonio Vidal González** y el costarricense **Javier Wanchope**. A todas estas incorporaciones se le agregaron dos juveniles prometedores: **Gustavo Méndez** y **Fabián O'Neill**.

Nacional comenzó el torneo a todo trapo. Ganó los primeros cuatro partidos a Cerro 2-1 (Saralegui y Dely Valdez), a Wanderers 1-0 (José García), a Rentistas 5-2 (Lemos (2), García, Dely y Saralegui) y a Liverpool 3-1 (Dely y dos del debutante Vidal González.

Fabián O'Neill venía jugando en un gran nivel pero en la Copa Libertadores de América, frente a San Pablo de Brasil, sufrió una rotura de ligamentos lo que disminuyó –momentáneamente– el poderío ofensivo del equipo.

Nacional siguió en la punta cómodamente hasta que perdió el invicto frente a Defensor, en la última fecha de la primera rueda. En la segunda rueda perdió 1-0 con Liverpool y luego con Rentistas por 4-0. *Con esas derrotas* **aparecieron algunas dudas**, pero el tricolor se repuso rápidamente con sucesivas victorias frente a Racing y Danubio.

En octubre, Nacional eliminó a Peñarol

Arriba: Gabriel Alvez en acción durante el último clásico. Los bolsos ganaron 4-2. Derecha: Antonio Vidal González y Enrique Peña festejan el Uruguayo de 1992.

Los que siempre están, en las buenas y en las malas. Los que sufren y los que gozan. La enorme hinchada del Club Nacional.

de la Supercopa. En el primer partido el equipo perdía 2-0 y empató 2-2 con goles de Dely Valdez y de César Silvera en contra. En el encuentro definitorio ganó 1-0 con tanto de Edison Suárez y eliminó a Peñarol. Esto significó un fuerte envión anímico para la obtención del Uruguayo.

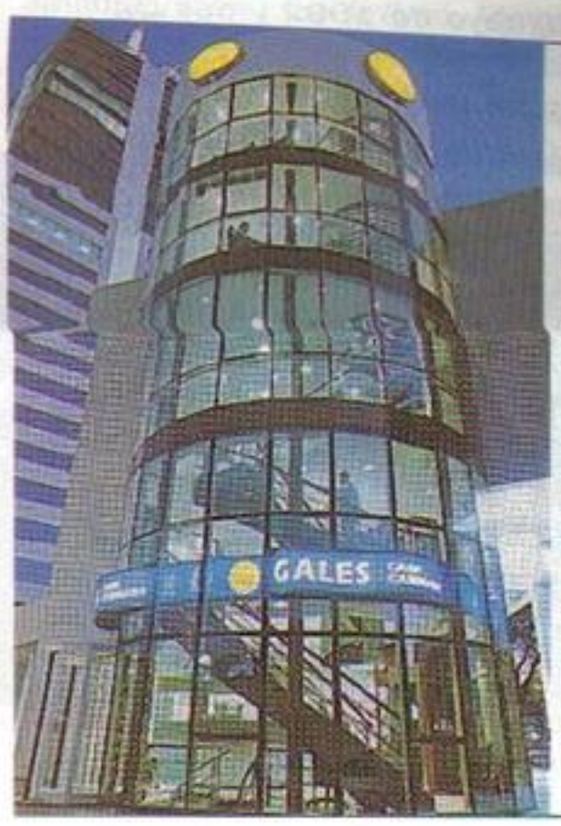
El 15 de diciembre de 1992 Nacional se coronó campeón uruguayo al vencer a Peñarol por 1-0 con gol de Julio César Dely Valdez. Nacional formó con Jorge Seré, Gustavo Méndez (Ricardo Canals), Felipe Revelez, Hugo De León y Carlos Soca; Alvaro Gutiérrez, Edison Suárez y Yuber Lemos; Antonio Vidal González, Julio Dely Valdez y José García (Gerardo Miranda).

El triplete en el '98...

Nacional logró en 1998 una **hazaña inédita** hasta ese momento en el fútbol uruguayo. Primero ganó el Apertura y posteriormente el Clausura, en una emocionante lucha contra Rentistas. Este hecho produjo que por primera vez un club alcanzara el título del Campeonato Uruguayo en forma directa, desde la implantación de la disputa de los dos torneos. **Hugo De León**, el técnico que concretó la singular hazaña, dijo a EL GRAFICO en aquel momento: *"Estoy muy contento. Desde un primer momento dije cómo iba a jugar Nacional y eso se sostuvo en la cancha durante la mayoría de los partidos del año".*

Sobre el **fundamental apoyo del público**, Hugo sentenció: *"La hinchada nos brindó un respaldo muy importante. Estoy orgulloso porque sufrieron mucho en los últimos años y fueron inclaudicables en las malas. Yo no festejé, sólo le di un beso a Sosa como capitán. La fiesta en la cancha debe ser para los jugadores, ellos son los verdaderos protagonistas de esta victoria".*

La década aún no ha concluido. Los primeros felices **cien años de gloria** del Club Nacional de Football lo encuentran campeón y con un gran plantel. Por lo que con sus jugadores, sus dirigentes y, fundamentalmente, con su enorme hinchada que lo acompaña a todas partes, el éxito futuro está asegurado.



Bienvenido.

Gales inauguró su 5ta casa en el World Trade Center

Un Cambio con más ventajas.

World Trade Center, **Luis A. de Herrera 1248, tels: 622 1218 - 628 3231**

Centro, **18 de Julio 1046, tel: 902 0229 ***

Ciudad Vieja, **Rincón 455, tel: 915 3310**

Punta del Este, **Av. Gorlero entre 309 y 31, tel: (042)43475**

Chuy, **Avda. Brasil 553, tel: (0474)2100**

GALES CASA CAMBIARIA LESPAM S.R.

JULIO CESAR DELY VALDEZ

"Quiero morir jugando para los bolsos"

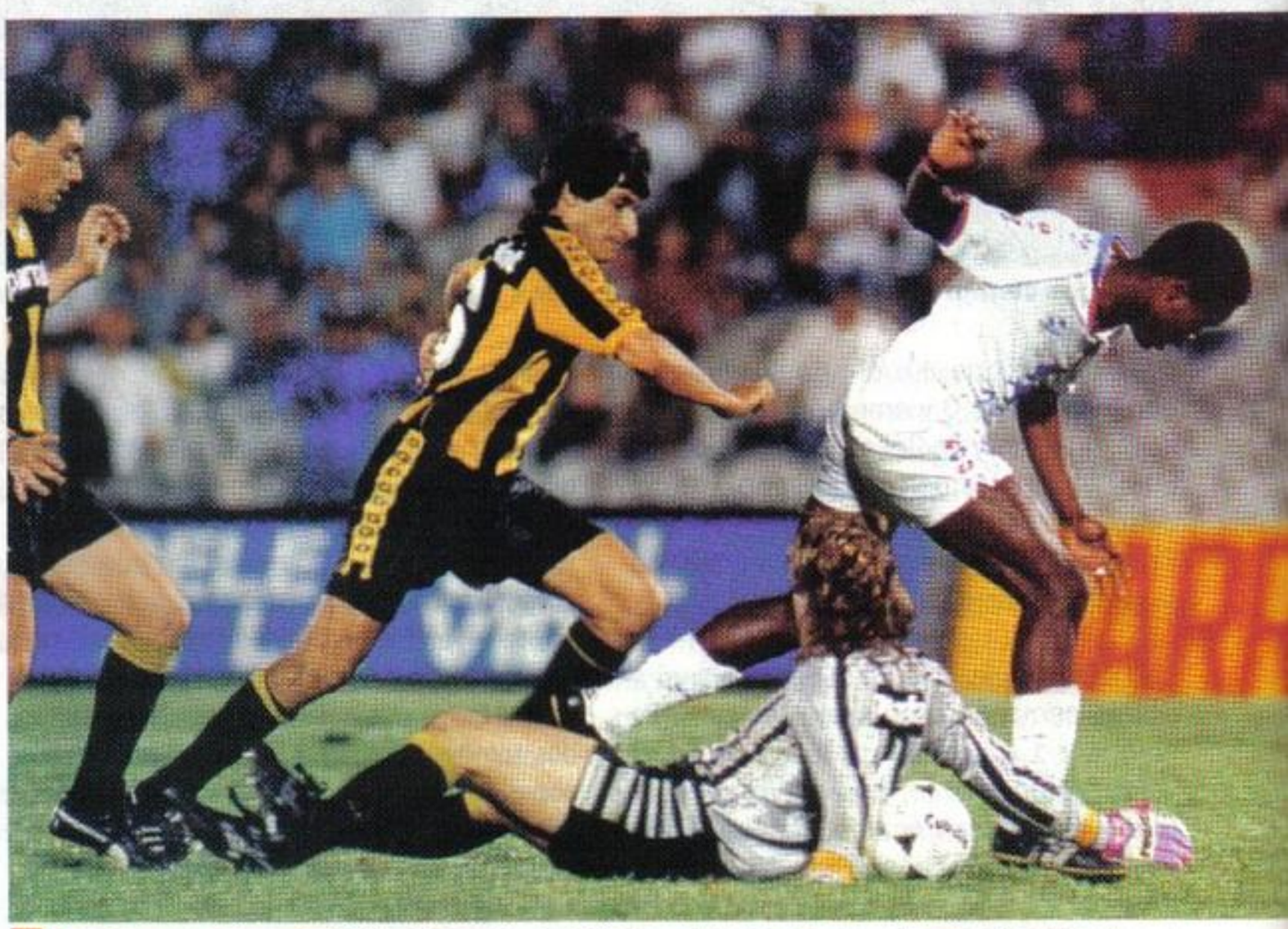
El delantero panameño es un ídolo inolvidable para todos los simpatizantes tricolores. Hoy desde Oviedo, España, nos expresó su máximo deseo...

La historia del negro del corazón tricolor... Todo comenzó una tarde entre las viejas callecitas del querido Colón, en la Panamá natal, cuando **Dely** observó una carta de su hermano Armando, quien estaba jugando en el Argentinos Juniors de Buenos Aires. Julio César decidió viajar para probar suerte en el club de su hermano y practicó en las divisiones inferiores. Después jugó sin suerte y, finalmente, quedó en libertad de acción. Se fue a trabajar al Deportivo Paraguayo de Buenos Aires, un equipo de Cuarta División en la Asociación del Fútbol Argentino.

Y la rompió, marcó goles a granel... Su campaña fue reflejada en la revista *Sólo Fútbol*, la que llegó a manos del ex presidente **Roberto Recalt**, quien se interesó en *"ese jugador que mete goles todos los partidos"*.

Así arribó a Nacional, de la mano del directivo, quien luego se convertiría en un amigo para toda la vida.

Julio César Dely Valdez nació el 12 de marzo de 1967 y tiene cinco hermanos; uno de ellos, su gemelo, Jorge Luis, también vistió –por poco tiempo– la gloriosa casaca tricolor... Valdez llegó a Montevideo en enero de 1989 y actuó con éxito rutilante hasta junio de 1993. En aquel momento, ante la tristeza general, fue transferido al Cagliari de Italia, donde jugó por dos temporadas. Luego pasó al Paris Saint Germain, de Francia, donde también estuvo dos años. Y las últimas dos temporadas las vivió en su club actual, el Real Oviedo de España... Desde allí aspira a volver *"muy pronto"* a la ciudad de su mayores logros futbolísticos: Montevideo.



1 La obra cumbre de Julio César Dely Valdez: el gol a Peñarol en la final del Uruguayo de 1992. Faltaban cinco minutos y su conquista significó el título.

¡Nacional qué no, ni no...!

–¿Qué recuerdos tenés de Nacional?

–Todos, los mejores. Al comienzo Héctor Núñez me llevó despacio, porque no muchos confiaban en mí. Nacional acababa de clasificarse campeón de la Copa Libertadores de América y del Mundo, y estar allí era como un sueño. Con Núñez como director técnico conseguimos la Copa Interamericana, la Recopa, la Copa Ciudad de Mar del Plata y el Campeonato Competencia. Y quedamos segundos en el Campeonato Uruguayo y en la Liguilla de Clasificación para la Libertadores. Luego llegó Saúl Rivero como conductor y, posteriormente, con el arribo de Juan Carlos Blanco, un gran ídolo de toda la hinchada tricolor, logré definitivamente la titularidad.

–¿Cuantos campeonatos ganaste con Nacional?

–El Uruguayo de 1992 y dos Liguillas PreLibertadores.

–Marcaste más de cien goles oficiales, ¿cuáles recordás más?

–Todos fueron muy lindos. Hubo uno de chilena ante Central Español, al mejor estilo del mexicano Hugo Sánchez. También metí otro contra el Bolívar, por la Copa Libertadores de América, en La Paz. Vino el centro desde la derecha, la tomé con el pecho y la paré entre los dos zagueros que me marcaban. Le hice un caño a uno de ellos y rematé con zurda; la pelota entró junto a un palo. Pero, lástima, no lo pude celebrar...

–¿Por qué, si fue un golazo...?

–¡La altura de La Paz me mató! Tenía-

2 SU GOL DE ORO: El arquero Ferro, de Peñarol, ya quedó atrás, el defensor aurinegro no llega al cruce. Dely Valdez vuela a la gloria y quedará grabado para siempre en el recuerdo. Una conquista eterna e inolvidable.

mos que ahorrar energías y teníamos directivas de cuidarnos en los festejos...

Su gol de oro

–Pero hubo un gol que fue tu obra maestra...

–Sí, sin duda es mi gol más recordado y el que más añoran todos los hinchas del Trico. Fue en la final del Campeonato Uruguayo de 1992, contra el eterno rival, Peñarol de Montevideo. ¡Ganamos 1 a 0 cuando solamente faltaban cinco minutos!

Vino el despegue largo de Alvaro Gutiérrez y la pelota cayó en campo mirasol; yo estaba rodeado por tres defensores, pero les gané en el pique y me la llevé. Me pareció imposible quedar frente al arquero Ferro, pero allí estaba; tiré con todas mis fuerzas y la metí. Fue el gol del campeonato y el momento de mi mayor felicidad futbolística.

–¿Te han hablado para volver a Nacional?

–Sí, muchas veces. Existieron varios contactos para que regresara, pero lamentablemente ninguno se concretó. Y ya pasaron seis años... La vez que estuvimos más cerca fue el año pasado, cuando la chance se frustró por un cachito...

–¿Vas a jugar en el partido de celebración de los cien años?

–Ya me invitaron para viajar y jugar contra el PSV Eindhoven, de Holanda, posiblemente el próximo 29 de mayo, día en el que si todo sale bien aquí, en Oviedo, estaré nuevamente vistiendo mi camiseta de toda la vida...

Será como volver a soñar con un regreso definitivo?

–Sí. Sinceramente, siempre lo he dicho, a mí me gustaría muchísimo culminar mi carrera en Montevideo. Ya tengo 32 años y es una linda edad para regresar al club de mis amores. Yo quisiera morir jugando para los bolsos...

Y Julio César Dely Valdez, como en los sueños de los botijas más pobres, volverá una noche a jugar para Nacional. Merecidas.

DANIEL GALOTO

Fotos: [illegible]

Para un cuadro realmente grande.

Este es el saludo de chicco en los 100 años del glorioso Nacional.

IMPORTA Y DIST[illegible]

LOS BOLSOS GANARON EL CAMPEONATO Y CORTARON LA RACHA DE PEÑAROL

TRICOLOR Y ¡SE ACABO!

Derrotaron 2-0 a Huracán Buceo y, como perdió Rentistas, se quedaron con el título festejando a lo grande.

LA VUELTA EN EL CENTENARIO. El mágico y sublime momento de la consagración definitiva; atrás quedaba el Quinquenio de los eternos adversarios, terminaba un ciclo triste y comenzaba un nuevo camino de felicidad... Los hinchas del Bolso, teñidos en rojo-blanco-azul, son un solo y gigantesco festejo: "¡Se acabó, carajo, se acabó!".

LA FIESTA CONTRA LOS MANYAS. Nacional venció a Peñarol en el clásico 4 a 2, hecho que fue decisivo en la definición del torneo. Rubén Sosa felicita a Gustavo Varela, autor de uno de los cuatro tantos de los tricolores. Los otros goles fueron marcados por: Rubén Sosa, Gianni Gigou y Milton Núñez.

POSICIONES

EQUIPO	PTS	J	G	E	P	GF	GC
NACIONAL	23	11	7	2	2	19	8
RENTISTAS	22	11	6	4	1	9	3
RIVER PLATE	19	11	5	4	2	11	9
PEÑAROL	19	11	6	1	4	20	16
DANUBIO	19	11	5	4	2	12	7
BELLA VISTA	15	11	3	6	2	14	10
DEFENSOR	13	11	2	7	2	12	14
LIVERPOOL	11	11	2	5	4	7	11
HURACÁN BUCEO	11	11	3	2	6	10	16
RAMPLA JUNIORS	11	11	3	2	6	10	16
VILLA ESPAÑOLA (*)	10	11	2	4	5	13	18
WANDERERS (*)	3	11	-	3	8	8	24

(*) Descendieron.
Cerro logró el ascenso a Primera División.

TORNEO CLAUSURA 1998

FECHA	RIVAL	RESULTADO	GOLEADORES
2/8	**Danubio**	**1-0**	Rubén Sosa
9/8	**Defensor**	**1-2**	Milton Núñez
15/8	**River Plate**	**1-0**	Damián Rodríguez
23/8	**Rampla Juniors**	**2-1**	Rubén Sosa (2)
29/8	**Wanderers**	**4-1**	Gustavo Varela, Jorge Delgado (2) y Jorgeão
6/9	**Rentistas**	**0-1**	
12/9	**Bella Vista**	**1-1**	Fabián Pérez (e/c)
19/9	**Villa Española**	**3-0**	Rubén Sosa, Delgado y Gabriel Alvez
27/9	**Peñarol**	**4.2**	Gustavo Varela, Rubén Sosa, Gianni Gigou y Milton Núñez
10/10	**Liverpool**	**0-0**	
18/10	**Huracán Buceo**	**2-0**	Jorgeão, Alvez

Las 17:35 horas en todo el Río de la Plata. El Estadio Centenario con más de 40.000 "nacionalófilos" enfervorecidos saludan la nueva conquista de **Nacional de Montevideo**.

En sesenta segundos, drámaticos, intensos, sublimes, Danubio cambió el destino y el color de la fiesta. Primero fue el negro Julio De Souza, a los 19', con un cabezazo hacia abajo y luego el argentino Martín Ojeda, a los 20', con un remate esquinado y bajo, los que terminaron con el ahora pueril sueño de **Rentistas,** que cumplió una campaña meritoria.

LAS COPAS DEL TRICO

Nacional estaba ganándole a **Huracán Buceo** por 2–0, con goles marcados en el primer tiempo por Jorgeão a los 17' y el Gurí Alvez, ex Independiente, a los 23'.

El Tricolor ya había sido campeón del Apertura '98; obtuvo el Clausura y por lo tanto logró automáticamente la obtención del **Campeonato Uruguayo 1998** y la clasificación para la Copa Libertadores de América 1999. Se quebraban así cinco largos e interminables años de supremacía manya (Peñarol había conseguido el famoso Quinquenio entre 1993 y 1997).

El nuevo Reglamento de la Asociación Uruguaya de Fútbol marca que el equipo campeón debe recibir la Copa que lo acredita en el mismo momento de su consagración. Su Mesa Directiva analizó la difícil situación que se presentaba ante la definición del domin-

EL PRIMERO Y EL MAS GRANDE
DECANO
FUNDADO 14-5-1899
CLUB NACIONAL DE FOOTBALL
Publicación no oficial auspiciada por la Comisión Directiva del Club Nacional de Football

NACIONAL MODELO 1998. Arriba: Leonardo Romay, Carlos Camejo, Gianni Gigou, Marco Vanzini, Federico Vergara, Cecilio de los Santos. Abajo: Jorgeão, Damián Rodríguez, Gabriel Alvez, Rubén Sosa, Gustavo Varela. El equipo dirigido por Hugo De León ganó el Clausura y también se llevó el Campeonato Uruguayo. El Centenario fue una fiesta.

go. La solución fue salomónica. El dirigente Washington Rivero llevó la **Copa Clausura** al Complejo Rentistas; mientras su compañero de cuerpo, Hugo Jaurena, transportó la Copa Uruguaya al Estadio Centenario, donde jugó Nacional.

A las 17:36, Rivero tomó el camino del estacionamiento; pronto a dirigirse hacia el Centenario..., pero no llegó a tiempo. Eugenio Figueredo, el titular de la AUF, ya le había entregado la Copa Uruguaya a Rubén Sosa. La AUF modificó el sistema de disputa de los campeonatos orientales en 1994, creando el Apertura y el Clausura. Por **primera vez** un mismo club gana ambos torneos en un año.

DE LEON, UN HEROE

Mientras tanto, entre festejo y festejo, el prestigioso periodista **Jorge Da Silveira** tuvo tiempo para apuntar un enojo: *"Considero totalmente fuera de lugar que el empresario Francisco Casal –por su cuenta– le ofrezca la Selección Uruguaya a Daniel Passarella"*.

Y además nos apuntó: *"Hugo De León es el gran héroe de esta consagración. El último título uruguayo de los tricolores había sido en 1992, cuando aún el hoy técnico todavía jugaba"*. También, el profesor Esteban Gesto como preparador físico, el presidente Dante Iocco y el directivo Hernán Navásquez fueron responsables de la hazaña.

En la cancha, en toda la campaña, el patriarca fue el experimentado **Rubén Sosa**, quien no podía creer los dichosos dos goles seguidos que Danubio le había señalado a Rentistas. *"¿Dos?"*, le marcó Rubén con sus dedos a Hugo De León. *"¡Sí, viejo!"*, fue la respuesta.Y recién entonces se sintió campeón.

DANIEL GALOTO
Publicada en EL GRAFICO
Diario del Lunes, 1998

LOS DIRIGENTES QUE LLEVARON A NACIONAL AL URUGUAYO DEL '98

Todos los hombres del presidente

Una producción especial con los dirigentes que comandaron el exitoso proceso que culminó con la conquista del Campeonato Uruguayo de 1998. Parados, desde la izquierda: doctor Hernán Navascuez (delegado ante la AUF); Izi Peksoy; Omar Core; doctor Eduardo Carrera Hughes (delegado ante la AUF); economista Eduardo Ache; Milton Antognazza; doctor Walter Zeinal; Walter Audiffred y Enrique D'Agata (delegado ante la AUF). Sentados, desde la izquierda: Nelson Volpe; Oscar Magurno (vicepresidente); Dante Iocco (presidente); ingeniero Jacinto Muxi y Walter Raffaelli. Llevaron bien alto el prestigio y los colores del Club Atlético Nacional de Football.

Foto: JULIO CASTAGNELLO

Dejan parte de su vida en las largas horas de debate en las salas de la sede social de Montevideo. Su dedicación y conducta los han llevado a encarar el renacimiento futbolístico del Club Nacional de Football de manera rápida y moderna. La primera parte se cumplió con el gran objetivo: quebrar la racha del gran rival de todos los tiempos. Primero los tricolores ganaron el Apertura y luego el Clausura de 1998, logrando la hazaña inédita: bicampeones en el mismo año. Así, directamente, llegó el Campeonato Uruguayo, anhelado por todos.

Son los eternos amigos y permanentes compañeros del querido Dante Iocco, el presidente. Son bolsos hasta la médula: ríen y lloran, se lamentan y disfrutan, gritan y cantan, siempre, todo, por Nacional.

IMÁGENES, MOMENTOS Y PERSONAJES DE UN GRANDE DEL FÚTBOL

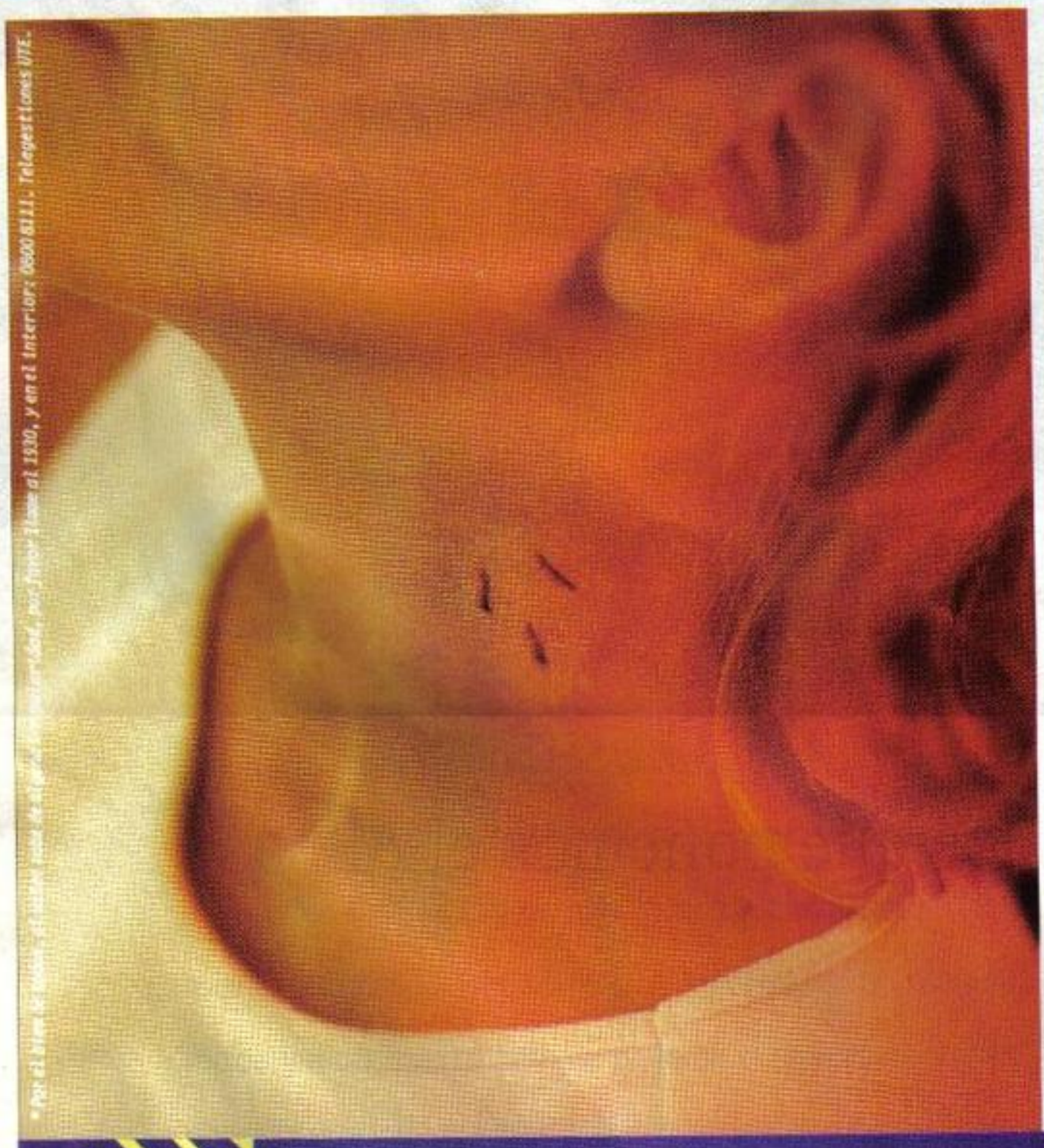
Recuerdos inolvidables

Los veteranos de Nacional posan antes de un amistoso contra Boca Juniors en diciembre de 1942.

Arriba: De León y Ostolaza levantan las copas Intercontinental y Toyota '88, en Japón. Derecha: Vargas, De León, Soca y Carreño alzan la Copa Libertadores de América del mismo año.

Aldo Proietto, director de EL GRAFICO, acompañado por Teresa Riviezzo y Juan Schaffer.

La celebración, en el Estadio Centenario del plantel que logró el Campeonato Uruguayo en 1966.



La energía que algunos roban
la pagamos todos.

El robo de energía eléctrica es una sangría muy grande para todos los uruguayos. Porque perdemos 30 millones de dólares por año. Los que roban energía, sean particulares o empresarios, nos están robando a todos. A usted también.

La energía más limpia, cómoda y segura está siempre a su alcance.

UTE
Energía al alcance de to

LLEGÓ CARTA DE VENECIA

Venecia, mayo de 1999

Alvaro y su momento más emotivo: la tarde de la despedida. El Chino Recoba no quiso estar ausente en la gran celebración.

Queridos amigos de Nacional:

Les mando un saludo cordial por intermedio de los amigos de EL GRAFICO-Uruguay, con la emocin de comunicarme con todos los hinchas del Bolso, a quienes llevo en mi corazn. La vida y mi carrera futbol stica me han tra do a jugar muy lejos de nuestro Uruguay, en Italia. Sentado aqu, en Venecia, tan distante de todos mis afectos, me invaden las emociones y la nostalgia. Recuerdo aquel da en que por primera vez vest la camiseta tricolor llevado de la mano de Miguel Angel Puppo —ex tcnico de Nacional— en 1996; mis goles; la fiesta de la consagracin de la Liguilla '96; la del Apertura '97...

Todo transcurre en mi pensamiento rpidamente, las imgenes se mezclan llenndome de una agridulce sensacin... Atrs quedaron mis primeros partidos juveniles en el Danubio de mis inicios; todos los goles que me llevaron a convertirme en el mximo artillero en 1997...

Quiero regresar para meter un gol como aquel que le hice a Wanderers cuando mi compa ero, el golero Alvaro Escames, me entreg la pelota bien cerquita de nuestra rea grande. Elud a cuatro defensores rivales, llegu al rea de enfrente, gambete al arquero y marqu el gol...

No olvidar a mis grandes amigos y compa eros con quienes jugu en Nacional; nombrar a algunos ser an injusto con otros... Ahora me surgen los rostros del Vasco Ostolaza, Juan Ramn Carrasco, Juan Gonzlez, Nelson Abeijn...

En mis 22 aos la emocin ms grande en el ftbol fue la tarde de la despedida contra Rentistas, en el Apertura del '97, cuando ya consagrados campeones, todo Nacional me rindi un sincero y afectuoso homenaje ante mi partida hacia el Inter de Mil n.

S, queridos amigos, yo quiero regresar algn da a jugar en Nacional. Lo prometo. La piel se me eriza pensando en volver a jugar en Montevideo, en ponerme otra vez la celeste para las eliminatorias del prximo Mundial. Yo soy uno de ustedes y es mi ms profundo deseo el celebrar con mi simblica copa, bien en alto, por estos primeros y gloriosos cien aos de Nacional.

Salud pueblo tricolor! Yo siempre estoy con ustedes.

ALVARO RECOBA

PRODUCCION: DANIEL GALOTO